Mundo Uruguayo



CONCURRENTES A LA FIESTA OFRECIDA POR LA SEÑORITA LOLITA GARCIA MONTANER EN HONOR DE LAS PAREJAS QUE BAILARON EL MINUÉ EN LA FIESTA DEL VIRREINATO DEL CABILDO

LA JUSTICIERA DEMOSTRACION DEL SABADO ULTIMO EN HONOR DEL Sr. ESTEBAN ELENA





Cabecera y aspecto general del salón del Parque Hotel durante el banquete realizado el sábado de la semana anterior en honor del señor Esteban Elena. Fué esta una elocuente demostración ofrecida por los empleados de las instituciones bancarias de Montevideo como reconocimiento de la gestión acertada del señor Elena en pró de la ley de jubilaciones para los empleados de Banco, gestión que, como se sabe fué coronada con el más halagüeño de los éxitos y que colma una de las aspiraciones más legítimas de los meritorios empleados bancarios. En esta demostración a la que concurrieron no menos de cuatrocientas personas, se puso de manifiesto, una vez más, las simpatías generales que goza el señor Elena en todos nuestros círculos sociales y el pesar causado por su alejamiento de la gerencia del Banco Popular puesto que viniera desempeñando hasta la fecha con singular acierto e inteligencia

Semanario Ilustrado
Aparece todos los jueves
Editado por la Agencia «Publicidad»
Capurro y C.ª
Calle Juan C. Gómez 1386 — Montevideo

Mundo Uruguayo

Precio del ejem. $ 0.07
Precio de suscripción anual . . $ 3.00 oro
En el extranj. suscrip. anual . . $ 5.50 oro

Año VI — Montevideo, Setiembre 11 de 1924 — Núm. 296

La contratación de técnicos extranjeros

La resolución del Consejo Nacional de Administración autorizando al Ministro de Obras Públicas para contratar técnicos extranjeros con el objeto de proyectar la realización de una serie de obras públicas en nuestro país, ha promovido un gran revuelo entre los profesionales de nuestra Facultad de Ingeniería. Y no podía ser de otra manera, pues aquella resolución implícitamente niega capacidad a los técnicos nacionales para la solución de problemas corrientes y sencillos relacionados con las obras públicas que el progreso del país reclama urgentemente y que en cualquier otro país que no sea el nuestro está a cargo de los elementos que egresan de sus centros profesionales de enseñanza especializada. Aceptándose sin protestas la iniciativa del Ministro de Obras Públicas, se llega a la conclusión de que la Facultad de Ingeniería es incapaz de preparar los elementos que el país necesita para la enorme cantidad de obras de naturaleza diversa que es menester realizar para el desenvolvimiento económico de esta región de América y que solo egresan en sus aulas profesionales aptos para las funciones burocráticas de las reparticiones públicas. La bancarrota de la Facultad de Ingeniería ha sido decretada, sin grandes aspavientos, por decisión del Ministro de Obras Públicas que ante el prestigio legítimamente conquistado por nuestros técnicos no ha encontrado el que fuera suficiente capaz para la proyectación de algunas obras de segundo orden comprendidas en su programa de acción ministerial. Sin embargo, en toda la extensión de nuestra campaña, en las mismas obras portuarias de la capital y del litoral uruguayo, en todas las manifestaciones de nuestros progresos en materia de ingeniería, se puede contemplar el esfuerzo victorioso de los técnicos nacionales que han hecho obra perdurable y definitiva, superior a la que fuera encomendada, en oportunidades diversas, a los profesionales importados que han pretendido epatar la suficiencia nacional con proyectos que merecieron saludables correcciones por los que, en esta emergencia, se ven tan injustamente agredidos en su capacidad técnica. Si la Facultad de Ingeniería en sus muchos años de pródiga enseñanza profesional no ha sabido o no ha podido preparar los elementos técnicos que el país reclama para el desenvolvimiento de sus progresos, es hora que se decrete su cierre por aquellos que la desconocen. No debe tirarse inútilmente a la calle los fondos del erario público manteniendo una entidad en plena bancarrota de valores intelectuales. El artículo 26 del Presupuesto de la Nación que actualmente se discute, debe aplicarse de inmediato en esta emergencia ya que están demás los profesores y los rubros de la planilla correspondiente a la Facultad de Ingeniería. Manos a la obra pués, sin titubeos y sin debilidades. Lo que no sirve que no estorbe.

La inscripción cívica

Las tareas para la formación de los nuevos Registros Cívicos de acuerdo con los cuales han le desarrollarse en el futuro las luchas eleccionarias, tocan a su término. Las diversas disposiciones contenidas en la Ley respectiva para hacer obligatoria la inscripción de todos los ciudadanos en condiciones de ejercitar el derecho del voto, han rendido resultados óptimos pues que la cantidad mínima fijada por la referida Ley para que las elecciones futuras se desarrollaran de acuerdo con los nuevos Registros, ha sido sobrepasada con creces y se espera que en todo lo que resta del corriente mes, se acrecentará hasta duplicar casi la base prevista. Frente a este hecho, de un momento a otro se decretará la nulidad de las viejas balotas electorales actores inconscientes en más de una lucha comicial, en la que los partidos tradicionales han tratado de dirimir supremacias para regir los destinos públicos. Pasarán ellas a mejor vida, con la satisfacción del deber cumplido, dejando paso a los nuevos documentos que acreditarán, en lo sucesivo, la condición de todo ciudadano para intervenir en las futuras gestas electorales, con sus ochenta y tantas impresiones digitales, su reproducción fotográfica, todos los requisitos de seguridad que el Legislador creyó del caso establecer en la nueva Ley para que no se violentara ni obscureciera la limpidez del sufragio. Veremos si responden, en las prácticas de la libre emisión del voto y en la anulación de todo fraude, a los gastos crecidos que demandó su formación.

El Príncipe Humberto



El Palacio Legislativo

Con motivo de las recientes visitas al Palacio Legislativo en construcción se ha reafirmado el concepto que merece esta obra suntuosa que viene a enriquecer nuestro patrimonio edilicio, escaso por cierto de elevados exponentes de arte. Los mármoles nacionales de matices infinitos, el granito y el pórfido extraídos de las grandes canteras del país para el revestimiento interior y exterior de este magnífico Palacio, sus grandes columnatas monolíticas, talladas y labradas en talleres nacionales por artistas también nacionales, han unificado en una sola expresión admirativa todas las opiniones respecto al alto valor suntuario de este edificio que constituye toda una consagración para el país en lo que se refiere a la riqueza de sus nobles materiales constructivos. En él todo se reune: el estilo en sus lineamientos de conjunto hasta la belleza de todos los atributos decorativos tratados en un sereno y elevado concepto del plasticismo en las artes. La Sala de los Pasos Perdidos con la riqueza de matices de sus mármoles brillantes, sus vitraux, sus mosaicos venecianos frontales, los grandes capiteles de bronce que rematan las magníficas columnas, en un conjunto armónico, subyuga y sobrecoge el ánimo por la serenidad de su belleza, el cuidado del detalle, dando la sensación de una obra maestra que ha de citarse, no lo dudamos, como un ejemplo de maravilla arquitectónica. Iguales razonamientos caben para apreciar el recinto de la Cámara de Senadores y Diputados en las que todo ha sido previsto con una meticulosidad y armonía que honra al artista que las concibiera y bajo cuya dirección se ejecutaran. El país puede estar orgulloso de poder ofrecer a la admiración de los que lleguen una obra arquitectónica de esta naturaleza que habla con elocuencia de la orientación edilicia de nuestros hombres de Gobierno como así mismo de la noble riqueza de los materiales de construcción que se ocultan en el seno de su tierra, como un gran valor llamado a intervenir en el desenvolvimiento económico de este territorio.

Lo que no muere

—"Una gran ciudad, sí; una gran ciudad con todos los encantos de una aldea — nos dijo un día, refiriéndose a Montevideo, el escritor español José María Salaverría — una ciudad en la que aún es dado ver a la señora que lleva a la plaza soleada a los niños para que jueguen con el pedregullo, mientras ella bajo un árbol, sentada en un banco lee o teje". Sí — concluía el que entonces fuera nuestro huésped — Montevideo continúa siendo la ciudad ideal para el atorrantismo intelectual.

Y aquel vasco sordo y talentoso que resumió así la psicología de esta "gran aldea", debe haber llevado al irse, reafirmado su concepto.

En las calles de Montevideo, se siente aún mucho de la alegría y el optimismo de los pueblos andaluces. El color local, por decirlo así está todavía hecho de mucho azul y de tonos violentos junto a los alardes de progreso, en medio del movimiento cada vez más intenso de gran metrópoli, bajo el aspecto un poco yankee de las calles pavimentadas de asfalto; de la edificación moderna que parece achatar las ya escasas azoteas coloniales con la audacia de esos índices dirigidos a las nubes que son nuestros primeros rascacielos, ven todavía los artistas y los turistas que viajan por idealismo, la ciudad que supieron de Sánchez y de Rodó.

Bajo el añil de nuestro cielo, junto al verde del río "que salpica casi las botas del transeunte" — al decir de un ingenio nuestro nunca, el carácter español de ciudad un poco feria entre cuyos ciudadanos inquietos y preocupados por los negocios, se pasean los estudiantes en eterna vacación, los poetas, autores teatrales y novelistas inéditos, los donjuanes de oficio y demás fauna del "dolce far niente".

Y en la "Pasiva", en que los "tipos populares" son aves aquerenciadas, que desaparecen a lo más para retornar llenos de añoranza; en las plazas, cuyos bancos sirven tantas veces para sede de "peñas" atorrantiles; en el puerto y la escollera donde desafiando las brisas salinas se mata el hambre con un hartazgo de azul, quedamos plenamente convencidos que pese al dinamismo, a la inquietud, a la agitación cotidiana de los hombres de negocio, la especie inmortal de la bohemia no se extinguirá por mucho tiempo en la ciudad de Sánchez, de Lasso de Vega, de Herrerita, de Lucio Castellanos...

Las obras de saneamiento

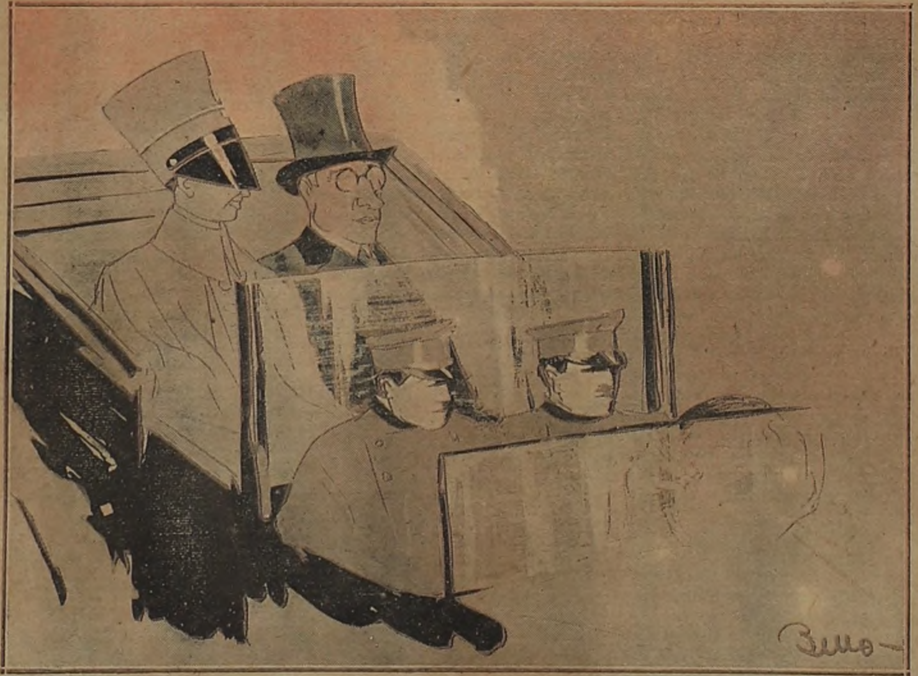
La empresa que ganó la licitación para realizar la obra de saneamiento de Pocitos, ha iniciado ya sus trabajos.

Es por cierto, digno de ser destacado, el hecho de que necesidades tan sentidas, aún que un poco tarde, sean contempladas por nuestro Municipio. Obras como ésta y la del saneamiento del Paso Molino, iniciada hace un tiempo, han venido a satisfacer las legítimas aspiraciones de núcleos de población importantísimos. Se trata sin duda de mejoras elementales que se retardaron un poco. Las obras de saneamiento son de tanta transcendencia en una ciudad, que en una capital de la importancia de la nuestra hubiera sido imperdonable el que barrios como el de Pocitos continuaran aún careciendo de ellas. Montevideo, rodeada de agua ofrece enormes ventajas para estas instalaciones, era pués por esta circunstancia, doblemente condenable la prolongación de ese estado de cosas.

De cualquier manera, ya no se podrá conceptuar como ridículo el que el Municipio, ilumine nuestra principal avenida con tanta profusión y lujo y que asfalte las calles céntricas haciendo tanta falta esas obras primordiales.

Alguien habló — aludiendo a la ciudad — de un "caballero de galera de felpa y alpargatas". Ya el caballero, también empieza a estar bien calzado.

DE LA RECEPCIÓN ÚLTIMA



Como vió Bello al Príncipe Humberto y al Presidente Serrato, durante sus paseos por Montevideo

MILAGROS DEL MIEDO

Los médicos del hospital de Mountainside, en Montclair, acaban de hacer público el caso de Mr. Richard Atkins, quien se salvó de sufrir una operación por el efecto que le causó la vista de los instrumentos de cirugía.

Mr. Atkins resbaló al salir de su oficina, y los ligamentos de la pierna derecha se le dislocaron. Tuvo que ser llevado a su casa, y lo más que pudo lograr, después de un largo tratamiento, fué caminar con muletas, sufriendo intensos dolores.

Por fin decidió someterse a una operación, que los médicos declararon imperiosa, si quería recuperar el uso de ese miembro y evitar los dolores terribles que le causaba.

Mr. Atkins fué trasladado al hospital, y cuando lo entraron en la sala de operaciones y vió la formidable cantidad de instrumentos que se iban a emplear en él, le dió tanto terror, que sus miembros empezaron a temblar. Todos los músculos de la pierna enferma volvieron a su lugar, desapareciendo todo dolor.

El paciente no perdió tiempo en saltar de la camilla, y quiso emprender la fuga; pero los médicos, después de examinarlo, declararon que sus músculos habían vuelto a su lugar y que era innecesaria la operación.

Los pueblos que han sido muy criminales necesitan, para ser felices, lavar con alta grandeza sus pasados crímenes.

Debe hacerse en cada momento, lo que en cada momento sea necesario.

Adivinar es un deber de los que pretenden dirigir.

Flor de Raza

POR Alejandro Fuenmayor

Venía cansado del trabajo. Y llegaba más tarde que de costumbre, porque algunos compañeros le habían invitado a echar un trago, con motivo de la noticia, que por el pueblo ya cundía, de la próxima desocupación del país por los americanos. Ya era indudable que volvería el tiempo tan deseado de *Concho Primo*. Y la cercanía del suceso dichoso se había festejado con unos cuantos tragos de aguardiente.

Ahora sí que iban a convertirse en realidad los anhelos que en el pecho se le desbordaban, hirvientes, bajo la flama del orgullo nacional excitado: los anhelos de vivir nuevamente la existencia libre tan gráficamente pintada por el soneto de Morel. Comenzó a recitarlo.

Cuando llega el domingo, en la mañana,
ensillo el potro rucio de más brío;
cojo un gallo, concierto un desafío
y marcho a la gallera más cercana.

Cruzo, haciendo disparos, la sabana;
me detengo en algún que otro bohío,
y dando vivas al caudillo mío
me tomo cuatro veces la "mañana".

Dos cosas me subyugan: la "morena"
con que paso las noches en la "plena"
y hace que el alma de entusiasmo vibre;

y la voz legendaria y palpitante
que responde al "quién vive" interrogante,
llena de fe: ¡dominicano libre!

Contra! pero no debía haber bebido tanto; le dolía la cabeza. Maldito aguardiente!

Se sentó en una de las ya desvencijadas sillas que componían el modesto ajuar de la sala de su casita, fabricada por él mismo a fuerza de sudores y privaciones, la casita de madera que constituía el tesoro único que había de legar a sus hijos.

De pronto sus ojos tropezaron con un periódico. Comenzó a leer mientras su mujer le preparaba la cena:

..."Con la tercera República, que ya asoma, hay que regresar al tipo original de la caballerosidad latina..." Hizo un gesto despectivo y saltó unas líneas para seguir leyendo: "Nuestro insigne Cervantes instituyó una escuela eterna de ideal. Nos pintó como modelo de sentimentalismo caballeresco al inmortal Don Quijote de la Mancha..."

Un hipo le interrumpió. Maldito aguardiente! Tánto daño como le hacía y siempre había de reincidir. Y de pronto comenzó a recapacitar, como acostumbraba hacerlo después del pecado, movido por el arrepentimiento. No volvería a cometer la zoquetada de emborracharse como un imbécil. Eso, precisamente, eso era lo que debían aprender los hombres de la raza, a no beber aguardiente para conseguir siquiera con la temperancia lo que otros pueblos habían logrado con la gimnasia. Y de eso era de lo que debían hablar los periódicos y no escribir tanta sonsera. ¿Qué música era esa del quijotismo de la raza? El no era tan bruto. Había salido de escuela y si no tuvo colegio fué por su extrema pobreza y por haber quedado huérfano muy temprano. Pero algo se le alcanzaba. Don Quijote! Ya le tenían las orejas sordas con la monserga. ¿Y en qué habían imitado nunca sus compatriotas a Don Quijote? El conocía algo de la historia del manchego, por haber escuchado una noche en el Club de Artesanos, precisamente un día de la Raza, un apologista discurso acerca del loco inmortal y de su autor preclaro. Pero, repetía, en qué lo habían imitado nunca sus compatriotas? Don Quijote jamás había vuelto su lanza contra sus amigos o sus propios hermanos, sino contra los enemigos de los débiles, los abusadores de la fuerza aún cuando los adversarios fueran muchas veces imaginarios gigantes disfrazados de molinos de viento. Pero sus compatriotas? Muy valientes, es verdad, se comían las balas, no le tenían miedo a nadie; pero habían sido más que locos de atar en las guerras civiles, se habían matado unos a otros como fieras; sí, como fieras locas, y lo de la locura era lo único que tenían de común con Don Quijote... Bastante les había costado...

Y así seguía Juan José dando rienda suelta a su imaginación, con esa violencia crítica tan propia de los *latinos* cuando se dan a vituperar las propias faltas, hasta que una voz sonó adentro:

—Juan José la cena está puesta.

Hombre rudo en verdad, Juan José apenas sabía leer y escribir, pero se hallaba dotado de ese talento natural y vivaz tan frecuente en nuestros hombres de raza mestiza. No se había "graduado" en ningún colegio; pero a través de las vicisitudes de la vida y a merced de su inteligencia innata, se había convertido en un bachiller verdadero. Le gustaban los versos, los editoriales atrevidos y hasta insolentes de los periódicos de oposición, los discursos sonoros y ardientes, tanto que se sabía de memoria algunas de las oraciones valientes de aquel grande predicador y excelso varón que se llamó Don Fernando Arturo de Meriño y de aquel otro magnífico Eugenio Deschamps, cuyo verbo de bronce parecía despedir chispas en la forja de las ideas inmortales y cuyas cláusulas eran como vibrantes clarines de oro en la gloria del triunfo. Era tal su devoción por la oratoria, que más de una vez en entusiasmos callejeros había tomado la palabra ante la multitud. Nada menos en un 27 de febrero...

Eso sí, por más que en momentos de parranda era cuando más se exaltaba su patriotismo, éste en él no era apócrifo sino legítimo y puro: alentaba en su alma, como una brasa siempre viva el amor a la libertad.

"¡Que se vayan cuanto antes! ¿A qué vinieron? ¿No somos libres de hacer lo que nos dé la gana en nestro país? ¡Que se larguen pronto!"



Desde las doce de la noche bramaba el mar, azotando con honda cólera el alto malecón, circundado de fuerte baranda de cemento, que se tendía de largo a largo unos tantos metros de la orilla rocosa. Apacible había estado el mar en todos aquellos días en que, a las luces vespertinas, el malecón se veía adornado por las filas de mujeres bellas que allí iban a gozar de las brisas marinas; pero ahora había tenido un cambio súbito: la placidez se había convertido en rabia detonante, y las olas antes rumorosas lanzaban estentóreos rugidos, para levantarse en montaña hirviente y caer en forma de acometida brusca, más allá de la orilla escarpada, contra la baranda de cemento y sobre la avenida del malecón.

Era como si el viejo mar hubiera despertado de una pesadilla horrible que le dejara en los nervios una fiebre de exasperación: terrible y hermoso, castigaba las orillas, rompía trozos de malecón, envolvía en bofetadas gigantes el *Menphis*, el enorme vapor americano que hacía unos cinco años había sido inutilizado y vencido por el poderoso castigo de ese mismo mar, y que desde entonces, clavado sobre una roca, mostraba su esqueleto negruzco, como un testimonio de lo que puede la potente ira de la naturaleza dominicana.

De pronto, en medio de la multitud agrupada a orillas del mar tumultuoso, se levantó una sola voz de espanto:

—Se ahogan! Se ahogan!...

Una lancha tripulada por dos soldados americanos, atravesaba dando tumbos por medio de las olas irritadas.

No había salvación posible.

Se vió a los marinos acudir a las bombas, pero en vano. El brusco turbión se había apoderado de la barca irresistiblemente.

La imaginación arrebatada de la multitud sentía crujir el maderamen como en espasmos de dolor y desespero.

Las olas cubrieron a los náufragos.

Surgieron todavía en el lomo de otra ola más alta, para ser precipitados como una pluma entre la vorágines.

El pávido grito, unificado, volvió a levantarse de entre la multitud del malecón:

—Perdidos para siempre! No se salvan ya!

Pero de pronto, entre la multitud aterrada, saltó un hombre.

Era Juan José.

Se quitó el traje de obrero, manchado por el trabajo cotidiano, y desnudos los bronceados músculos, se lanzó al mar.

—¡Qué iba a hacer ese loco! — otro grito surgió de la multitud.

Pero la explosión de susto se trocó en asombro mudo, cuando se le vió avanzar por entre las surgentes montañas líquidas como empujado por una misteriosa corriente. Apenas se le vió una que otra vez confundido con las espumas hervorosas. La multitud ya no voceaba. Había un silencio trágico, roto solamente por el ronquido impetuoso y tronante del mar.

Llegó, por fin! Una exclamación nueva se vació un momento de los pechos, para dar pronto lugar a otro instante de expectación que agarrotaba las gargantas.

Era el temor por la muerte inminente del héroe que despreciaba la propia vida para salvar la de aquellos hombres casi tragados por las fauces del clamoroso abismo.

¡Que aquellos dos seres eran de la raza enemiga, de la raza que había llegado a la tierra adorada a acabar con la libertad de los dominicanos?

¡Qué importaba! Nó, no eran en aquel instante dos enemigos, sino dos iguales de la raza humana, dos hermanos amenazados por la muerte! En el valeroso pecho del nativo se había alzado, en un instante, una llama mucho más alta que aquella otra que sin cesar lamía el corazón patriota con el fuego más ardiente. En aquel momento el amor a la humanidad, que sólo en el espíritu de los héroes se levanta para sobrepujar a todos los otros ímpetus del egoísmo, se había alzado victorioso, avasallador.

Eran dos hermanos en peligro.

A éllos! había gritado en Juan José aquel corazón heredero del alma bien templada, jamás fallecida de Duarte, Sánchez y Mella; alma dolorida y vibrante que ahora se retorcía presa entre manos más fuertes, por culpa de otra fatalidad, demasiado compleja tal vez para ser entendida por el interés de los hombres!...

Por fin llegaba Juan José adonde los otros batallaban, ya desfallecientes, con las olas furiosas. Apenas si el desesperado aliento del instinto de conservación luchaba ya en ellos, cuando el brazo de Juan José logró alcanzarlos.

¿Qué pasó? Una cosa inexplicable.

La multitud, llena de ansiedad, aún viéndolo, no supo decir cómo fué.

¿Tal vez el mar, asombrado ante el heroísmo, dejó que Juan José obrara sin grandes obstáculos?

Parecía como si la propia violencia de las olas, en vez de asestarle entonces un golpe fatal, lo ayudara con brazo protector.

Las montañas de agua elevaron por unos cuantos minutos a los tres hombres sobre las olas restallantes y bramadoras, para despeñarlos luego en profundas simas; pero el empuje los arrastró poco a poco a la orilla.

Juan José, agobiado por la doble carga, nadaba con desusado empeño, y de empuje en empuje, mil veces amenazado por la rabiosa mano de la tragedia, fué acercándose a la playa, que hervía de gente.

Y por fin, tras supremos esfuerzos, ayudado por otros compañeros que entonces se arriesgaron a lanzarse en su ayuda en una lancha del puerto, pudo ponerse a salvo con los dos soldados.

Cuando éstos, repuestos del tremendo choque, lograron respirar, libres de angustia, se lanzaron hacia su salvador, e inhábiles para expresar su agradecimiento con palabras le estrecharon las manos.

El héroe se las apretó en silencio, pero tan sólo un breve instante. Luego se echó atrás unos pasos, con semblante adusto. —¡De nada! se le oyó decir. Pero a los que estaban más cerca de él les pareció ver brotar en los crispados labios, casi extrangulada, una frase brusca y extraña, que al fin quedó ahogada por el ronco estampido del mar.

La televisión está a punto de alcanzar un asombroso perfeccionamiento

LA transmisión fotográfica por los alambres telegráficos o telefónicos no ha constituído, hasta ahora sino un ensayo más bien deficiente. Cierto es que, desde el punto de vista científico, esas pruebas significaban un ligero golpe de luz puesto en la nebulosa mareante. Pero fué una claridad efímera, que se disipó en seguida. Como esfuerzo incial no dejó de tener su importancia. Más de ahí no pasó. En cuanto a las fallas que marcaron los primeros esfuerzos, ellas no pueden haber sido olvidadas.

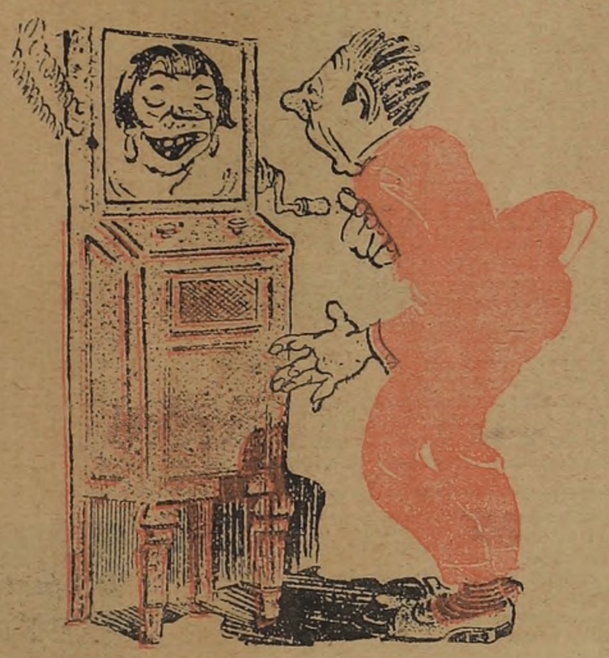
Hagamos leve crónica.

Una penosa confusión Rosteil

En cierta ocasión, el Rey de Italia fué solicitado en el sentido de que consintiese el viaje de sus rasgos rostriles a través de un mágico alambre. Accedió sin decir ni mus. Y le previnieron:

—Su retrato lo recibirá radiotelegráficamente M. Poincaré. Veremos si lo reconoce. El no sabe nada. La maravilla del secreto consiste en que Poincaré conocerá que de Italia le envían por alambre una fotografía, perc sin que hayamos avisado de quién es.

Y llegó la hora del experimento asombroso. El aparato mágico extremecióse al contacto de la fiebre transmisora. Sobre una sutil cartulina, iban apareciendo rasgos de una cara. El señor Poincaré, absorto, como presa de un éxtasis demoníaco. Lindos ojos garzos. De pronto, se agarró la cola del sombrío jaquet y con ella enjugóse el sudor que estaba haciendo tonteras en su frente luminosa.



La fotografía resultaba completa. Acababa de llegar por alambre en viaje cordial.

Ahí la tenía M. Poincaré ¿De quién era? Y el ilustre francés, poniendo la tibieza de sus labios en la cartulina, dejó allí la ofrenda húmeda de un largo beso, exclamando enseguida:

—¡Que bien está aquí D'Annunzio que bien!

Entonces le hicieron notar que se equivocaba, que el que estaba pasando era el Rey de Italia, y no el divino poeta.

Este error, esta formidable "plancha", fué conocida de todos, y naturalmente el episodio vino a probar el fracaso de la fotografía.

Algo se había adelantado, pero no mucho, por cierto... Fotografías se recibían, más lo desolante era que no podía saberse bien de quien eran...

Y así la televisión continuaba en pañales.

La gran noticia

Sin embargo, los sabios no se desanimaron. Sacaron a relucir las dargas de sus intelectos y arremetieron contra la nebulosa, buscando una espléndida victoria de luz. Y es el caso que ésta la ha conseguido M. Edouará Bellin, como veremos en seguida.

El ilustre hombre de ciencia francés, acaba de regalarnos a través de la melodía de su frase augural, la promesa de que en breve podremos retratarnos por radiotelegrafía, sin inconvenientes a precios económicos, en fin, como si tal cosa.

Ello no obstante....

Los primeros experimentos tampoco han sido demasiado elocuentes que digamos.

—Señorita.

—Caballero.

—Siéntese usted aquí.

—Ya estoy sentada.

—La voy a mandar por radiotelegrafía a casa de su novio.

—Encantada.

—Scoríase lo más angelicalmente posible. Así, así... Ahora, mire fijo en este aparato... Eso es, eso es... Un poquito de paciencia... Bueno, señorita, ¡listo!

—¿Ya está, señor?

—En este instante su novio tiene en su poder el retrato de usted.

—Qué lástima que ha ido sin dedicatoria. Además hubiera querido mandarle recuerdos de su tía, la que tiene un puesto de buñuelos en Chartreuse.

Del otro lado de la frontera

—Señor.

—Lo escucho.

—Yo soy Bellin.

—Siento el perfume de un íntimo regocijo en conocer a usted.

—Lo necesito para que me alumbre.

—No tengo fósforos.

—...Para que me alumbre en una gran jornada científica. ¿Vé usted ese aparato? ¿Qué le parec?

—A mí... a mí... no entiendo, no comprendo...

Ahora tiraré de la manta del misterio y usted verá algo que le hará poner los pelos en trance de reciatiesura.

Fíjese en esta cartulina. Poco a poco irá viendo estamparse en ella los rasgos de un rostro de mujer. Veremos si la reconoce.

Una transmisión formidable, a razón de 200,000 puntos por segundo, pone en el aparato un extremecimiento de dolor. Entre tanto, la cartulina va perdiendo la impolutez de su virginidad, ante el negro atentado de los rasgos fotográficos que la van invadiendo. Al fin cesa el ruido.

—¡Ya está, ya está, señor!

—¡Qué linda ñata! Un poco bizca y de labios excesivamente carnosos; pero no importa.

—¿La reconoce usted?

—No tengo el gusto, pero eso no viene al caso...

—¡Cómo! ¡Si es su novia, que está posando en la estación transmisora!

—¿Mi novia? Pero si ella tiene una nariz griega, y unos ojos muy grandes y muy claros, y unos labios muy finos. Déjese de embromar, señor inventor. Este retrato puede ser de cualquiera, pero nó del ángel de mis amores.

. . . .

. . . .

Pero, es lo que dice Mr. Ballin. Yo lo que aseguro es que he descubierto la manera de transmitir retratos por radiotelegrafía. Ahora que los narigones aparezcan chatos y los chatos con más arrogancias nasales que Cyrano, esa es harina de otro costal. La cuestión es que lleguen las fotografías, aunque los fotografiados no sean conocidos ni por los propios y nobles autores de sus días. El asunto del parecido no tiene ninguna importancia, absolutamente ninguna...

EN EL BAILE DE LA ÓPERA

El banquero M. Fandubois, que ha llegado muy tarde a su despacho, pregunta por su secretario.

—No ha venido aún, señor — se le contesta.

A los pocos minutos llama y vuelve a preguntar:

Idéntica respuesta.

—¡Está bien! — dice colérico. — Cuando llegue, que se presente inmediatamente.

Al poco tiempo aparece el secretario, muy sofocado y en traje de etiqueta.

—¿Son éstas horas de presentarse en la oficina? — le pregunta airado su jefe.

—Dspénseme, señor. No he tenido yo la culpa. La tiene la Comisaría.

—¡La Comisaría! ¿Y a qué ha ido usted allí?

—No he ido. Me han llevado.

—¿Y por qué?

—Pues verá usted. En primer lugar debô decirle que anoche fuí al baile de la Opera.

—¡Ah! ¿Conque al baile de la Opera, eh?

—Sí, señor; y ya sabe usted lo que dice Alejandro Dumas en Francillón.

—¿Y qué tiene que ver el baile de la Opera y Alejandro Dumas con usted y la Comisaría?

—Pues sí, señor, Alejandro Dumas ha demostrado que las damas del gran mundo tienen debilidad por los empleados de la Banca; que cuando los encuentran en el baile de la Opera los invitan a cenar en gabinete particular, y ellas pagan la cuenta y se divierten, y luego se pavonean de sus aventuras.

—Bueno: ¿y qué?

—Pues, yo me dije: Yo soy empleado en unos de los mejores Bancos de París; soy joven, soy guapo; no ha de faltar una dama del gran mundo que se encapriche por mí.

—¿Y ha encontrado usted lo que deseaba?

—Sí, señor. Ví muchas mujeres; pero una llamó principalmente mi atención. La seguí, la abordé, y después de una breve conversación la invité a cenar en la Maison d'Or. Aceptó, y ella en efecto, dispuso la lista, lo cual hizo de un modo admirable... encargó cosas fenomenales. Yo, naturalmente, la dejé pedir cuanto quiso. Cuando terminamos la cena quise mostrarme amable, y me dijo:

—Lo primero de todo, arregle la cuenta con el camarero.

Me quedé anonadado. La cuenta subía a ciento cincuenta francos, y no llegaban a treinta los que yo tenía en el bolsillo.

Protesté, grité, me llamé a engaño, porque antes de invitarla había tenido buen cuidado de decirle que yo era un simple empleado de Banca. Pero ella, la tal Ismenia, se escapó, dejándome frente a frente del camarero que es el que me ha hecho llevar a la Comisaría.

M. Fandubois acogió este final desternillándose de risa.

—¿De modo que ha sido usted a quien Ismenia ha jugado esa treta?

—¿Pero usted la conoce?

— Sí, la conozco; y la encontré de manos a boca cuando salía del gabinete donde usted se quedaba con el mozo. Me contó lo que acababa de pasarle con un pipiolo, y dijo que las emociones le habían vuelto a abrir el apetito. Total: que volvió a cenar conmigo.

—Entonces, querido jefe, todo se puede arreglar. En la Comisaría me han tomado declaración, y me han acompañado hasta aquí para asegurarse de la veracidad de mis palabras. Pero, siendo usted quien en definitiva se quedó con Ismenia, justo es que pague usted su cena con ella y el aperitivo que tomó conmigo.

Folleville.

LA MUJER

Suave como el murmullo de una fuente, grato como el perfume de las flores, melodioso como el canto de las aves en el bosque, grande como la inmensidad de los abismos infinitos, sublime como el amor divino, así es el amor de la madre.

La mujer es ser delicado, sublime, sensitivo; cuando ha llegado a la maternidad es el ser por excelencia de amor y de equidad. Este amor desbordante, sin valla, de las madres. es amor generoso y abnegado hasta más allá del sacrificio, es amor puro que engrandece a la humanidad, es amor perfección de la tierra, es el que hace la felicidad en la tierra, es el que hace la felicidad en el mundo. La madre, aprendiendo a amar a sus hijos, ama también a la humanidad.

El amor de la madre no es limitado sólo para sus hijos; el amor de la madre se ha despertado para la humanidad entera, y la mujer se hace digna siendo madre.

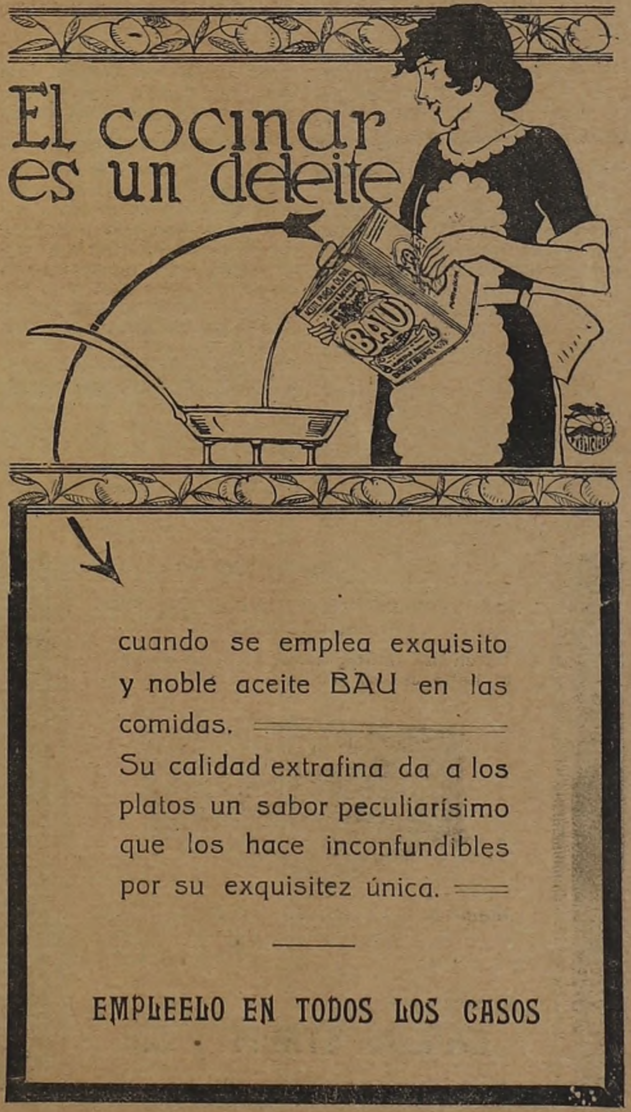
El amor más puro, más grande, más sagrado es el de la madre. ¡Bendecid, hombres que me escucháis, a vuestros padres, bendecidlos en todos los instantes de vuestra existencia, porque no sois otra cosa que el resultado puro y grandioso de la mujer, de ese amor puro y santo de la madre!

¡Abre tu pecho, pueblo que me escuchas, a ese amor puro y sagrado y levanta en tu corazón un altar a esa mujer que te alimentó con su sangre, a esa mujer que expuso su vida por tu vida, a esa mujer superior, a esa mujer digna, a esa mujer ángel.

Víctor Hugo.

LA HIGIENE AMARILLA

Todos los barrios de la ciudad de Tokio, tienen varios establecimientos de baños públicos, a los que concurren los habitantes, sin que se les cobre absolutamente nada.



VALERIANO BECQUER

Cuando murió el pintor Valeriano Bécquer, su hermano Gustavo Adolfo, el gran poeta de las rimas, dedicóse a cultivar su memoria. Quería glorificar al caído, atrayendo hacia él la curiosidad y admiración populares. Para este objeto empezó a coleccionar sus dibujos. Deseaba hacer con ellos un libro, que él avaloraría con algunos comentarios originales...


El pintor Valeriano Bécquer, hermano del gran poeta

El propósito no se cumplió. Escribió una biografía hasta hoy desconocida, relativamente, y siguió encadenado a la ruda necesidad de tener que ganarse la vida dirigiendo aquella *Ilustración de Madrid*, donde hay tanto de Gustavo Adolfo que recoger.

Los deseos del gran poeta, unido siempre al hermano, con quien compartió las vicisitudes de la caprichosa fortuna, no se realizaron. Olvidado quedó Valeriano, obscurecida, hasta tal punto, su gloria, que se dió el caso de que cuando se exhumaron sus restos del cementerio de San Lorenzo, en 1913, nadie hubiera fijado su atención en su féretro si el Sr. Rodríguez Marín no hubiese tenido la feliz idea de coger unas cuantas flores del ataúd de Gustavo Adolfo para colocarlas sobre el del hermano.

Ninguno de los allí presentes se haba acordado del pobre y desconocido pintor. Esto se explica por la magnitud de la grandeza de Gustavo Adolfo Bécquer, capaz de entenebrecer, con su poderosa luz, todo lo que dentro de su órbita se halle...

—

Cuando vino a Madrid Valeriano Bécquer, en 1861, acababa Gustavo Adolfo de sufrir los primeros ataques de la terrible dolencia que acabó con él. En su compañía fué al Monasterio de Veruela y juntos pasaron los dos hermanos, en aquellas soledades, más de un año.

Si la pluma del poeta no estuvo ociosa, ni su inspiración dormida, como nos lo prueban las admirables cartas que, desde su celda, remitió a *El Contemporaneo*, tampoco lo estuvieron ni el lápiz ni el pincel de Valeriano.

Allí dibujó y pintó mucho. Entre otras cosas, compuso sus cuadros *En busca del diablo*, *La pecadora* y *La vendimia*.


"La salida de la escuela", dibujo de Valeriano Bécquer

De vuelta a Madrid, obtuvo de Alcalá Galiano una pensión para viajar por España, estudiando las costumbres. La pensión era escasa: diez mil reales al año. Pero con ella se contentaba el pintor, que decía, según el testimonio de Gustavo Adolfo:

—Yo no quiero más sino que se me dé de comer y de beber lo suficiente. Y luego, muchos colores y muchos lienzos de todos tamaños para yo pintar y pintar sin preocuparme de nada.

Triunfante la Revolución, le suprimieron en Fomento la pensión que disfrutaba. El lo sintió mucho. Aquello le privaba de seguir el camino de sus instintos y no le permitía andar en el vagabundeo pintoresco de sus instintos y no le permitía pueblo y de aldea en aldea...

—

A los treinta y cinco años, a la misma edad en que murió su padre, dejó de existir Valeriano Bécquer. Aunque corta, había sido su vida fecunda en obras.

En la biografía íntima que Gustavo Adolfo hizo de su hermano, dice que éste hab'a pintado ciento once cuadros, de los que se conservan en el Museo ocho, todos de costumbres.

La prensa gráfica española debe contarlo entre sus fundadores más esclarecidos. Fué de los más asiduos colaboradores de *El Museo Universal*, glorioso periódico, del que no se puede prescindir al estudiar la vida espiritual de España en el siglo XIX.

Allí dejó numerosos dibujos, que iban aderezados con curiosos comentarios de Gustavo Adolfo. La mayor parte de estos comentarios no han sido recogidos por los recopiladores de las obras del poeta. Y es lástima, porque muchos de ellos lo merecían...

—

Con noble enternecimiento lloraba Gustavo Adolfo la muerte del hermano, con quien le unió la doble fraternidad del espíritu y la carne. Fué aquel un golpe que no pudo resistir. Poco le sobrevivió. Cayó el poeta, de las eternas tristezas a la región de las perpetuas sombras, a los pocos meses que su hermano. Su mayor deseo — como hemos dicho —fué que este hubiera gozado de la popularidad debida. La fatalidad se opuso a ello. Pero a nosotros nos parece, teniendo en cuenta el gran amor del poeta hacia el pintor, que glorificamos a Gustavo Adolfo al recordar a Valeriano.

Compadecer a los caídos, amar a los humildes, estimar cordialmente a los que en la lucha por la vida fueron arrollados por la fuerza de su destino ciego e implacable, es obra reparadora y noble. ¡Desgraciado de aquel incapaz de compadecer a los débiles y de ver en cada uno de los que sufren y lloran el eterno símbolo de la Humanidad doliente!...

—

Refería Gustavo Adolfo, en una carta dirigida a Augusto Ferrán,


"Las jugadoras", dibujo de Valeriano Bécquer

que cuando niños era tal la afición de Valeriano a la pintura, que las noches de luna, como después de acostados les quitaban la luz, se levantaba y, abriendo el balcón, se ponía a dibujar, aprovechando la indecisa y poética claridad de aquélla. Entonces, mientras su hermano leía o soñaba en alta voz, el futuro


"La misa de alba", dibujo de Valeriano Bécquer

pintor esforzábase por dar vida al revuelto mundo fantástico e irreal que creaba la calenturienta y precoz imaginación de Gustavo Adolfo. Y así les sorprendía la madrugada. Empeñados en aquellos locos anhelos, que a los hombres conducen a la gloria, a la locura o a la muerte...

Refería también Gustavo Adolfo, en su desconocida epístola, que Valeriano recogía en sus cuadernos los panoramas, los paisajes, los aspectos todos que la vida le presentaba.

A esto se debía que entre sus apuntes se encontrasen curiosísimos dibujos.

Cuando presos los dos hermanos en la cárcel de Toledo purgaban en ella el horrendo delito de haber soñado y no poseer cédula personal, iban todas las cartas que desde allí remitían los cautivos a sus amigos, con numerosas ilustraciones debidas al nervioso lápiz de Valeriano, que expresaba en el papel, en jeroglífico original, los sentimientos que a la par del poeta experimentaba.

Y cuentan los que aquellas cartas vieron, que allí aparecía desde la repugnante rata al terrible carcelero, que los miraba como a peligrosos enemigos.

Juan López Núñez.

La remolacha y el azúcar

En experimentos hechos en Bohemia en raíces extraídas de las plantaciones de remolacha para determinar la clase mejor de este fruto, se halló que varía, no solamente en cuanto a la cantidad de azúcar y de ceniza cruda que contiene, sino además en la composición de la ceniza pura.

Las porciones orgánica e inorgánica sin azúcar aumentaron de la parte inferior de la raíz hacia la superior, aunque la importancia de las substancias que contenían no era la misma: la ceniza de la parte inferior contiene la mayor cantidad de óxido de potasio y de ácido fosfórico que se nota en la remolacha; estas substancias disminuyen a medida que se llega a la parte superior. El estudio de la parte del centro demostró que en ese lugar la cantidad de azúcar llega a su máximo y en cambio, no pasan del mínimo grado las substancias no sacarinas.

La proporción menor de azúcar se halla en la capa más reciente próxima a la corteza, en cuya parte exterior están en su más pequeña cantidad el óxido de sodio y el cloro, y en su mayor grado el óxido de calcio, el de potasio y el ácido fosfórico.

Sabido es que, en la caña, los cañutos más cercanos a la tierra son relativamente los más dulces o que contienen la mayor cantidad de sacarina, siendo, además, un hecho general que la parte central de la caña es la más dulce, y la más cercana a la corteza la más simple. Estos hechos corresponden hasta cierto punto con los estudios hechos en Bohemia.

CURIOSIDADES

La palabra Europa significa "país de hombre de piel blanca".

—

Varios procedimientos para la ornamentación de cristales eran ya conocidos en tiempos de los romanos.

—

Actualmente circulan en China monedas que llevan los nombres de emperadores que reinaron hace dos mil años.

—

La pesca de arenques da en ocasiones asombrosos resultados. Una vez se pescó ne Inglaterra en una sola noche 750.000 arenques.

—

Entre los animales, los que lloran con facilidad son los rumiantes. Sabido es por los cazadores que llora el ciervo, y hay quien asegura que el oso llora cuando está mal herido. No es menos sensible la jirafa, que mira con ojos llorosos al cazador que la hiere.


Esta distinguida niña, asegura que su cutis encantador, se mantiene siempre fresco por las virtudes maravillosas de la glicerina de almendro. La usa a diario.

El **Corralito**
es reclamado por la seguridad del bebé que empieza a gatear.
Ya en las habitaciones, ya fuera de ellas, el bebé estará contento y distraído rodeado de sus juguetes habituales, en su cómodo corralito.

En venta en la casa
CARLOS STAPFF y Cía.
Montevideo Uruguay, 826

ESTREÑIMIENTO: Hemorroides ■ Apendicitis Enteritis. Jaquecas
A base de jugo de frutas
FRUCTINES-VICHY
BOMBONES LAXANTES - PURGANTES
DE GRAN VENTA MUNDIAL
Muy agradables
En venta en todas las Farmacias
ESTOMAGO: El unico remedio eficaz contra Dolores del Estomago
NEUTROSES-VICHY
COMPRIMÉS ALCALINO BISMUTHES
ALIVIA y CURA rápidamente las ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO
Laboratorio Médico-Farmacológico de Vichy (Francia)
Unicos concesionarios para ARGENTINA y URUGUAY A. VALETTE é Hijo
Santiago del Estero 624. - Buenos Aires . Miguelete 1438. - Montevideo


CASA A. MAURY
casa francesa la más antigua (fundada en 1860)
6, Boulevard Montmartre - PARIS (Francia)
la CASA QUE VENDE MÁS BARATO en el MUNDO
Inmenso Surtido de Sellos de Todos los Países,
Raros y Ordinarios - Envíos para elegir
PRECIOS ABSOLUTAMENTE sin COMPETENCIA
LISTA de PRECIOS de SERIES y COLECCIONES gratis a quien la pida
MUCHAS GANGAS
Albumes - Catálogo, Revista periódica (especimen gratis)
La Casa es siempre COMPRADORA de CANTIDADES, COLECCIONES y PARTIDAS de cualquier importancia

CUEROS PARA REPUJAR
LANZA & CIA.
GALICIA, 903 ESQ. CONVENCIÓN

Del momento

Dialoguitos frente a los barcos de guerra

Tres hijos de la bella Italia, verduleros o fruteros en relache, contemplan enternecidos el crucero "San Giorgio", y dice uno, señalando con



la mano tendida las dos grandes piezas que se incrustan en la torre de popa:

—Lei me dica in po, don Gaetano: se te tirase in cañunazo per allá, per il fondo da la bahia,— se te tirase,



—¿Pota ser ca vaya a dare la ba!a ¡nta lu Paso Mulino, — pota sere?

—¡Ma que Paso Mulino! ¡Cu isto cañune da 420, lo meno llega in Culún!

—¡Ma que Culún! — agrega el tercero. — Pasa per Culún sen sequiera saludarlo, e va dar in Canelone...

—¿Aqui parte da Canelone?

—Quisto ío no lo só.



—Entunce sará mecor ca no tírene, perque tengue allá la chaquera e me la póssono rovinare.

Dos tipos criollos, con aspecto de carreros o estibadores, observan el destroyer brasilero.

—Finito y largo, che, como cigarro e la paja, y a la fija que habrá pocos que le ganen a ligero. Pero decime vos Ulogio, ya que nacistes por la frontera, ¿que diablos querrá decir eso de Maranhao?

—¿Y no lo ves? ¡Que lo arañaron! sólo que andá a saber ande jué el choque...

—¡Eh, Jhonny! Diga, míster ¿se puede entrar a conocer el vapor?

—¿Osté tener alguno amigo dentro buque?

—No.

—Tonce prohibito entrar.

. . . .

Diez minutos después.

—Vea mister, ahora sí déjeme pasar.

—¡Como explica!

—¡Seguro! Enseguida desde tie-



rra me hice de un conocido, allá a proa, y le voy a dar un cigarro.

—¡Me casu cun diez! ¡Que rayus de barcus!

—Grandes sun, más no tenmos también allá en España curazados que pueden cumpitire cun us mismos injleses.

—Sarán aljunos nuevus.

—E tamben cus antijuos.



—¡Mais si discian chá en Viju que eran una pura firritiría!

—¡Firritiría cun leones tripados incima! ¿Acasu nun vale más a furia españo!a que catroccentas latas com'esta, rellenas de sardinas?

—Ajora si que m'has gorobado, Binitu, ¡Viva España, repoñchu!

—Disculpe, mozo, pero... ¿usted sabría decirme donde queda...?

—Este... señorita, vea, yo seguro no estoy porque recién subo a bordo, pero me parece que es en aquel pasillo, doblando, a la derecha.

—Muchas gracias.

—De nada.

. . . .

Al minuto:

—¡Grosero! ¡Mal educado! ¡Guisote! Hubiera mandado allí a su abuelita.

—¡Está bueno! ¿No me pidió las señas de...?

—Del camarote del Príncipe, estúpido...!!

—¡A... cabáramos!!!

—Oíga, vucé. ¿Porque los italia-



nos e ingleses mandan dos barcos, y ustedes uno solo?

—Porque aquelhos que se teún fe nao precisan pra nada companhía.

Martín Chico.

Ecos del Canasto

Dal!a. —

"¿Porque cuando te miro
Tu doblas la cabeza,
Hablando con dulzura
A la maligna Eva?

Talvez dob!e la testa
Y ponga napia al viento,
Porque probab!emente
Tiene usted mal aliento.

J'm Fit. —

No carece de idea, y posee algún dejo humorístico, pero se expresa deficientemente.

Quítele al cuento del boxeador algunos pasajes que sobran, envíelo a algún periódico que se ocupe de sports y es probable que se lo publiquen.

Dante. —

"Y en volido de condor, el poeta
Pulsó la lira, y se sintió profeta"

Francamente: si el tipo iba volando
Mal instante eligió para ir pulsando.
La lira hay que apoyarla en las ro-
(dillas,
Y no en las vaporosas nubecillas.

Claro corcovado. —

¡Ah! ¿Fué usted el que conquistó
Al salir del instituto,
La medalla y el diploma
Al cretinismo absoluto?
Pues bien se la mereció,
Que nadie le gana a bruto.

De pura cepa. —

"Y siento si no veo...
la sed que siente la planta
porque su ausencia me mata
y muero de sediento y sentimiento"

Se muere de lo que es:
Un fenomenal jumento.

J. C. T. —

"Cerrar estas estrofas, sin antes de-
[cirte
que, ciego en pasión me siento por
[vos;
cobarde sería si yo lo ocultase...
¡Aguarda un momento!... ya oirás
[tú mi voz."

¡No, por Dios, no grite más
Que se nos va la paciencia!
¡O denos tiempo, siquiera
De avisar a la Asistencia!

X. X. X. —

Cosas tan solemnes no entran en la índo!e de esta revista.

P. D. —

"Manos que legas al futuro incógnito
Los triunfos excelsos del videndo."

Son manos que no sirven para nada,
Pues triunfan... y no pagan divi-
(dendo.

Juan. —

"Cual una vella flor
Que en otro tiempo fuiste,
Llorosa y censilla flor
Que en vello jardín naciste."

¡Hombre, a usted, como al camello
Le sobran joroba y vello!

C. L. — *Marius.* — *René.* —

No pueden publicarse.

C. F. —

"Al gozar las linfas a Leda,
El moustruo se percató
Desenfundando un puñal
Y a los dos, los perforó."

Y después de perforarlos,
Sin recelos y sin miedo
El moustruo los puso en sal,
Y se los comió al spiedo.

Faro de Luz. —

"Y yo pregunto, ¿que es el libre albedrío sino el pensar de sentirse libre y con la potencia de hacer lo que le parezca aunque las leyes de la naturaleza revoquen ese fallo de libertad penitente?"

Se expresa tan claramente
Y derrocha tanta ciencia,
Que es raro que no haya dado
Aquí alguna conferencia.
(En fija lo descuartizan,
Y harán obra de conciencia)

El hombre que libertó a las mujeres

Pocas representantes del bello sexo piensan que deben gran parte de su independencia actual al inventor de la máquina de escribir; sin embargo, si no hubiera sido por el genio de Chistopher Latham Sholes, quien hace más de cincuenta años fabricó la primera máquina de escribir, las puertas del mundo comercial seguirían probablemente cerradas aún a la mujer que trabaja.

Antes de Sholes, muchos idearon hacer una máquina de escribir. En 1867, Sholes concluyó en Milwaukee (Estados Unidos), tras muchos esfuerzos, la primera máquina.

Escribía con exactitud y rapidez. Escribió Sholes con ella cartas a varios amigos, entre otros, Jaime Densmore, quien se interesó tanto, que pronto compró, aún antes de verla, parte de los derechos de negocio de la nueva máquina.

Sólo un año después vió el invento. Declaró luego que el modelo era práctico, pero le señaló muchos defectos y alentó la fabricación de otro mode!o.

Así se hizo, y en el nuevo producto, Densmore vió aún campo de mayores mejoras.

Se hizo otra máquina, luego otra, hasta que Sholes, alentado por su socio, hubo construído veinticinco o treinta máquinas. A principios de 1873, se consideró a la máquina suficientemente perfeccionada para fabricarla al por mayor.

Tuvieron que decir entonces los socios a qué firma confiarían la fabricación de la máquina. Eligieron a Remington ands Sons, de Ilion. Densmore fué a solicitar ayuda para el invento, pues Sholes era demasiado modesto para sacar pleno provecho de su genio. Densmore, por otra parte, era hombre de gran determinación.

Se firmó por fin un contrato, por el cual la firma tenía exclusividad de fabricación; pero en debido tiempo los Remington adquirieron propiedad absoluta del invento. Sholes vendió sus derechos a Densmore por poco más de 2.000 libras esterlinas, única recompensa, según parece, por su valioso invento.

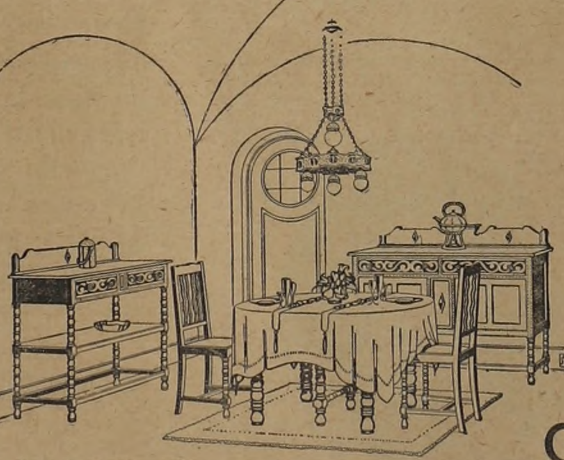
Cuando se divulgó la noticia del invento, los "copistas" y escribientes temieron verse arruinados. Su oposición fué vencida, sin embargo, cuando el empleo de la máquina aumentó la necesidad de tener empleados.

Hace cincuenta años, los hombres de negocios enviaban dos o tres cartas al día; actualmente, con ayuda de la máquina, despachan centenares.

EL JUSTO MEDIO

Nada existe tan despreciab!e en la tierra que a la misma tierra no proporcione algún beneficio; nada tan bueno, que si es desviado de su uso legítimo, no degenere de su primitiva esencia y no se trueque en abuso.

Un comedor confortable por $ 195.—



Este juego comprende:

1 amplio aparador
1 trinchante
1 mesa ovalada de extensión
6 sillas tapizadas de cuero

Todo en roble macizo con patina antigua.

Prolijamente construído en nuestros talleres

VISITE NUESTRAS SECCIONES
TAPICERIA ALFOMBRAS BAZAR

CAVIGLIA

25 de Mayo 569

TIPOS Y COSTUMBRES

TODO UN PERSONAJE

Era Cata celosa y extremada en sus impulsos de celos, que se avivaban repentinamente, al soplo de la más leve presunción o sospecha. En vano los esfuerzos que ella misma hacía para contrarrestar sus impulsos, y en vano, también, los propósitos de enmienda, de modificación, de aplomo, que se formulara para el futuro, cada vez que un acceso de la terrible enfermedad la atacara. Siempre e inevitablemente, caía en los mismos idénticos extremos, debiéndose llegar a la dolorosa conclusión de que se trataba de un mal incurable.

Una de las cosas, por ejemplo, que a Cata la exasperaban inconteniblemente haciéndola perder los estribos, como se dice, era cuando Raúl, su novio, demorábale en llegar más de lo que la costumbre establecía. Y nada digamos, porque ahí el furor llegaba a lo indescriptible, cuando la demora convertíase en ausencia. En estos casos era peligroso acercársele y casi temerario dirigirle la palabra, por que poco faltaba para que mordiera.

Todos los de su familia, que la conocían bien, en especial su mamá y hermanas, tenían por costumbre, en las mencionadas circunstancias, no solo evitar el contrariarla, sinó el hacerle la más mínima alusión. Orillábase, por el contrario, y de exprofeso, todo lo que pudiera dar motivo a las explosiones fáciles de su mal humor. Si comía, a la mesa, bien; sinó hacía acto de presencia, también; si gruñía, dejábanla que gruñera; si buscaba camorra, hacíanse los desentendidos. Y lo mismo que anduviese a portazos, a golpes con los muebles, rompiese alguna pieza de loza o de cristalería, o le diera por remover la casa de arriba a abajo en un frenético e intempestivo afán de limpieza y reacomodo.



Es de imaginarse, pués, cómo estaría Cata, aquella noche, en la puerta de calle, aguardando a su novio, que no venía, y que a más de no venir, habíale faltado la noche anterior. Impaciente, nerviosa, congestionada, mordiéndose los finos labios, concentraba la atención en cuanta figura de hombre perfilábase a lo lejos, esperanzada siempre en que fuese Raúl, y simpre defraudada en su esperanza.

Aquello, realmente, pasaba ya de "castaño oscuro", y, vibrante de indignación, trazaba *in mente* los planes represivos más enérgiccos, dispuesta y decidida a no tolerar impune las inconcebibles faltas de su desconsiderado atormentador afectivo, cuya segunda ausencia descontaba ya. Fué grande, por lo tanto, su sorpresa cuando vió aparecer a Raúl, quién, para peor, traía dirección contraria a la habitual.

El fastidio y la ira, quitáronle a Cata hasta el placer de la íntima satisfacción que, quieras que no, le producía el verle.

Y antes de que él se allegara a saludarla, descerrajóle:

—Estas son horas de llegar, verdad?... Te parece bonito?... Decí!.. Hablá!.. Infame!... más que infame!... — y sin aguardar la respuesta exigida, prosiguió, desgranándose — Y anoche?... Dónde estuviste?... Tenías mucho que hacer?... No pudiste disponer de un minuto para avisarme, al menos?... Era mucha molestia?... Y después dirás que me quieres!... Sos un malvado!...

El la entendía a maravilla y no se inmutó.

—¡Vamos vamos! — respondióle tranquilo — Sosiégate. No atropelles así, que para todo sobra sitio.

—A vos lo que te sobra es calma. Como te sobrarán pretextos, ya lo sé... Pero yo no, eh!... Yo no!...

—¡ Tu no, qué?..

—Yo ne te los admito! No te los tolero!... No te los escucho, siquiera!

Hizo breve pausa, reconcentrada en sí mismo, y luego reanudó, con una transición: Claro!... Es muy cómodo! El señor despachando tranquilamente sus asuntos y yo aquí haciendo antesala, espera que te espera, como si se tratase de todo un personaje!

—Es que lo soy, mi vida, lo soy!

La respuesta hízole sulfurarse más, aun.

—¡Qué?... vienes con ganas de burlarte, todavía?

Te parece poco?.. O es que te has creido que soy una imbécil?... Hablá!... Dilo!... Dilo claro!...

—No, mi hija, nada de eso. Unicamente que como tu me niegas mi condición de personaje, te rectifico.

—Lo que deberás rectificar es tu proceder, de aquí en adelante. Por que yo no estoy dispuesta a tolerártelo. De ninguna manera! Si quieres has de venir siempre puntualmente, como lo hacías antes. Como es tu deber. De lo contrario no quiero saber más nada, absolutamente nada!... Se acabó y se acabó!

—Me vas a cerrar las puertas, verdad?

—En tus mismas narices! Aunque te las deje más chatas de lo que las tienes.

—Eso es! Venime buscando defectos físicos, ahora!

—No! Lo que faltaría es que dijeras que no eres ñato!

—Nada de eso. Pero váyase lo uno por lo otro. Vos, en cambio, sos tan puntiaguda, que no me explico cómo te suenas sin agujerear el pañuelo.

—Bueno, mirá, si es que has venido para hacerme oír tus chistes, puedes mandarte mudar no más en seguida!

—Espérate que pase el tranvía. No tengo maldita la gana de caminar.

—Lo que no tienes es vergüenza!

—Pero en cambio me sobra paciencia.

—Cuando te conviene.

—En este caso, tal vez la conveniencia sea para tí.

—¡El qué?.. Qué dices?.. Explícate claro, quieres?

—Sí señorita. Porque si no fuera por mi paciencia, a esta altura te habría dejado peleando sola.

—Ya salió otra vez el personaje!

—Seguramente.

—Bueno, dejémonos de rodeos: o quieres decirme claro donde estuviste anoche?

—Si me lo preguntas con calma, sí.

—¡Todavía!

—Y con la corrección y el respeto debidos.

—Muy bien! Con calma, corrección y respeto: ¿quiéres servirte explicarme donde has empleado, anoche, las horas de mi pertenencia?

—Sí, señorita, voy a complacer a usted de inmediato: tuve que ir...

—A un baile?

—¡No ves?

—Perdona... ¿Decías que estuviste...

—En el Comité.

—De la Guayaba?

—No, de la veinticuatro

—O lo que es lo mismo, de las doce de la noche?

—No; a las once estaba en casa.

—En casa de quién?

Púsose serio, ahora, él, y previnole:

—Mira, Cata, tómalo como quieras, pero desde ya te advierto que mañana también tenemos reunión.

—Quieres decirme, entonces, que no vienes?

—Lo menos hasta las diez pasadas, y eso haciendo un verdadero esfuerzo.

—¡Ah, sí?...

—Esto es si quieres aguardarme

—Y en caso contrario?

—No vengo más hasta que tu me avises.

Cata mordíase los labios, enmudeciendo.

El también guardó silencio por breves instantes. Luego interrogóla breve y sintético:

—Me esperas, sí o no?

—Sí!

—Hasta las diez o diez y cuarto?

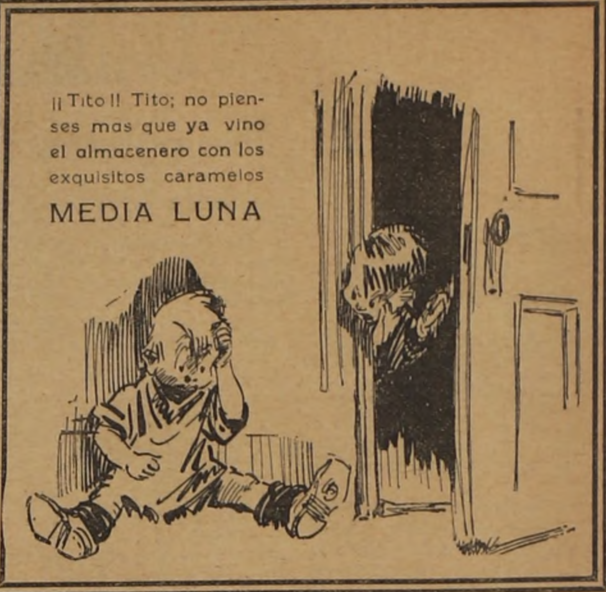
—Sí!

Este segundo "Sí", le salió a Cata ténue, apagado y a las grupas de un sollozo sostenido.

Y Raúl, entonces, que era de fondo bueno, aunque hubiese querido darle una lección, constatando aquella enternecedora angustia díjole, mientras la atraía hacia sí, para secarle cariñoso las abundantes lágrimas que se le deslizaban raudas por las mejillas:

—¡Ves como soy todo un personaje?...

Santiago Dallegri.





Lleve una Kodak consigo

Sale Vd. de paseo en automóvil y cuando menos lo espera se encuentra con una escena pintoresca, la cual puede que no tenga Vd. oportunidad de volver a presenciar.

En este caso, como en infinidad de otros, la Kodak deja comprobada su utilidad y eficacia reproduciendo para siempre en la película el atractivo asunto.

El distintivo autográfico, exclusivo de la Eastman, permite rotular la película al hacer la exposición.

Pídase a los comerciantes del ramo

EASTMAN KODAK COMPANY
ROCHESTER, N. Y., U. S. A.

Si no es Eastman no es Kodak

LA HUELLA

Los ojos de Milka, rasgados y oblicuos como los de una muñeca japonesa, tenían aquella noche el color turbio del ajenjo aguado. Sus pupilas, quietas, dilatadas, sin expresión, eran como dos diminutos espejos deslustrados que no reflejaban nada.

Retrepada en su asiento, hierática y muda, con la mirada perdida en el espacio, la muchacha permanecía agena al bullicio del cabaret, pletórico de animación en la primera hora de la madrugada.

La orquesta poblaba el ambiente de estridores inarmónicos, con los compases de una danza exótica... El humo aromado de los cigarrillos egipcios tendía bajo las luces, veladas por pantallas rosas, una nube azulada... Una fragancia artificial de esencias exquisitas, aromas de extraños licores y tibias vaharadas humanas, hacía denso y pesado el reflejo de los arcos eléctricos; en el salón de baile cercano, se deslizaban las parejas, entrelazadas en apretado abrazo sensual que hacía contrastar las pinceladas negras de los trajes de etiqueta con el albear deslumbrante de los descotes y los brazos desnudos de las mujeres, que enlazados a los cuellos varoniles, semejaban blancas y palpitantes sierpes de alabastro oriental...

De una cajita de concha, cerrada a tornillo, que extrajo de su bolsa guateado, Milka vertió unos polvos blancuzcos en la copa de agua que tenía delante de sí en la pequeña mesita del bar. Agitó el líquido y bebió con ansia, entornando con delicia los párpados ahumados de kco', que se plegaron ocultando un instante sus bellos ojos celestes.

—¿Por qué tomas cocaína, Milka? — le pregunté, compadecida al verla ingerir la droga mortal...

Se encogió desdeñosa de hombros; hizo una mueca de hastío con sus labios gordezuelos y rojos y murmuró displicente:

—¡Phs! Para olvidar...

En el ambiente lujoso y galante del cabaret, Milka, con su belleza ambigua de efebo; con su cuerpo esbelto y cimbreño, en el que apenas se insinuaban turgencias femeninas; con sus ojos claros y sus tocados extravagantes, era la figura más extraña, la más llena de interés entre todo aquel mundo abigarrado, aventurero y cosmopolita... Lo que más intrigaba de Milka eran sus manos; sus manos finas y diminutas, siempre cubiertas por negros guantes de piel de Suecia... Nadie había visto jamás desnudas las manos de la linda pecadora.

Instigado por la curiosidad que desde que la conocí me dominaba, la interrogué:

—¿Por qué usas siempre guantes negros, Milka?

Estremecióse débilmente la muchacha, que parecía somnolienta y desmadejada.

Esta noche — murmuró con voz queda — puedo decírtelo todo... He tomado ahora poco, y antes de sentarme aquí en el tocador, me he puesto inyecciones de morfina... Así que ya todo me da igual...

Sus ojos cada vez más turbios, no me miraban. Y su voz lenta, monótona, como si rezara; me contó:

—Tú no lo sabes, ¿verdad?... Tú no conociste a León... Era mi novio, en París, cuando la guerra... Yo no me acuerdo cómo le conocí una noche... Sólo sé que él me quería mucho, mucho, y me daba mucho dinero... Un día fuí detenida en el boulevard y llevada en un auto no sé adónde; a un palacio grande y triste...

En un salón, un hombre me hizo mil preguntas, me amenazó, me dijo muchas cosas... Yo tuve miedo y prometí hacer todo lo que mandaran... Y desde entonces vigilé a León, lo seguí, lo espié, registré sus ropas todos los días y velé su sueño muchas noches, porque si soñaba debía algo... No me digas que hice mal. Yo estaba loca de miedo, de no sé qué, me hicieron odiar a León, me convertí en su enemiga... Un día le sorprendí leyendo unos papeles que me ocultó. Yo me fijé en donde los guardaba, y aquella madrugada, mientras dormía, los cogí y salí huyendo, llevándomelos. Ya no le volví a ver más. Le arrestaron enseguida y acusado de espionaje aquella misma semana lo fusilaron en el Polígono...

Calló Milka como abrumada por la pesadumbre de sus recuerdos... Pero es que desde el día que lo fusilaron, tengo manchadas las manos con su sangre, ¡con la sangre de León! y no quiero que se me vean!

—¡Vamos mujer, no seas niña! Esa es una obsesión, una alucinación de tus ojos. Mírate tus manos tranquilamente; sin superstición, y verás cómo no tienes nada en ellas!

Le tomé una mano, que ella me abandonó inconsciente y desbotonándole el guante, le dije, mientras se lo quitaba: — Mira, mira sin miedo, y verás cómo es una ilusión tuya...

Apenas pude reprimir un grito de espanto y de sorpresa; la mano de ella estaba manchada de rojo; de un rojo cálido y brillante que tenía la purpúrea tonalidad de la sangre humana... *J. Fernández P.*

La primera piedra del Casino de Monte Carlo, se puso en 1865.

Más de 27.000 toneladas de miel constituyen el producto anual de las colmenas de los Estados Unidos.

La madera más dura y resistente del mundo, procede de Australia. Se denomina "yate", y se emplea para la construcción de automóviles.

Una revista técnica calcula que la cantidad de plata empleada por las fábricas de "films" en productos químicos, es, aproximadamente, de kilogramos 1.700.000 al año.

Nuevo Arquitecto



Arquitecto Miguel A. Gori Salvo recientemente egresado de nuestra Facultad de Arquitectura después de rendir un brillante examen. Se incorpora así, al cuerpo de profesionales del país, un elemento de positiva valía que ha de contribuir, no lo dudamos, a la evolución de nuestras prácticas edilicias

Instantáneas



Ag. Agustín Sapelli

He aquí la silueta de un funcionario público competente consagrado por entero a las tareas difíciles y complejas de su cargo. Director General de Avalúos y Administrador de Bienes del Estado, de su capacidad intelectual, de la buena organización de la Oficina que se mueve a impulso de sus decisiones, depende la defensa de parte de las rentas públicas y la fijación del valor exacto de la propiedad particular. En 1900 inició su carrera administrativa como tasador técnico de la Oficina Gral. de Impuestos Directos para ocupar aquel puesto en la Dirección de Avalúos y ascender a sub-director de la misma por méritos adquiridos, por expresión de competencia, por el absoluto dominio de la Reparación cuyas responsabilidades compartiera por el espacio de algunos años. Cuando se produjo la vacante en la dirección de esta importante oficina, el Consejo Nacional de Administración, por unanimidad de votos, lo designó para ocuparla reconociendo así, implícitamente, las relevantes condiciones que lo caracterizan para el puesto y su sólida preparación. De su clara inteligencia, de su profundo cariño a la Oficina, de su competencia, mucho espera el país.

El ferrocarril de Pensilvania tiene 2.040 empleados que han estado trabajando con la compañía durante más de 40 años, y 489 que han estado al servicio de la empresa por más de 50.

El país que tiene menos médicos en Europa, es Rusia: sólo se cuentan allí ocho por cada 100.000 habitantes, contrastando esta cifra con la de Inglaterra, que para el mismo número de población tiene 180 médicos.

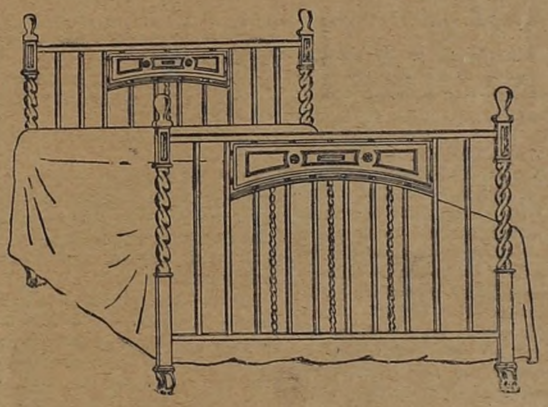
Las mujeres de Pekín cuentan desde hace unos meses con un periódico diario, en el que, además de los trabajos sobre economía doméstica, higiene y cuidado de los niños, modas, etcétera, etc., se publican artículos acerca de todo cuanto puede interesar a la mujer y a su participación en la vida moderna.

Profesora de Piano



Nieves María Laguzzi Trias que rindió examen de profesora de piano en el conservatorio Moro recibiendo las más altas clasificaciones, otorgándosele el diploma y medalla de oro

Camas de Bronce



Camas de bronce calidad superior construidas con los mas nobles y resistentes materiales.

Terminación prolija y esmerada en los menores detalles.

Gusto y gran refinamiento en los últimos modelos construidos en esta casa, siguiendo las tendencias dominantes en el confort moderno.

Nuestras camas son para toda la vida, tal es su solidez extraordinaria.

Exposición en nuestros salones de venta

Haganos una visita enseguida sin compromiso

D. Sercontino e hijos



Las principales figuras de la Compañía norteamericana "Ernie Young's Review" que debutó el domingo 7 del corriente en el teatro "Empire" de Buenos Aires. (Fotografías tomadas abordo del vapor "Pan América" al pasar por nuestro puerto, expresamente para "MUNDO URUGUAYO" ante el objetivo de cuyo representante gráfico adoptan actitudes bien tentadoras por cierto).

Teatros

La despedida de Vives

Se habrá alejado ya de nuestras playas cuando el lentor tenga estas líneas ante sí — la compañía de zarzuelo española que dirije el maestro Amadeo Vives.

Es vergonzoso el confesar que este elenco constituído por cantantes de mérito, muchos de ellos infinitamente superiores a los actores de zarzuela que suelen visitarnos, al frente del cual actúa como director el fecundo y talentoso maestro a quien tanta buena producción le debe el teatro lírico español, y cuyo repertorio ofrece las novedades que todos los públicos cultos han sabido festejar con entusiasmo, tenga que marcharse antes del plazo deseado por la misma empresa a causa de la indiferencia que no le permitía sostenerse en esta plaza.

Es éste un fenómeno que se viene repitiendo con harta frecuencia. Como lo afirmamos en otra ocasión sospechamos que Montevideo, cuyo público absorbido quizás por el cine y que sólo llena los teatros ante las frivolidades procaces, va a quedarse privado de los buenos espectáculos de arte que serán brindados a otras localidades de segundo orden. Es muy triste, muy lamentable que hombres como Vives puedan expresar en el extranjero conceptos tan poco favorables para nuestra cultura ambiente.

La gran compañía francesa que debutará en Solis

El 16 del corriente se presentará en el viejo escenario de la calle Buenos Aires, la gran compañía francesa de operetas cuya primera figura es el celebrado barítino Mr. León Ponzio.

Por la manera satisfactoria con que ha respondido el público a la apertura del abono, es dable esperar que los valiosos elementos que integran este elenco gozarán entre nosotros, de la acogida de que, por sus prestigios, parecen merecedores.

Indudablemente, esa espectativa evidenciada en el abono demuestra por sobre todas las cosas, la ansiedad sentida por la gente de buen gusto de deleitarse con la gracia y la espiritualidad de la opereta francesa de estos tiempos en que se diría que al mentar opereta se entiende "opereta vienesa".

Son por cierto, otras características las del género francés. Bastaría recordar "La Mascotte", la vieja opereta de Audran, para formarse un concepto de la espiritualidad del libreto y de los valores artísticos de su música.



Mlle. ALICE CAPRICE. Actriz genérica de la Compañía Francesa de Operetas

En esta temporada nos será dado precisamente, paladiar el sabor un poco añejo de esas producciones, pués en su cartelone figuran además de las novedades: "L'Amour Masqué", de André Messager; "Ciboulette" de Reynaldo Hahn; "La Haut" de Mauricio Ivain; "Le Petite Choc" de Szulc y "Madame" de Christini; y las operetas del viejo repertorio.

En el elenco figuran artistas mimados del público parisién. Además de M. Ponzio, actuarán el celebrado Julien Gerardy, Marcel Franck, Emile Rouviere, Roberto Forssi, Charle Darthez, Jean Rabanowitz, y Henri Boulle. Los elementos femeninos están constituídos por cantantes destacadísimas como Mlle. Jeany Siryl, Mlle. Odette du Pouchel, Mlle. Alice Caprice, Mlle. Chabanues, Mme. Thery, Mlle. Lefevre y Mme. Iral. Como maestro director y concertador de orquesta, figura M. Alphonse Delaigne y como director de escena M. Marcel Castrise.

Es pués de felicitarse al poder asistir al resurgimiento de la buena opereta. No sólo no se nos repetirá el empalagoso plato de las "Condesas", las "Duquesas", o las "Reginas" — el eterno motivo de las operetas alemanas que se nos prodigan siempre a través de malas versiones italianas, — sino que conoceremos además, a buenos cultores de este género.

Limpia ALUMINIO

Las ollas y sartenes de aluminio, lata, cobre, bronce y hierro aporcelanado se conservan limpias facilmente con SAPOLIO.

PASTILLA GRANDE—NO SE DESPERDICIA

Sustitutos nunca satisfacen. Busque el nombre SAPOLIO. Banda azul —Envoltura plateada.

ENOCH MORGAN'S SONS CO.
Unicos Manufactureros
NUEVA YORK E. U. A.



SAPOLIO

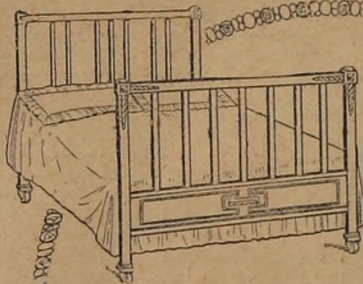
MARCA DE FÁBRICA REGISTRADA

ENRIQUE VIDOVICH
CIRUJANO DENTISTA
Yaro 1419, entre Lavalleja y Guayabos. Montevideo. Teléf. Urug. 2201, Colonia.

Para el estómago

Un remedio sano y agradable

Los excesos en las comidas causan frecuentemente en el estómago acidez, malas digestiones, etc., y no siempre se da a estos males la importancia que tienen. Médicos eminentes de todo el mundo aconsejan en estos casos, el uso del bicarbonato esterizado. Media cucharadita en un poco de agua, constituye una bebida agradable y un remedio sorprendente por sus resultados, pues actúa de inmediato limpiando el estómago. Exíjase el esterizado en frascos especiales. El que se ofrece suelto es falsificado y peligroso.



COMPRE
SUS
CAMAS DE BRONCE
A
ADOLFO GUTMAN
18 DE JULIO 1071 - 77
Otorgamos Créditos

La emoción que pasa....

HIJA del crepúsculo, aquella tarde voló por sobre el pueblo una gran bondad.

Vino de más allá del río, poniendo rumor de mar en la estremecida ondulación de los chopos y de los álamos, afinando de ópalo el chillón flamear de bandera española que tenía el cielo, detrás del castillo en ruinas.

De pronto, hubo un ancho silencio. Los álamos se aquietaron. Viento sutil rizó las aguas del río, agrisándolas. Se oyó leve susurro de espigas en un cebadal. Cantaron los primeros grillos.

Un estrella corrió estelando su hilo áureo y luminoso.

Después, la emoción fué llamando a las puertas y a los corazones, adormeciendo su inquietud, tendiendo el maravilloso tapiz del ensueño ante las pupilas, pardas de tanto mirar la tierra.

Ella y él charlan junto al balcón.

Es una charla fría y rectilínea, en que el día de la boda tiene escueta adustez de negocio. Charla de labrantíos de la huerta que podrán ensanchar, de aquellos otros locos que abandonaron la hacienda por el amor.

Como las casas, exiguas y de adobes, ellos tienen el espíritu. Ignoran cuando se dieron cuenta de que eran novios, y durante las noches no hay recuerdos ni sobresaltos que les traigan el desasosiego de la vigilia.

Ella cose.

El bosteza.

Y he aquí que, inesperadamente, al menguar la luz, ella deja la costura sobre las rodillas y levanta la mirada hacia el balcón.

—Mira: fuego.

El se inclina y mira por sobre el hombro de ella.

—No, tonta... Es el crepúsculo.

La novia suspira:

—¡Qué bonito!, ¿eh?

Entonces, en un impulso nunca sentido, el novio le busca con tembloroso aleteo de beso los rizos locos de la nuca.

Cierta solterona repasa las cuentas que le trajeron sus arrendatarios.

Es gorda, hombruna. A caballo en su egoísmo, ha pasado por la vida con un paso lento y regresó sin volver la vista atrás, sin sentir la viajera comezón de los horizontes. Como un ciprés impasible y recio ha ido contemplando la muerte de todos sus deudos. Cuando los años de escasez el hambre y el frío saben que no han de llamar a su puerta...

Odia la iglesia y los curas por los pequeños gastos que pudiera ocasionarle el culto y el dinero que habría de dejar para comprar con las misas la salvación de su alma. Es atea porque la conviene la imposibilidad de otra vida y poder enterrar su tesoro para que se pudra y deshaga como ella misma.

Viento sutil ha hinchado la cortina y empuja habitación adentro olor a campo... Por un sendero oculto alguien viene cantando una tonada lánguida y evocadora.

La solterona ha descorrido la cortina, se ha acodado en el balcón y durante unos segundos se olvida de cuántas pesetas ha producido este año su finca *El Plantío*... y levanta las pupilas al cielo, pensando que hará buena noche y será grato acostarse un poco tarde...

De *Las Moreras* vuelven los tres amigos.

Gatean ya por la vejez, pero tienen la carnación roja y la bien recia osamenta de los hombres del agro.

Salieron ya mediada la tarde para contar los cebollares que uno de ellos tiene en su huerto y que los otros dos quieren comprarle. Rostro al camino, se sentaron en el suelo y el hortelano les sirvió un jarro de vino áspero y claro de la tierra que deja límpido y diáfano el cristal. Ya puestos de acuerdo emprendieron la vuelta por entre zarzales donde las moras de Setiembre eran aún blancas florecillas polvorientas.

Hablaron del reciente invierno que había retrasado las faenas agrícolas; después, chismorrearon del cura y del teniente de la Guardia civil. Ahora se refieren cuentos picantes y ríen con risa socarrona de rústicos, que les bailotea los vientres y les enciende los ojos entre la movediza grasa de la cara.

Pero, a una brusca torcedura del camino, se ensanchó el campo.

Acotado enfrente por el alto y encrespado cabeceo de los chopos, el río era de acero, verde, azul, gris, morado, en una incomprensible y tenue gradación. Más hacia la izquierda, un árbol único y lejano contra el cielo rojo evocaba pasajes bíblicos.

Los tres hombres cesaron de reir y anduvieron un rato en silencio.

Alguno de ellos recordó cierta tarde — ya tan cubierta de tiempo —en que a la orilla del mismo río enmudeció de amor junto a una linda forastera que marchaba del pueblo a la mañana siguiente y a quien no había de ver nunca más...

Llegó la noche.

Aquella suave emoción que en el crepúsculo hizo volar sobre el pueblo, se olvidó.

Los hombres tornaron a la vida monótona, y el pueblo pardo y árido, lejano del río, de las huertas, de los árboles que mintieron murmullo de mar, tiene reposo de cansancio y de vulgaridad como el de las cuadrillas de segadores que en estas mañanas de verano se venderán bajo los soportales de la plaza al amo menos tacaño...

José Francés.

Los Clubs extraordinarios

Los tres clubs más exclusivos del mundo son el Malborough Club y el Jockey Club de Londres y el Royal Yacht Club. Squadron de Cowes, porque para ser socio de ellos es necesario, no sólo ser conocido del rey de Inglaterra, sino amigo particular de su majestad británica.

El Malborough Club, de Londres, decir, la Meca de los grandes aficionados al yachting que van a Cowes en la época de las regatas anuales, los miembros son elegidos por el club en pleno y no por una comisión, como ocurre en la generalidad de las instituciones de esta índole.

El Malborough Club, de Londres es aún más exclusivo. Antes de ocupar el trono el rey Eduardo, se denominaba dicha sociedad Club particular del príncipe de Gales, y es el único club donde ha acudido siempre el monarca como uno de tantos socios, aunque pertenece a la mitad de los clubs de Londres.

Cuando era príncipe, el rey Eduardo iba al club casi diariamente y allí escribía sus cartas, leía los periódicos y charlaba con los amigos; pero después los cuidados del gobierno no le permitieron aquellas distracciones.

Todos los socios de este club tienen que ser amigos particulares del rey, y hubo una época en que se sometía a su aprobación el nombre de todos los candidatos antes de incluirlos en la lista de los que aspiraban a ser elegidos.

Este club es muy poco conocido fuera de su limitado círculo, porque en él no se permiten visitas, y el número de socios no puede pasar de quinientos.

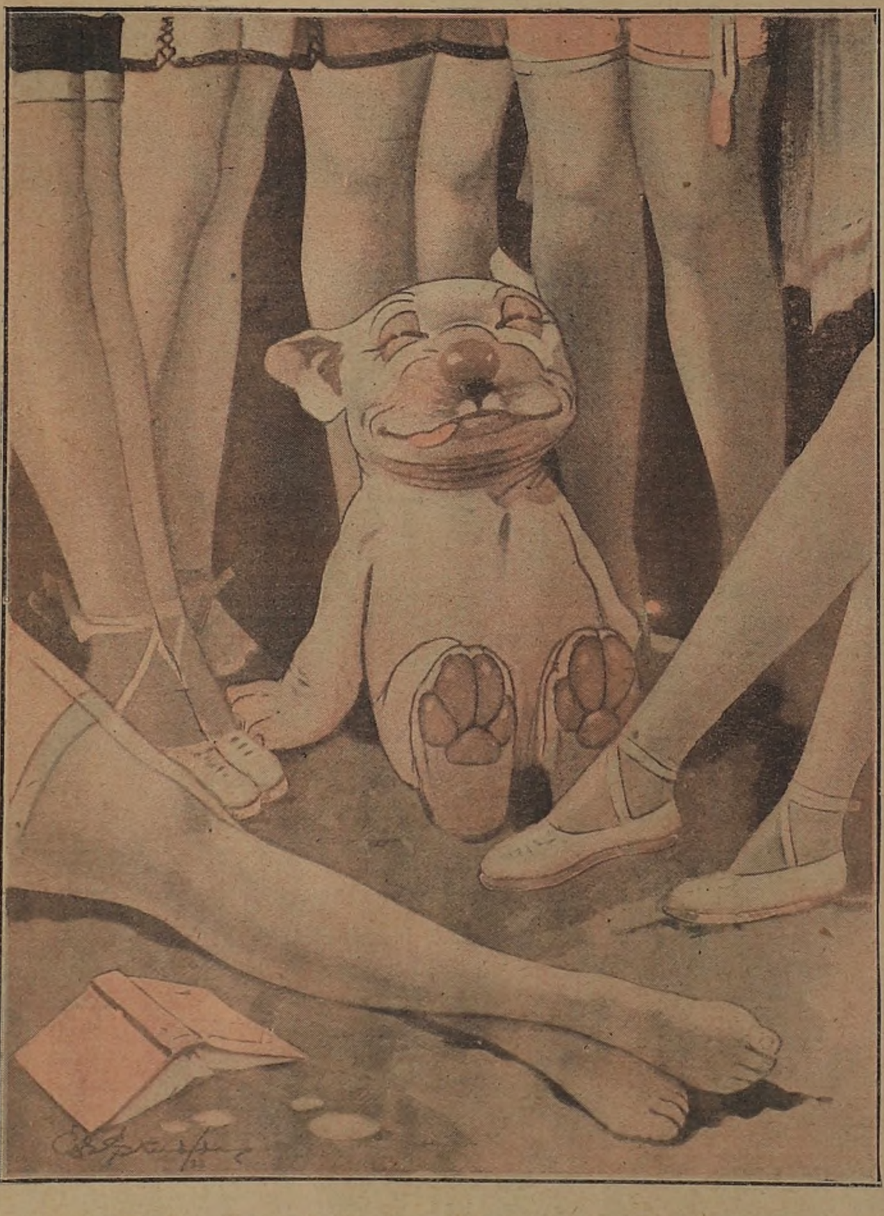
Pero el club más exclusivo de todos es el Jockey que sólo cuenta con unos sesenta socios, entre los cuales figuran el rey de Inglaterra, el príncipe de Gales, el duque de Connaught y el príncipe Christian.

Entre los demás miembros se cuentan treinta que ostentan los títulos más elevados y de más renombre en la lista de pares del reino. Hay también veinte socios honorarios, entre ellos el rey de Bélgica.

El Jockey Club tiene una disposición en el mundo hípico no igualada por ninguna otra rama del deporte. Posee facultades absolutas para hacer y deshacer en todo lo referente al "turf". Uno de sus hechos más notables fué la entereza con que se impuso al príncipe de Gales, que después llegó a reinar con el nombre de Jorge IV.

Un jockey del príncipe, llamado Sam Chifney, el viejo, fué acusado de no montar legalmente el caballo Escape, y el Jockey Club pidió que se le expulsase del "turf". El príncipe consideró erróneas e injustas las acusaciones contra Chifney y resolvió mantenerlo en su puesto a toda costa. Entonces se pidió la intervención de tres directores del club, y éstos conminaron a su alteza para que despidiese a Chifney, pues de lo contrario ningún caballero querría ni podría correr con él; y el príncipe, muy irritado, se retiró del hipódromo con su jockey y no reasumió su cargo de patrono de la sociedad hasta nueve años después.

Las tribulaciones y percances de un "Pichicho" andariego



Frente al mar, sobre las blancas arenas de la playa donde lo llevaron sus andanzas para gozar de las brisas marinas, el pobre "Pichicho" sufre un síncope por el bloqueo de las sirenas que ante sus ojos soñadores despliegan parte de sus encantos

"Las tribulaciones y percances de un "Pichicho" andariego", continuarán en nuestros números próximos.

(Dibujo de Studdin)

Un caso de longevidad

José Juan Velázquez, que reside en Mazatlán, Sinaloa (Méjico), es el hombre más viejo del mundo. Cuenta en la actualidad ciento veinte y cuatro años.

Es de origen indio. Su vida ha sido muy agitada, pues combatió en varias guerras, y sin embargo goza de la más perfecta salud.

A primera vista, Velázquez parece que no tiene sino cincuenta años; es robusto, come mucho y fuma constantemente.

Recuerda espisodios de la guerra de la independencia de México, el año de 1821, cuando por primera vez tomó las armas para combatir por la libertad de su país.

Tiene cuatrocientos parientes cercanos.

La pesca y el teléfono

Los pescadores de Noruega emplean el teléfono para la pesca en aquellas aguas. Provénese al afecto de un micrófono, cuyo principal objeto es el de aumentar los sonidos submarinos, y lo colocan en una caja delgada de acero, cerrada herméticamente, que, por medio de alambres metálicos, mantienen constantemente en comunicación con el receptor del teléfono, que se halla instalado en el bote o embarcación pesquera. Con este aparato, los pescadores se enteran perfectamente del momento en que los peces se aproximan y pueden hacer pesca sin temor a desperdiciar la ocasión oportuna.

Llegan a más las propiedades de este teléfono pescador: hace perceptibles a los que se hallan manejándolo los sonidos que emiten los peces al acercarse a la embarcación. Dicen quienes los han oído que el bacalao lanza una especie de gruñido, mientras el arenque produce un silbido nada discordante.

El último desengaño

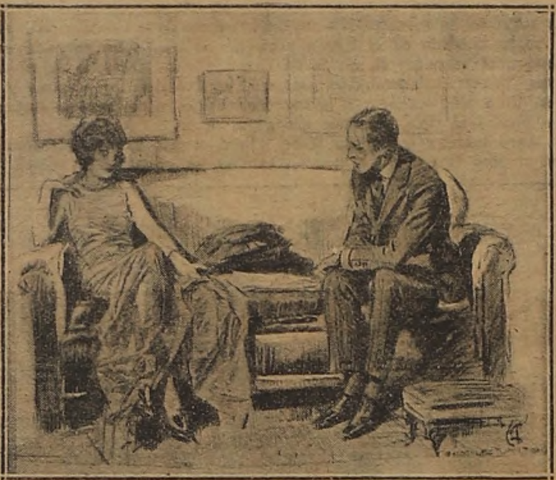
POR

LUIS CUEVAS MONTALDO

M andariego temperamento, ávido siempre de aventuras románticas y de ensoñaciones pasionales, gusta de sufrir los esquives de la loca fortuna como un regalado manjar que guardase entre sus exquisiteces una dulzura híblea y un acibarado amargor, en una absurda mezcla de sensaciones opuestas y divergentes; pero al mismo tiempo, ese mismo placer que paladeo con marcada delectación en mis momentos felices, tiene para mí un dolor áspero y fiero que me hace sentir con más ansias las nostalgia de los años pasados, cuando una pasión esquiva ponía en mi alma el entusiasmo de una corta felicidad y la amargura de un desdén fríamente dibujado entre los labios de una mujer bonita.

Mi vivir alocado de otros tiempos, hoy serenos y pacíficos, sin ánimos de lucha, me ha llevado muchas veces a las mayores audácias, a las más grandes osadías para conquistar, avaricioso, el trofeo de una sonrisa femenina que me sugiriese un nuevo capítulo de galantería en el gran libro de picardias de mi existencia baldía: ante la evocación de tantas horas felices que matizaron alegremente los ratos más culminantes y más estúpidamente perdidos de mi vida, la voz del recuerdo llega hasta mis oidos con tanta precisión que mi memoria, harto martirizada por los estímulos del placer, proyecta muchas veces ante mi vista las escenas vividas de aquellos tiempos insensatos que tanto me hicieron reir y también ¿a que negarlo? llorar al mismo tiempo. Hoy, con el ánimo cansado y frío el corazón, insensible a fuerza de tantas sensibilidades como pasaron sobre él, los versos de un nuevo madrigal de amor han venido a turbar el apacible retiro de mi tranquilidad aparente, burlando de este modo la austeridad que había impuesto a mis pasiones en castigo de las muchas locuras que cometieron cuando las insinuaciones de la irreflexión se rebelaban ante los razonados consejos de la cordura y de la prudencia.

Fué... un día: hoy, ayer, no recuerdo cuando, pero fué: fué un día de sol y de felicidad, cuando el cielo reía en la concavidad azul de su inmensidad sin nubes y las alondras del ensueño abandonaron sus nidos para cantar turbadoras elegías en los oídos rosados de las muchachitas risueñas; fué un día cálido y milagroso, cuando mis ojos cansados se fijaron llenos de asombro en el encanto maravilloso de aquella mujercita espiritual que poseía todas las lozanías y todas las sutilezas de una florecilla de montaña. Bajo los crespones de su vestido negro, la palidez de su rostro tenía un matiz eucarístico roto por la roja pincelada de sus labios finos, chiquitos y mimosos que tenían toda la fragancia de los claveles en botón, y la madeja de sus cabellos negros y lustrosos ponían sobre su frente la aureola de unos rizos juguetones que besaban, avarientos, las pálidas mejillas de nacaradas transparencias.



Ante su presencia, confieso francamente que me sentí un poco desorientado, y todo lo que vivía en mí de apasionado despertó bruscamente a la vista de aquel diminuto cuerpecito que guardaba en sus líneas la elástica ondulación de los ofidios; sus ojos, aquellos ojos negros, inmensos, de profundo mirar y de tranquilas actitudes que reposaban serenos bajo el arco de sus largas pestañas, tuvieron para mí toda la fuerza emotiva de una nueva revelación nunca sospechada y ante la serenidad de sus pupilas brillantes tuve el presentimiento de algo definitivo que pusiese fin a mis locos devaneos y borrase de una vez todos los recuerdos de antaño con el bálsamo de sus espiritualidades.

¡Oh, la suprema anunciación de aquellos divinos momentos, cuando los ojos se perseguían y se resistían a la tentación de la mirada! Mi desvergonzado temperamento no quiso tampoco respetar aquella vez a la bruja carnación de tan delicada criatura y me lancé, audaz, a la conquista de sus sonrisas poniendo en mis gestos todos los artificios que mi perversa imaginación me sugería para conseguir lo que en realidad parecía empresa fácil y llevadera.

Día tras día, con una paciencia digna de ser envidiada por los monásticos ascetas de atrasados siglos, inicié una callada persecución, dando tiempo a que la muchacha se fijase en mi más detenidamente de lo que hasta entonces lo había hecho, y bajo la máscara de la hipocrecía yo calculaba las situaciones pronto a lanzarme sobre la presa con la insaciable avidez de un loco carnicero.

Y una noche, bajo los pálidos reflejos de una lámpara macilenta que alumbraba su cuartito de costura, nos quedamos solos: fué un instante nada más, un minuto, un segundo, un instante tan corto, tan efímero y tan sugestivo a la vez, que yo no pude sustraerme al influjo que me envolvía y la insinuación brotó de mis labios con un tremolar tan intenso que por unos momentos me pareció revivir, en aquel espacio de tiempo, toda mi antigua existencia de mujeriego incorregible:

—¿Es cierto que serías capaz de quererme... toda la vida?

Mi mano, con sus cinco garfios extendidos, se arrastró sobre la mesa y acarició con tanta suavidad la mano de la nena, que esta, extremeciéndose a su contacto, la retiró vivamente: luego, extrañada de mis palabras inesperadas, me miró con un gesto de indignación tan cruel que inmediatamente me arrepentí de haberlas dicho. Ofendida en su dignidad, mentras escondía el rostro entre sus manos blancas que eran como dos palomitas de nieve sobre el fondo liso de un trajecito negro, levantose con rapidez y huyó, repeliéndome con una frase que sonó en

(Continúa en la Pág. 21)



Doña Encarnación

Doña Encarnación no ha visto nunca el mar. Doña Encarnación tiene setenta y seis años.

Doña Encarnación es una viejita muy menuda, muy encorvadita, que va y viene por los viales de una huerta pequeña que se abre como un paréntesis de flores al fondo de la casa blanca.

Doña Encarnación ha vivido toda su vida en un pueblo enclavado en mitad de la República. Cuando nosotros le hablamos de las grandes ciudades, de los puertos enormes, de los barcos magníficos que se van dejando una estela blanca detrás de la inquieta bandera de popa, Doña Encarnación nos responde:

—Ya veremos esas maravillas algún día...

¡Algún día!... Nosotros nos quedamos un poco estupefactos ante el optimismo decidido de esta viejita simpática. Pensad vosotros que, cuando Doña Encarnación tenía veinte años comenzó a planear un viaje a la ciudad...

Ha transcurrido el tiempo... Las torres de la iglesia del pueblito se han resquebrajado; a la diligencia desgarbada y bulliciosa sucedió la locomotora estridente e inquieta; el pueblo se extendió un poco más por sobre el campo de antaño; unas casitas nuevas fueron construídas, y un buen día la carretera se coló, serpenteando, por entre el llano verde. Y si toda la mudanza operada en el pueblo y en sus aldeanos no fuese suficiente, sabed que Doña Encarnación fuése llenando de arrugas, fuése encorvando...



—Ya veremos esas maravillas algún día... — nos dice Doña Encarnación cuando nosotros le hablamos de las ciudades populosas, revueltas, estruendosas; cuando le describimos los embarcaderos amplios y luminosos junto a los que vienen a recostarse unas barcazas perezosas, unos barcos somnolientos y unos transatlánticos enormes...

En la casa de Doña Encarnación vive un nieto suyo. Un nieto que — según ella — es "la piel de Judas". Un nieto que tiene ocho años pero que parece tener cincuenta de experiencia en esto de idear tropelías contra los árboles, contra las gallinas, contra los sembrados. Un nieto terrible que desazona a la pobre vieja que ha de correrlo a gritos, y a gritos a de recriminarle su cobarde atentado contra un nidito de palomas. Cuando el nieto duerme, doña Encarnación se va despacito al aposento del muchacho y queda las horas embelesada contemplándole dormir. El nieto es fuerte, bronceado, tiene las manos carnositas, tiene las uñas mondas, tiene unos ojos azules y unos cabellos rubios y ensortijados.

El nieto lleva siempre las rodillas negras de tierra, las piernas salpicadas de barro, la cara embadurnada, cerca de la boca, con el jugo azucarado de las frutas que come. El nieto es fuerte, sano, alegre, inteligente, nervioso, audaz... Cuando no está delante de ella, doña Encarnación, dice que su nieto es el muchachito más excelente del mundo, pero que es necesario corregir porque ¡sabe Dios donde iría a parar sino se le corrigiara!".

Todos los muchachos son malos, — dice doña Encarnación, — porque viven la plenitud de sus instintos. Si uno los deja con ellos, malo; pero si uno se preocupa, sin castigarlos de mostrarles cómo deben comportarse en la vida, ellos se van corrigiendo hasta hacerse hombres de provecho.

Y así, sencillamente, doña Encarnación acaba de exponeros una importantísima teoría de la educación infantil.

Rotundidades de frondas resaltan en la lejanía luminosa, bajo un cielo estirado y celoso. Por entre las arboledas — cinta de plata, o tornasol — rojo, azul, verde, blanco, corre sin apresuramientos un arroyuelo. De lo hondo de estas arboledas llega el inusitado rumor de los pájaros. Sol y cielo, cielo y campo. De vez en vez, rozando la próxima loma, aparecen las cabezas enormes de unas nubes blancas que van caminando sin tregua...

Ranchos dispersos; figuritas de animales recostados sobre el verde y recostados sobre el azul terso del cielo. Gritos lejanos. Moscardoneo incesante. De improviso, resuena sobre la carretera el carraspeo ligero de un sulky alado.

Refulgen las ruedas del carricoche. Trota el caballito ágil y empeñoso. Desde la ventana de la casa de doña Encarnación se columbra una grave extensión de campo. Doña Encarnación nos mira, como consultándonos, y nos dice: — Na ha de ser el mar muy distinto a ésto... Será como ésto, pero con olas y barcos... Porque el cielo... El cielo ha de ser el mismo, ¿eh?... Porque el cielo no cambia nunca. Yo no sé como los hombres no aprenden la constancia de los cielos... Calla doña Encarnación. En ese momento, el sulky pasa veloz por frente a la casa...

Alfr. M. Ferreiro.

COMITÉS "MUNDO URUGUAYO"

"José Enrique Rodó"

El sábado próximo, este prestigioso Comité dará un hermoso concierto en la sala del Instituto Verdi. Cuenta, para el mejor éxito de este concierto, con el concurso del Instituto de Cultura Femenina y un grupo de discípulos de la profesora Sta. María Isabel Althabe. Estamos seguros que este concierto atraerá una concurrencia numerosa, por tratarse de un acto de beneficencia y estar patrocinado por una entidad como el Comité MUNDO URUGUAYO" José Enrique Rodó" que tantos prestigios supo conquistar en su fecunda vida de acción.

He aquí el programa que regirá para este concierto cuya hora de desarrollo se ha fijado a las 21 y 15.

PRIMERA PARTE

1. — *Himno Nacional.* — Piano: Sta. Felicidad Terreros. 2. — a) Polonesa Op. 44 — Chopin. b) Pierrette — Fantasía Chaminade. Piano. Sta. Elida Berrutti Delorenzi. 3. — a) *"Tenía tantas cosas que decirte"* de A. Lerena Acevelo. b) *"El día que me quieras"* de Amado Nervo. Declamación por la señorita Blanca Guiray. 4. — a) "Sevilla". b) "Granada" — Albéniz. Piano: Señorita Victoria Consentino. 5. — Serenata: G. Silvestre. Piano y violín por los niños Diodata y Angel T. Mazzeo. 6. — Polonesa Op. 40 —Chopin. Piano por la Sta. Elucila Terreros. 7. — a) *"El dulce Milagro"* — J. Ibarburu. b) *"Blanca Nieve"* de Yamandú Rodríguez. Declamación: Sta. Maruja Serra Corominas. 8. — Capricho Español — A. Nogues. Piano: Sta. Felicidad Terreros.

SEGUNDA PARTE

1. — Lisonjera. — Chaminade. Piano por la Señorita Victoria Consentino. 2. — Campanella — Liszt. Piano: Sta. Elucila Terreros. 3o — Rapsodia Húngara N.° 2 — Liszt. Piano: Sta. Elida Berrutti Lelorenzi. 4. — a- *"Oración a la Paz"* — B. Roldán. b) *¿Porqué eres tan femenina?* de J. Hoyos. Declamación por la Sta María A. Blanco Legar. 5. — Scherzo — Chopin. Piano: Sta. Felicidad Terreros. 6. — Serenata Leyenda Valaque de G. Broga. Piano y violín — Niños Diodata y Angel T. Mazzeo. 7. — Polonesa N.° 2. — Chopin. Piano: niña Reina Ofelia Barú, discípula de la profesora Celia Genes Richard. 9. — a- *"El Príncipe"* R. Tagore. b- *Pastoril"* J. Dicenta. Declamación: Sta. M. Emilia Bethencourt.

"Corazones Unidos"

Este activo Comité constituído en San Ramón y que ha dado tantas pruebas de su capacidad para desarrollar una intensa obra humanitaria y generosa, reunió el 24 del pasado mes de Agosto a sus 63 protegidos con el objeto de hacerles entrega de la ropa confeccionada por un núcleo de sus asociadas, obsequiándolos a la vez con paquetes de caramelos "Media Luna" donados por la Casa Cabrera de aquella progresista localidad a la que se le envió el debido agradecimiento por su hermoso gesto. Como en todos los actos que celebra este Comité fué entonado por las personas que hicieron acto de presencia en el reparto, el magnífico himno social adoptado desde su fundación.

En la reunión verificada con motivo de este reparto se tomaron importantes resoluciones entre las cuales la realización de un gran baile de beneficencia para el 11 del próximo mes de Noviembre, con motivo de cumplirse en esa fecha el primer aniversario de la fundación del referido Comité. No dudamos un solo instante que esta fiesta programada, por los prestigios del Comité, constituirá para el ambiente de San Ramón una magnífica fiesta social prestigiada por cuanto de más distinguido cuenta aquella localidad progresista.


CONTINENTAL
Una máquina impuesta universalmente por sus cualidades extraordinarias.
Ninguna otra máquina de escribir se podrá comparar con la "Continental" en solidez y ejecución esmerada.
Posee la "Continental" además el teclado más completo. Solicite Vd. una demostración de nuestra máquina y se convencerá de que la máquina de escribir "Continental" efectivamente es **una máquina para toda la vida.**
ÚNICOS IMPORTADORES:
CURT BERGER & Cía.
CERRITO 677 - Tel. Uruguaya 2731
MONTEVIDEO
BUENOS AIRES: Esmeralda 116
ROSARIO: Córdoba 1178 - 84

SAL HEPATICA


PARA REUMATISMO BILIOSIDAD Y ESTREÑIMIENTO
Depósito General URUGUAY, 9:4
BRISTOL, MYERS Co. New York

El pasajero

La historia ésta pasó hace ya cerca de 40 años — nos dijo el capitán retirado Mario Cazavan, — pero puedo contarla como si fuera de ayer mismo. En ese tiempo yo navegaba para armadores de Burdeos y era segundo a bordo del "Fénix", que comandaba mi tío, el capitán Borel.

Ibamos a levar anclas cuando vino un pasajero. Llegó en una canoa del puerto con una pequeña valija únicamente e insistió para que lo embarcáramos, ofreciendo pagar con exceso su viaje hasta Pernambuco, adonde íbamos. Era un tipo raro, con un aspecto inquieto y resuelto a la vez; pero muy amenudo nos sucedía el aceptar pasajeros en nuetros barcos de transporte, y mi tío, que no veía más allá que la cuestión del dinero, lo tomó sin más ni más.

Por otra parte, no incomodaba. Se le dió un pequeño camarote desocupado, en el puente, y él no asomó la cabeza en las primeras 24 horas. Apenas probó también, el almuerzo que el mozo le llevó, diciendo que estaba enfermo.

El tercer día, por la mañana, el capitán me hizo llamar a su camarote. Lo encontré trastornado.

—¿Sabes quién es nuestro pasajero? — me preguntó bruscamente.

— Bueno, pues; ¡es un asesino!

—¿Cómo? — pregunté sofocado.

—¡Estoy seguro!, es un asesino a quien buscan. Era médico en la capital y envenenó a una mujer para robarla. Se llama Leclanche y no Morin, como él dijo.

—¿Pero cómo lo sabe usted?

—Por el diario. Ese diario que compré antes de salir y que no pude leer hasta anoche. Cuenta el crimen y dice que el asesino está en fuga, que tratará sin duda de embarcarse; se encontraron sus huellas, pero volvieron a perderse. Dan sus señas. ¡Es el pasajero, estoy seguro! Se ha hecho cortar la barba, pero es él... ¡Además, lo he visto!

—¡Cómo! ¿Lo ha visto?

Sí, anoche. Lo vi por una rendija de su camarote. Había colgado una cortina tras la puerta, pero lo ví, sin embargo... Estaba cosiendo alhajas en la cintura del pantalón. Es él... Estoy seguro y bien seguro.

—No, no puede estar tan seguro —dije. — Usted lo cree y es posible, pero no se puede acusar a un hombre por una cosa semejante sin tener pruebas.

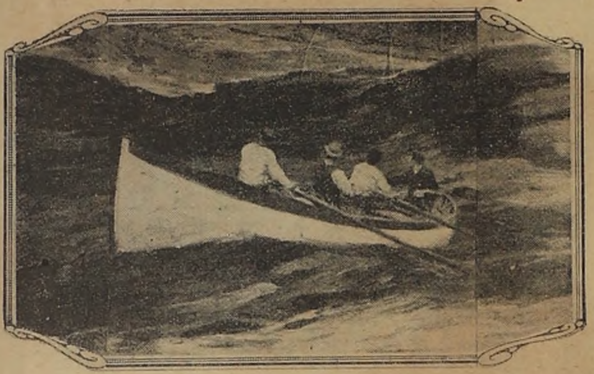
—Pruebas, pruebas, las tengo... Además, ¡ya tendré otras!... Estoy seguro que se traicionará del todo... Y puedes estar seguro de que no seré su cómplice dejándolo huir en el primer puerto... En fin, por el momento, no puede irse, ¿verdad?, y mientras esté encerrado...

Pero la reclusión voluntaria del pasajero no duró. Dos días después, repuesto del mareo, según dijo, se presentó a nosotros. Se paseaba por el puente, entablaba conversación, bromeaba y nos contaba sus negocios diciendo que era corredor de alhajas y que iba a fundar una casa importante en Río de Janeiro. Pero ni mi tío ni yo éramos hombres capaces de disimulo y de hacerlo delatarse con habilidad. Pronto él se dió cuenta que algo había y, desde entonces, se mantuvo reservado, lo cual podía explicarse ya como inquietud de culpable que se siente sospechado, ya como ofensa de un hombre que quiere entrar en relaciones y que es despreciado. Por otra parte, yo había leído las señas que el diario daba del asesino, doctor Leclanche, y estaba menos seguro que mi tío de la identidad de tal doctor con nuestro pasajero, el corredor Morin.

Varios días pasaron así, en la duda y la inquietud. Nunca he hecho un viaje más penoso que ese.

Durante la segunda semana ocurrió un hecho que no olvidaré nunca. El mozo de a bordo cayó enfermo y, poco tiempo después empeoró. Tenía fiebre y la garganta llena de membranas. Yo sabía lo bastante para conocer la enfermedad: difteria, pero de ahí no pasaban mis conocimientos. Nadie, a bordo, era capaz de cuidarlo. Era un buen muchacho, que todos estimábamos y no podíamos hacer por él más que mirarlo morir, porque a simple vista empeoraba. Era un atardecer; todos rodeábamos la cama; el pobre se ahogaba, era espantoso aquello.

—El pasajero... — me dijo de pronto el capitán, con una voz que la emoción volvía ronca.



—¿Qué hay con el pasajero?

—Sí, es él el médico...

—Pero si es él, no se va a vender... — le digo yo...

En ese momento sentí que me apartaban. El pasajero pasó hasta la cama con una valija llena de instrumentos brillantes. Sin mirarnos, se inclinó sobre el moribundo, hizo algunos gestos breves y precisos; brotó sangre y, por su garganta abierta, el muchacho aspiró la vida...

Unos minutos más y el cirujano había concluído la operación.

—Me parece que va a salvarse — murmuró entre dientes.

Se enderezó y miró al capitán de frente, con aire de desafío y resolución.

—Soy médico — le dijo.

El capitán lo miró un momento, luego volvióse y salió bruscamente.

El mozo grumete mejoró y el pasajero durante varios días le prodigó sus cuidados.

El capitán, durante todo ese tiempo, luchaba contra sentimientos contrarios. De noche, lo sentía pasearse por su camarote, hablando en alta voz sobre lo que vosotros llamaréis caso de conciencia.

Una mañana, por fin, la resolución fué tomada. En mi compañía fué a buscar al pasajero.

—Señor Morin — le dijo sin mirarlo casi, — pienso que no le convendría a usted bajar en Pernambuco, donde nos esperan. Voy a llegarme hasta Caracas, que es una hermosa ciudad que no le disgustará a usted visitar. ¿Qué opina?

—Estoy a sus órdenes — contestó simplemente el pasajero.

Fué así cómo el crimen del médico Leclanche, que tanto ruido hizo en su época, permaneció impune. Desde que nuestro pasajero bajó en Venezuela no supimos nada más de él. Una vez que zarpamos de allí y estuvimos lejos de tierra y de los crímenes, entré cielo y mar; el capitán me dijo:

—Había suprimido una vida humana, pero salvó a otra, a pesar de lo que arriesgaba... Pensé que eso lo equilibraría... Que lo uno borra lo otro...; pero, óyeme bien. muchacho: nunca más, entiendes nunca más, tomaré pasajeros...

Federico Boutet.

El sombrero de paja

Ha llegado la época del sombrero de paja.

El hongo y el flexible no tienen época. Son sombreros que uno adquiere individualmente, en cualquier día del año; pero ¿quién se atrevería a adquirir de igual modo un sombrero de paja? ¿Quién sería capaz de comprar un panamá o un *canotier*, si no se sintiera secundado en esta empresa por la mayoría de sus conciudadanos?

La adquisición del sombrero de paja ostenta siempre un carácter colectivo, y está impregnada de espíritu democrático. Cuando llegan los primeros calores, una gran muchedumbre, que ya ha estudiado precios y modelos en los escaparates de las sombrererías, espera con ansia el momento solemne. Pasan varios días y, por fin, algunos hombres de alma apostólica dan la señal convenida paseándose con unos pajuzos flamantes por las calles de la urbe. Y, entonces, es de ver cómo el pueblo en masa irrumpe en las tiendas de sombreros que, llenas de fragancias y de colores campestres, parecen pequeñas sucursales de la Arcadia.

Se dice que el sombrero de paja es más cómodo para el verano que los otros sombreros. ¿Por qué, siendo, como es, tan pesado, tan rígido, tan manchadizo? Probablemente, si ahondamos un poco el asunto, veremos que la razón en cuya virtud nos tocamos durante el verano con sombreros de paja, está muy lejos de ser una razón de comodidad. Yo me inclino más bien a creer que se trata de un atavismo pagano. Compramos sombreros de paja porque son de paja y porque deseamos rodear de paja nuestras sienes como, en una época remota, las hubiésemos rodeado de pámpanos y de flores. Ido ya el invierno, queremos ponernos en contacto con la Naturaleza, y, mientras vemos el modo de transportar nuestras cabezas al campo, transportamos el campo a nuestras cabezas fatigadas. Un sombrero de paja, a principios de junio, constituye así como una anticipación del veraneo. Luego, si a primeros de agosto no hemos podido todavía tomar el tren, todo será cuestión de comprarnos otro sombrero de paja.

!Y aún hay quien considera la adquisición de sombreros de paja como un acto frívolo y trivial! Para mí es como una gran fiesta democrático-religiosa, como una ceremonia solemne de comunión con la Naturaleza, y si yo fuera sombrerero, le daría al humilde pajizo la forma imponente y magnífica de los sombreros de copa.

Julio Camba.

Barrillos grasientos y porosos

El nuevo tratamiento del cutis del rostro por el sistema del baño espumante de la cara, extirpa instantáneamente los puntos negros, grasas y poros que nos afean. Es inofensivo por completo, agradable y de un efecto inmediato. Todo lo que tiene usted que hacer es echar una tableta de stymol (de venta en las farma-cias y droguerías del Uruguay) en un vaso de agua caliente, y tan pronto como haya desaparecido la efervescencia que se produce, bañe usted su cara con este líquido. Cuando se seque, usted encontrará que los puntos negros han salido de su guarida para ir a morir en la toalla, que los poros de su cara se han contraído y que también ha desaparecido la grasitud, dejando el rostro liso, suave y fresco. Este tratamiento debe repetirlo usted con intervalos de varios días, para asegurarse de que ese primer resultado se convierta en realidad permanente.

PERFUMERIA DELIA

Lociones finas de: Narciso de Oriente, Oregano de Oriente, Violeta, Delia, Agua Colonia Delia, Polvos de arroz finos, Crema Delia

ROCH, CAPDEVILLE & C.ía

Cerrito 518 a 524

Cerrito esq. Ituzaingó

LINCOLN



POR su belleza de líneas, por el lujoso refinamiento de sus detalles, por su perfección técnica indiscutible, es el Lincoln el coche que complementa más acabadamente los prestigios de la mansión aristocrática.

LINCOLN MOTOR COMPANY

DIVISION DE LA FORD MOTOR COMPANY. DETROIT, MICH.

ECOS DE LA VISITA DEL PRINCIPE HEREDERO DE LA CORONA DE ITALIA A NUESTRA CIUDAD



En el momento de ser despedido el Príncipe Humberto abordo del "San Giorgio", en la madrugada del viernes último, después de su estada en Montevideo



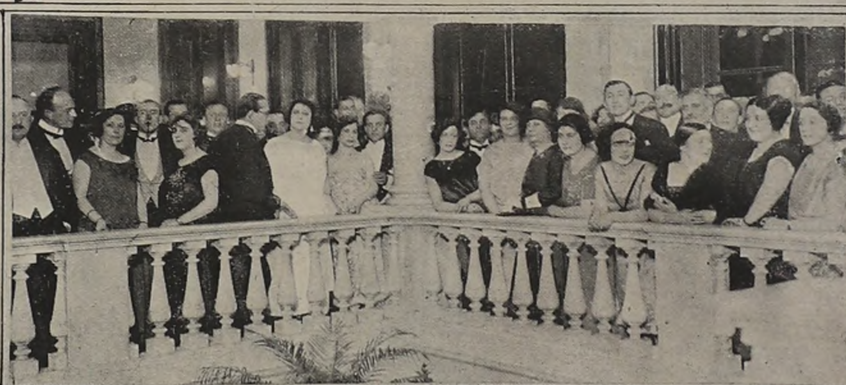
Núcleo de personas que agasajaron al Príncipe en la magnífica recepción que en su honor le hiciera el Club Uruguay la noche del jueves de la semana última



Después de la comida ofrecida en su residencia de la calle Sarandí por el Príncipe al Presidente de la República y un núcleo de personalidades de nuestro ambiente, retribuyendo las atenciones que se le brindaron durante su visita a Montevideo



El Príncipe Humberto en la Escuela Naval durante la ceremonia de la Jura de la Bandera



Hermoso conjunto de damas en el hall del Club Italia esperando la llegada del Príncipe heredero a la fiesta que dicha entidad social ofreció en su honor



Interesante núcleo de personas que participó de la hermosa fiesta ofrecida en honor del Príncipe por el Círculo Italiano



Aspecto que ofrecía la Escuela Naval durante la ceremonia de la Jura de la Bandera a la que fué invitado el Príncipe Humberto y su comitiva

ECOS DE LAS DIVERSAS FIESTAS REALIZADAS EN HONOR DEL PRIN



En la Escuela Militar, durante la ceremonia de la Jura de la Bandera, acto al que concurrió con su comitiva el Príncipe Humberto de Saboya

El Príncipe heredero de la corona de Italia pasando revista a los cadetes de la Escuela Militar que le presentan armas





El Presidente de la R... Serrato, hace entrega ... la ceremonia de su jur... aventajado del año de ...





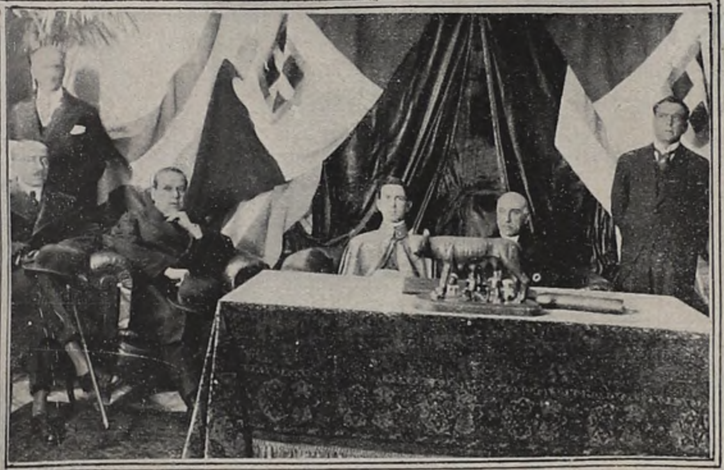
El Príncipe Humberto en la Kermesse Colonial del Urquiza, durante la recepción en su honor

Interesante conjunto de distinguidas señoritas de nuestra sociedad que tomaron parte en la fiesta realizada en la Kermesse Colonial en honor del Príncipe Humberto

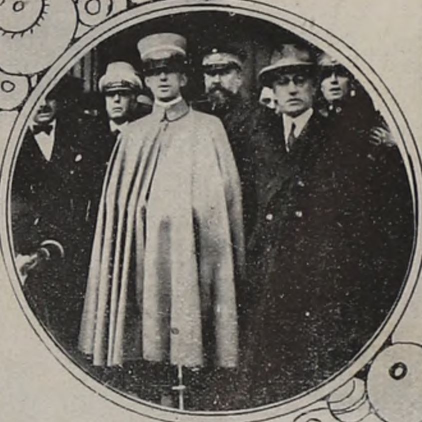


Nota interesante de la visita del Príncipe a la Kermesse Colonial





En la Escuela Italiana durante la ceremonia realizada en honor del Príncipe heredero de Italia



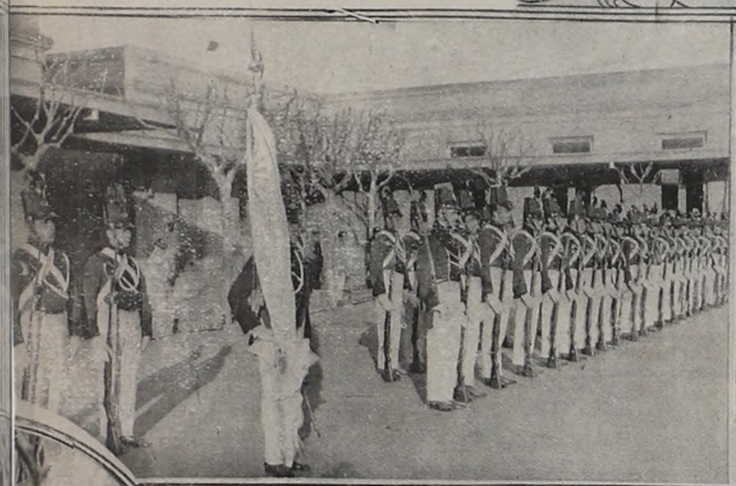
El Príncipe en el Cementerio Central después de su visita a las tumbas de Artigas y Rodó, en las que depositó, como homenaje, coronas de flores



Arriba: el Príncipe en la escalinata del Palacio ... la visita que hiciera a aquellas obras suntuosas. — ... banquete realizado en el Círculo Italia...

PE HUMBERTO DE SABOYA DURANTE SU VISITA A MONTEVIDEO

Los cadetes de la Escuela Militar en correcta formación, durante la ceremonia de la Jura de la Bandera

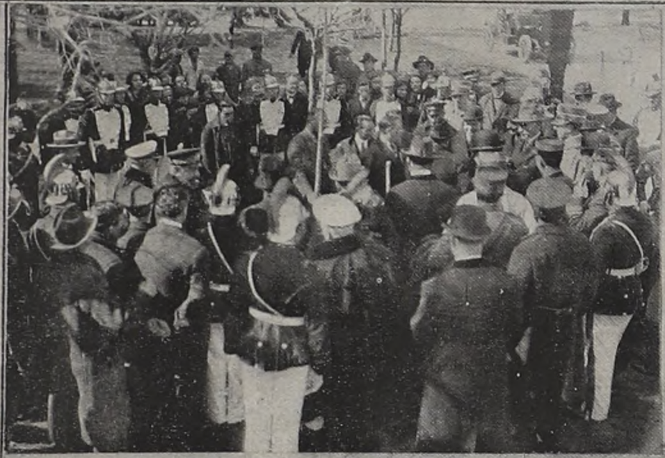




El desfile de los alumnos de la Escuela Militar frente al Príncipe, después de la ceremonia de la Jura de la Bandera



...plica ingeniero ...la bandera en ...l alumno más ...Escuela Militar





El Príncipe Humberto recorriendo el Prado después del almuerzo que en su honor le ofrecieron las autoridades del Municipio de Montevideo





Durante la ceremonia de la plantación de un jacarandá en el Prado, por el Príncipe Humberto

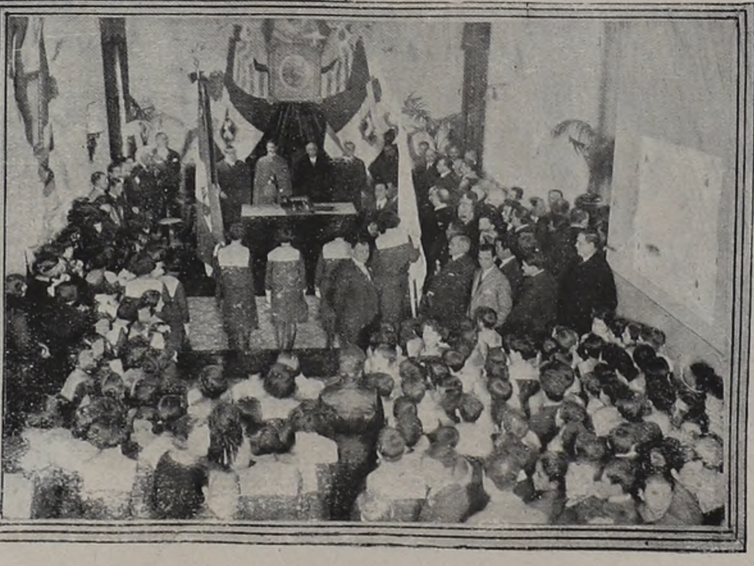
El director de Paseos, señor Luis Guillot poniendo en manos del Príncipe Humberto la pala con que arrojó la primera tierra sobre las raíces del jacarandá plantado en el Prado como recuerdo de su visita



...islativo en construcción, durante ...*bajo:* cabecera de la mesa en el ...n honor del Príncipe



Los niños Gelma González y Adhemar Acerenza que dieron la bienvenida al Príncipe Humberto en nombre de los alumnos de la Escuela Italiana



Aspecto que ofrecía la Escuela Italiana durante la magnífica fiesta realizada en honor del Príncipe heredero

NOTAS DIVERSAS DE LA SEMANA ULTIMA





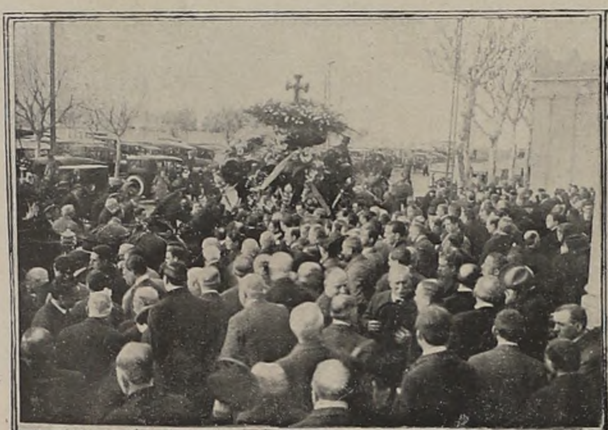
Notas gráficas tomadas en la Escuela de 2.º grado N.º 42, ubicada en las calles Millán y Castro, que dirige la señorita Josefina Bonnet, durante la simpática fiesta realizada en honor de la Comisión de Fomento de vecinos de la localidad que presiden los señores Luis Risso y Doroteo García Lagos, que ha prestado desinteresados y meritorios servicios a ese instituto de enseñanza



Durante el té ofrecido por la oficialidad de la nave de guerra Maranhao a la sociedad montevdeana retribuyendo las atenciones de que fueron objeto durante su estada entre nosotros



Amiguitas de la niña Chimpita Areco Pitaluga que participaron de la hermosa fiesta que esta les ofreciera con motivo de su día onomástico



Cortejo fúnebre que acompañó hasta el Cementerio del Buceo los restos del señor García Conde, Presidente del Centro Gallego y fuerte comerciante de esta plaza, recientemente fallecido



Inauguración del gallardete del Fascio Italiano del Uruguay del que fué madrina la Princesa Olga de Montereale y su esposo el Príncipe Alliata de Montereale



Dr. Francisco Vidal Cuervo, Director del Asilo Dámaso Larrañaga cuyo fallecimiento ocurrido la semana anterior fue profundamente sentido en todos nuestros círculos científicos



Un aspecto de la fiesta realizada en la Jefatura de Rocha con motivo de la conmemoración del 25 de Agosto último



Elementos de la orquesta Pécora que actúa en el café Avenida, escuchando una pieza en un "Decca"



ES un lamentable error en algunas señoras la costumbre de embadurnarse el rostro con cremas y otros afeites que sólo ofrecen una momentánea ficción a costa de la continua acción perjudicial que ejercen sobre la piel. El cutis, sensible cual delicada planta, requiere el empleo de un producto que sea eficaz, inofensivo y de absoluta confianza, como el

POLVO GRASEOSO **LEICHNER**

con cuyo uso diario se mantiene siempre fresca y suave la piel del rostro, y se le protege contra los efectos nocivos del sol y del aire.

CERRITO, 673-75 • MENDEL & C.ía • MONTEVIDEO

Escena muda

Las figuras representativas del Cine

Algunos datos de su vida pasada y presente

William S Hart

William S. Hart, popularísimo intérprete del "film",, anduvo calzado con los clásicos mocasines que usan los indios norteamericanos, hasta la edad de quince años lo cual no es extraño, si se tiene en cuenta que Hart vivió entre los indios de la célebre tribu de los "Sioux", aprendió su idioma y se familiarizó con sus primitivas costumbres. Tampoco sorprenderá al lector, dicho lo anterior, que William S. Hart prefiriera interpretar en el cinema papeles de la vida agreste del gran Oeste norteamericano, que del hombre de la ciudad.

William S. Hart, nació en la pequeña ciudad de Newburgh, en el estado de Nueva York, de padres ingleses. Muy niño todavía, estos se trasladaron al estado de Dakota del Norte, en donde "Bill", permaneció hasta que cumplió quince años de edad, cuando sus padres, con el objeto de darle una educación apropiada, decidieron regresar a Nueva York.

Cuando Bill ingresó en la escuela, sus compañeros se burlaban de su porte rústico y le llamaban el "Indio Blanco". Esto hizo que al muchacho le entrase tal aborrecimiento por la escuela, que esperaba con ansia el momento feliz de abandonarla para siempre. Una hermosa mañana Bill se embarcó en un vapor cargado de ganado para Inglaterra, que salía de Nueva York. Como Bill consiguió el dinero para el pasaje, no nos dicen las crónicas, pero lo más probable es que el jovencito aventurero no se preocupó mucho en conseguirlo. Para no morirse de hambre en Londres, aceptó lo más hambre, en Londres, aceptó los más humildes empleos, y como que siempre había demostrado cierta afición al teatro, no es raro que a él acudiese en busca del sustento en tierra extraña. Durante varias semanas estuvo representando el papel de comparsa en un teatro de Londres, y aunque el empleo no le daba más que para mal comer, lo desempeñaba con gusto y mientras tanto aprendía la técnica del teatro. Cesado de la vida de Londres, Bill regresó a Nueva York de la misma manera que antes llegara al famoso puerto del Támesis.

A su llegada a Nueva York, Bill tuvo la buena suerte de encontrar inmediatamente empleo en una compañía de dramas y comedias, con un sueldo de doce dólares por semana. La buena estrella que guió los pasos de Bill al llegar a Nueva York no le abandonó durante los primeros tiempos de su carrera artística, pues pronto se convirtió en uno de los actores favoritos del público.

Hart actuó de primer actor en compañías dramáticas al lado de actrices tan eminentes como Mme. Modjeska, Mme. Rhea, Julia Arthur y otras que escapan a nuestra memoria. Dos de las interpretaciones en que alcanzómayor éxito fueron en los dramas "The Christian", "Ben Hr" y "The Squaw Man", especialmente en este último.

En 1914 a William S. Hart, comenzó a interesarle el nuevo arte del cinema. Habiendo asistido a la proyección de varias películas de asuntos de la vida campesina norteamericana, y pareciéndole harto deficientes, el eminente actor se decidió a probar sus aptitudes en este género de cinedramas.

Las primeras películas interpretadas por Hart fueron presentadas al público por mediación de la paramount con un contrato especial, y fueron re cibidas en seguida con gran entusiasmo por el público. Puede asegurarse, sin incurrir en exageración, que a William S. Hart se debe más que a nadie la popularidad que han alcanzado las películas del género "cowboy" en todas partes del mundo.

Entre las películas que este eminente actor del "fil" interpretó durante su contrato especial, recordamos las siguientes: "Wolves of the Trail", "Selfish Yates," "Shark Monroe", "The Border Wireless," "Branding Broadway", "The Peppy Girl's Husband, "Wagon Tracks" y "John Petticoats". Además, Hart aparece en las películas que a continuación se mencionan, producidas por la Paramount, independiente-oTrac ksR nllhomucto j mente del contrato anterior: "Send," "The Toll Gate", "The Gradle of Courage", "The Testing Block", "O'Malley of the Mounted",, "The Whistle", "Three Word Brand," "Travellin'On y "White Cak".

Walter Hiers

Walter Hiers, tan notable por sus aficiones gastronómicas como por sus kilos de peso, nació en el estado norteamericano de Georgia. Los padres de Hiers tenían destinado educarlo en la carrera de las armas y a este fin lo mandaron a la Academia Militar de Peeksill, pero el joven Hiers demostró desde un principio más predilección por Talía que por Marte, y una hermosa mañana la Academia para probar fortuna en las tablas de un teatro.

Dicen los que le conocieron, que Walter Hiers fué gordo desde su infancia. Ahora el popular comediante pesa la friolera de ciento diez kilos, lo cual para un individuo, de regular estatura no es cosa de broma, aunque él no tome su gordura de otra manera. Su buen humor, la facilidad con que inventaba chistes y sus ademanes cómicos, hacían que Walter fuese el chico más popular de la escuela. No había fiesta, función teatral o diversión en que él no tomase principal parte.

A los dos días de su llegada a Nueva Yorrk, Hiers entraba a formar parte de una compañía de comedia ligera o "vaudeville", género que está siempre en voga en los Estados Unidos. Walter Hiers no tardó en conquistarse un nombre famoso en el teatro hablado, sin embargo debido a la influencia que sobre él ejercían varios de sus amigos que le aconsejaban que ingresase en el cinema, Hiers se decidió a hacerlo, entrando a formar parte de la compañía cinematográfica, que dirigía el gran "metteur" D. W. Griffith. Evidentemente, en el cinematógrafo estaba el porvenir del comediante y en él resolvió quedarse definitivamente.

Después de trabajar con éxito cada vez más creciente en diferentes empresas productoras de películas, Walter Hiers entró a formar parte en las huestes artísticas que interpretan "films" bajo el estandarte de la Paramount. Hiers hizo su "debut" en la película intitulada "It Pays to Advertise", a la cual siguieron muchas otras, entre las que recordamos, "What's Your Husband Doing?" "The City Sparrow, "Mrs. Temple's Telegram", "The Fourteenth Man," "Sham," "Weauth," "Is Matrimony a Failure?" y "Bought and Paid For."



Pedro el Grande, el nuevo perro — "estrella" que ha sido contratado con Harry Rapf, para desempeñar un importante rol en "El Silencio Acusador" — Cine — novela melodramática de Chester Franklin. — Pedro el Grande es un perro policía de sorprendente inteligencia

★

Rápidos y Confortables Vapores para Nueva York

WESTER WORLD
LLEGA SETIEMBRE 15 SALE SETIEMBRE 26

SOUTHERN CROSS
LLEGA SETIEMBRE 30 SALE OCTUBRE 10

AMERICAN LEGION
LLEGA OCTUBRE 13 SALE OCTUBRE 24

PAN AMERICA
LLEGA OCTUBRE 28 SALE NOVIEMBRE 7

SERVICIO QUINCENAL
Via Santos y Rio de Janeiro
DESDE BUENOS AIRES

Estos nuevos vapores combinan la rapidez con muchas oportunidades de descanso y de placer durante el viaje. Cuidadosamente limpios, tienen espaciosos camarotes con camas (no literas) en su mayoría con baños privados, ventiladores eléctricos, lámparas para leer acostados y todas las comodidades modernas, grandes comedores y excelente cocina.

Solicite tarifas para viajes de excursión alrededor de Sud América via Nueva York; también para Europa via Nueva York y vice versa

PAN AMERICA LINE

MUNSON STEAMSHIP LINE

Administradores de los vapores del

GOBIERNO ESTADOUNIDENSE

Av. DE MAYO 560 - Buenos Aires

Agentes locales:
CHRISTOPHERSEN Hnos. - 25 de Agosto 358 - Montevideo

Pida el folleto descriptivo M. U. 2 que contiene valiosas informaciones navieras.

A reir tocan

La solución del problema del servicio doméstico

GRANDES AMIGOS

Embrollínez se encara su acreedor:
—No dejaré de venir hasta que me pague la cuenta.
—Pues, a fuerza de tanto vernos, acabaremos por ser grandes amigos.

PRECAUCION

—Pepe ha perdido su puesto, y estoy tratando de conseguirle otro.
—¿Sí?
—Sí, porque le debo cien pesos y a lo mejor puede necesitarlos.

GRATA SORPRESA

Un tenorio empedernido cuenta su última aventura en rueda de amigos:
—Figúrate que la señora gritó "bienvenido", y yo, es natural, entré. Pero resultó que Bienvenido era el nombre de un formidable bulldog.

DISTRAIDO

Hay sujetos inteligentes que a pesar de esa cualidad no olvidan la cabeza porqué no la pueden separar del cuerpo.
Pepe de vuelta a la casa, en un día de lluvia mantiene con su "cara mitad" el siguiente diálogo:
— Ves, querida esposa? Esta vez no me he olvidado de traer el paraguas.
—¡Pero, si no lo habías llevado!

SINCERIDAD

—¿Es usted casado?
—No.
—Me alegro por su esposa.

EN UNA OFICINA PUBLICA

—¿Cómo es eso? Dormido durante las horas de trabajo?
—Perdone, señor, pero el nene no me ha dejado dormir en toda la noche.
—Convendría que lo trajese a la oficina, entonces.

LA TELEFONISTA IDEAL

A un pobre señor abrumado por la belicosidad de las mujeres de su casa, se le queja un comerciante:
—El teléfono no sirve para nada Estas señoritas telefonistas no contestan nunca.
—Caramba; — piensa el pobre hombre — voy a colocar de telefonistas a mi señora y a mi suegra. ¡Si podrán contestar!

FRESCO PELIGROSO

Visitaba un embajador el palacio Real de Madrid, con Fernando VII, en una mañana crudísima de invierno. Para que el visitante viera mejor los cuadros, el rey abrió una ventana por donde se coló un aire bastante frío.
—¡Mirad, mirad que fresco tan hermoso! — le decía el soberano.
Y el embajador, preocupado con el airecito, le contestaba.
—¡Señor! El fresco es hermoso, pero nos va a regalar una pulmonía.

MODESTIA

En una reunión donde se hallaba Alejandro Dumas, un señor elogió con gran entusiasmo "Los tres mosqueteros".
—¡Qué suerte la de usted amigo! — dijo el gran novelista al que le elogiaba. — ¡Qué suerte la de usted que no ha escrito ese libro!
—¿Por qué?
—Porque usted, como no es su autor, puede alabarlo cuando quiera, y yo... ¡no me atrevo!

UN DISTRAIDO

Asistía a un banquete político cierto personaje muy sordo, que tenía necesidad de aplicarse al oído una trompetilla para poder enterarse de lo que le preguntaban.
El camarero, que era un perfecto distraído, y se fijaba más en la conversación de los políticos que en el servicio de las mesas, se acercó al pobre sordo para servirle el café.
—¿Lo quiere usted solo o con leche?
—¿Eh?—replicó el caballero aplicándose la trompetilla.
—¿Solo o con leche?
—Solo.
Y el mozo levantó la cafetera y soltó el chorro hirviente del café por la trompetilla del desventurado comensal, que salió a la calle pidiendo socorro.

UN MEDICO REPUTADO

Días pasados se hablaba en el Ateneo de un oculista acreditado, que se retiró de la profesión después de hacer una gran fortuna.
—Cobraría muy caras las consultas — insinúa uno de los tertulianos.
—Ya lo creo — replica otro. — Hubo cliente a quien una sola consulta le costó un ojo de la cara.

EN APRONTES

Lleno de ansiedad por su próximo enlace, Tontolín habla con su futuro cuñadito:
—¿Supongo que tu hermana se estará preparando para casarse conmigo?
—Sí; ayer se pasó todo el día rompiendo sus antiguas cartas de amor.



Ha llegado la hora del despertar después de un sueño reparador en blanda cama. Heath Robinson no ha olvidado este momento en la vida de un matrimonio con hijos para darle un destino útil a su sistema de auto servicio doméstico sin intermediarios humanos. El péndulo del reloj, amacando la cuna del crio, evita que este rompa los tímpanos con sus gritos. El café, sobre la cabecera de la cama de la señora, se ha calentado durante la noche sobre el velador a gas y basta el movimiento que indica el dibujo para que el contenido de la cafetera se vuelque dentro de la taza colocada al pie de la cama. Un leve movimiento del pie accionando sobre el resorte de una caja pone a tiro de mano, el azúcar y los bizcochuelos. En lo alto de la cama sobre la cabecera, perfectamente conectada con un cordón, la caja de los polvos con su correspondiente cisne, para los primeros coqueteos matinales. Del lado opuesto, el marido tiene cerca de su mano todos los resortes indispensables para atraer hacia sí, lo que necesita. Con el pie puede hacer girar una rueda en la que se arrolla el cordón en cuyo extremo ha de venir atado el sifón de soda con su vaso correspondiente, el periódico preferido, la correspondencia de primera hora, el desayuno y el teléfono para ponerse en comunicación con el negocio. En lo alto un barrote soporta las chinelas que han de ponerse a disposición del dueño, con solo un leve tirón del cordón que pende de su extremo. Otra rueda que por intermedio de un cordón se ata al maniquí, pone a la mano el robe de chambre. Un mecanismo análogo proporciona iguales ventajas a su esposa. Como se ve Heath Robinson solucionó perfectamente el problema del servicio doméstico, con su ingeniosa combinación que no dudamos será puesta en práctica por nuestros lectores, dado las grandes ventajas que representa

EN LA PESCADERIA

—¿Qué haces ahí? — preguntó un vendedor de pescado a un niño que estaba parado delante de la mercancía.
—Estoy pidiendo a estos peces noticias de su país, porque yo soy de por allá.
—¿Y qué te contestan?
—Que nada saben, porque hace más de quince días que llegaron.

CONTESTACION ACERTADA

Cliente. — Y esa sopa ¿porqué tarda tanto?
—¡Señor!... es de tortuga.

SERVICIO DOMESTICO

—¿Qué harías tú — dice la señora a su sirvienta que ha comprado un número de lotería — si sacaras la grande?
—Yo — responde la sirvienta — dejaba el servicio doméstico, me casaba, y si la señora no tuviera tan mal genio, la tomaba de mucama.

ENTRE ANDALUCES

Mientras corrían las cañas de la alegre Manzanilla de Sanlucar, se hablaba de lo divino y de lo humano, y vino a recaer la conversación en el tema de la inteligencia de algunos animales.
—Yo tuve una perra — decía Joselillo Montoro — que mordía a todos los acreedores cuando venían a reclamar una cuenta.
—Pues mi padre — replicó Curro Tomares — crió un loro que en tiempo de la República cantaba el himno de Riego y desde la Restauración no volvió a cantar más que la Marcha Real.
—Eso no es nada, señores, comparado con un elefante que conocí yo en Africa. El pobre animal tenía poca memoria y su domador le castigaba con frecuencia, así es que cuando le enseñaba un ejercicio nuevo, ¿sabéis lo que hacía para no olvirarlo?
—Apuntárselo en un papel.
—Nada de eso; se hacía un nudo en la trompa.

EN UN RESTAURANT

Un pobre cliente trata inútilmente de partir con el cuchillo un bisté durísimo, y cansado de trabajar sin resultado llama al mozo.
—¿Está usted seguro — le dice — que esto es un bisté?
—Segurísimo, señor, y procedente de un buey auténtico.
—¿Procedente de un buey? Entonces, ya sé de qué parte han sacado este filete.
—¿De la cadera?
—No, señor, de los cuernos.

DONDE LAS DAN LAS TOMAN

Un viejo sargento se quería divertir a expensas de un recluta recién ingresado en filas.
—¿Cuánto cuesta un burro en tu país? — le preguntó, delante del capitán y de toda la compañía.
Y el recluta, sin desconcertarse, replicó:
—Cuando tienen buenos dientes como usted, comen y beben bien como usted, y, sobre todo, cuando tienen la piel y las orejas como usted, cuestan diez duros.

PREVISION

—¿Conque se ha casado usted de nuevo, señor Chinchurreta? ¡Y nada menos que con su cuñada!
—Sí, señora. No habría podido soportar otra suegra más.

RAZONAMIENTO

—Pero, hombre; ¿porqué no te casas con Enriqueta? ¡Es un ángel!
—Sí; pero se pinta.
—¿Y dónde has visto tú, un ángel que no esté pintado?

EN EL CUARTEL

El asistente al jefe. — El caballo de Usía ha mordido al del sargento Mínguez.
—Pues... queda arrestado el sargento Mínguez.

FLAQUEZA

—¡En que parte del cuerpo siente el dolor más agudo?
—No sabría decírselo, doctor. Estoy tan flaco que no me doy cuenta si lo que me duele es el estómago o la espalda.

NO PODIA SER

—Lo que tiene Vd. es chucho. confiéseme que por las noches le castañetean los dientes.
—No doctor; yo por las noches dejo los dientes en la mesita de luz.

ADELANTO

—Dime, mamita; ¿cuánto valgo yo?
—Para mí, hijito, vales muchos millones.
—Bueno, ¿no podrías darme algunas moneditas a cuenta?

INSONNIO

—¿Y cómo vamos?
—Muy mal, doctor.
—Pero... ¿cuantas horas duerme al día?
—Ninguna, doctor.
—¡Cómo! ¿Es tan fuerte su insonnio.?
—No; duermo de noche.

SANGRE FRIA

Narraba sus hazañas el coronel Batattini:
—En aquellos terribles momentos en que tronaban los cañones y las balas cruzaban rozando nuestras sienes, ví a un compañero alejarse a todo lo que daban sus piernas.
—Y usted, no perdió su sangre fría frente al enemigo.
—¿Ya? ¡Jamás! Tenía tan fría mi sangre que temblaba.

DEFINICION

—Dime, ricura; ¿sabes definir el agua?
—Sí, señorita; el agua es un líquido incoloro que se pone negro en cuanto sumegimos en él nuestras manos.

HEROISMO

Después del salvataje, el capitán del barco náufrago, recrimina a su subalterno:
—De toda la tripulación, usted fué el único que en el momento de peligro se portó como un cochino.
—Sin embargo, señor capitán, yo salvé una vida
—¿Cuál?
—La mía.

CONFUSION

—Quítese el sombrero; alcornoque!
— Porqué? ¿Asaco están tocando el himno nacional?
—¡Qué himno, ni qué ocho cuartos! Ese sombrero que Vd. se ha puesto, es el mío.

PROPOSICION MARAVILLOSA

—¿Dónde pasaremos la noche? — se preguntaba un grupo de estudiantes. Al fin uno propone lo siguiente:
—Tiremos una moneda al aire. Si cae cara, iremos al baar. Si cae cruz, iremos al baile y si cae de canto nos quedaremos a estudiar. La proposición fué unánimemente aceptada.

DISPUTANDOSE EL PREMIO

—¿Qué tal, Manuela, — dice la señora a la mucama — cómo se portaron los chicos?
—Muy bien, señora.
—¡Como, muy bien! Los estoy viendo como se pelean...
—Sí, señora, se pelean porque cada uno quiere ser el que se portó mejor

NO CONFUNDIR

—Mozo: una perdiz!
—Allá va volando, señor.
—Hombre, volando no; tráigala estofada.

COMPENSADO

El oficial peluquero al nuevo cliente:
—¿Lo he servido bien, señor.
—Perfectamente.
—Como todos los clientes, suelen dejar algo...
—Ahí queda mi pelo...

SAN JUAN

Y güeno... pa mi es lo mismo. Si por un peludo más o menos juéramo a dejar e uñir la carreta, nunca traíbamo la leña pal juego. Y nu habría con que calentar los caracuses, bastante delicaos de tanto chapaliar agua y yeladas.

Quel vicio e chupar hace daño? Compriendo. ¡Ya lo creo qui'hace daño! Cada vez que le priendo a la giñebra pa'legrarme, me cuesta un rezongo e la China y la consabida luna pa una punta e días. Pobre China, mire que la hecho comer juego con mis trancas!

Pero, al patrón que limporta? Si cada vez que lu hago es con mi plata y en día libre? U es que soy su pión hasta en los domingos? Güeno estaría que no pudiera hacerle el gusto al garguero! Pa semejante servidumbre más vale ser matrero y dejar tuito, china y gurises, y dormir como los aperiaces en el bañao.

"Qeu deje e chupar u que abandone el Puesto".

Ta güeno. Tendrá recelo que le contagie la borrachera al ganao que le cuido, u que la tranca me de un día por hacer un zafarrancho, u, será, en talvez, porque la patrona, como es tan del poblao no ha e poder ver mariaos, u, la pucha digo, que no compriendo, algún algo, que no endevino.

Pero el Puesto no lo dejo. "Tatú que sale e la cueva, morir quiere" decía el finao Salustiano, que mis palabras no lo'fendan. Y tan siguro se le'hacía el dicho, que por no cambiarse ni chiripá se mudaba.

Y en hablando en serio ¿pa que pucha quiero chupar? Pa matar penas, pa criar coraje, pa qué? Matar que penas, si las únicas que tengo e vez en cuando son las e ver a mi China atufada porqué me atranco? Pué con no atracarme ya no tengo pena que matar. Pa criar coraje no vale tampoco la pena, qué hoy al que pelea lo estaquean como cuero pa guascas y lo dejan más tuyido que envádido paralético. Y pa que diablos chuparé, canejo! Y yo no chupaba diantes. Y los domingos cuando golvía e la pulpería, siempre tráiba alegre el alma, y aura la traigo como quemada y arisca. Los gurises me esperaban en la tranquera porque siempre les tráiba ticholos o raspaduras, y aura, se enconden como las cachilas e los gavilanes.

Pobres gurises. Su tata es el mesmo e siempre, güenazo ¿por qué pucha disparan cuando lo ven venir? Naide pide pa desesiyar el overo viejo aura, y endiantes, tuitos querían, a cual primero desensiyármelo. Será maldición del diablo o embrujo e lechuza,

La China, los gurises, el Puesto, el patrón... tuito lo veo dirse desaquerenciando y perdiendo como pa un viaje sin güelta, rumbo al olvido y a la soledá... Y yo qu'he atajao tanto rodeo de vacuno alzao, a gritos y ponchazos, haciendo viborear mi pingo en la puntera, yeno e coraje y entusiasmo, dejo dirse despacito este manso rodeo e mis amores, sin valor pa sugetarlo, sin juerzas pa decidirme a sugetarlo, lo que entuavía ni e intentao.

Tuito mi tesoro lo encierro aquí en el Puesto, la China y los gurises. Poco vale pa venderse y pa comprase. Pero ¡juna pucha! que lu había e vender yo ni por tuito el oro el mundo. Y sin embargo, ¡caracha!, sin querer venderlo, sin animarme a ardiliar semejante barbaridá, lo voy dejando dirse,desprenderse despacito, rumbo pal dolor y pa la disgracia!...

Y me atropeyan estas lástmas cuando estoy mamao, mi'acuerdo e Santa Bárbara cuando el rayo ya se jué dejando el olor a mixto. Suerte indina que te portás perra conmigo!

La pulpería, con su giñebra, u el Puesto, con la China y los gurises. Uno solo debe existir.

Y hoy es San Juan. Diante cuando no chupaba los gurises hacían fogueras en San Juan. Y como gustaba a los pícaros ese golgorio de yemas! Pobres mis gurises, su tata es güenazo y les v'hacer una foguera grandota, que va calentar hasta el cielo con tuitas sus estreyitas. La pulpería, con su giñebra, o el Puesto, con la China y los gurises.. Nu'hay que recular ni la pisada diun chimango.

Vení pacá overo viejo. Sos más güeno que las armas de la patria Si yo juera vos m'iba pal Puesto, con las riendas di'arrastro. Pero vos sos como mi China y mis gurises, se atufan por mis mamuas, pero nunca me pelean de endeveras. Por no darle un susto a los gurises, yegando al Puesto sin la carga, sos capaz de pasar un mes sin comer, con las garras en el lomo, esperando me refresque la tranca. Güeno, overo viejo, hasta la pulpería, sin resoyar, no sea que los cuzcos mi'olfatén y armen algarabía. No mañerés. Voy pa la pulpería, si, pero nu'ardiliés ques pa giñebriar. Voy p'hacer el San Juan que le brindé a la China y los gurises. Sabés, Un San Juán, grandote, con mucha pólvora pa reventar y meter ruido.

¡Pucha que van a quedar contentos los gurises, cuando sientan el estayido del juego reventando tarros de pólvora, pipas, mamajuanas y boteyas e caña y giñebra; se asomen a la puerta el rancho y vean llas yamas como lenguas e mil diablos llambiscándole la cara e la noche!

Ya nu'hay luz. Endejuro qui'estarán durmiendo e pata suelta. Ja, já. Me estoy réindo e pensar como van a salir puerta ajuera como diablo, cuando encomiencen a estralar los cartuchos e pólvora.

Pobre gringo Nicola. Te juro por la cerda e mi yegua doradiya que nués por hacerte mal. Es por la giñebra. La pulpería con su giñebra o el Puesto con la China y los gurises. Por esta cruz. ¿Que te fundís? Nués cierto. Tenéis ya muchas guampudas y muchas cuadritas e campo. Habidas... como diós te ayudó, eso si, rejuntando e noche en rodeo ageno, que pa ustedes los naciones la lay tiene más cancelas que manguera e dotor estanciero. Nosotro robamo; a la cafetera, descués que nos dejan tuyido a palos. Ustedes roban: y, "pucha gringo animal, marcó una agena por que nú entiende e ganao". Pa ustedes el comesario siempre tiene desculpas. Y como nu'ha e tenerlas si las gringas son más remelosas con l'autoridá... Y pa mas de todo, como siempre ricordaba el finao compadre Mauro y ya van dos dijuntos que si me'aparecen esta noche "los gringos tienen consul y nosotro, como los capinchos, no tenemo".

Güeno overo viejo, no te asustés que ya rigreso, quedate hay y dejate e bufar si sentís estralar el juego, qués San Juán no mas. Cuatro jóljoros y patrás, pal Puesto.

Que yo la quemé? Pa que? No geringue paisano. Ni pensar. Otro que no le guste la giñebra pudiera..... pero yo que me le prendía la pico el porrón como guacho a la mamadera, enjamás. Alguna chispa esprendida e algún San Juán y traida puél viento, de siguro. Si mi'hace agua la boca por apreciar l'alegría e los gurises, qui a estas horas tarán gritando San Juan! San Juan! Ya va su tata gurises, su tata que les hizo esa fogata grandota que parece un corazón machazo e la misma noche, namorao e las estreyas!

Carlos A. Larrosa.

Antigüedad de la Piroteonia

La construcción de los fuegos artificiales tuvo su origen en China, donde empezaron a fabricarse en fecha muy remota, bastantes siglos antes de de la invención de la pólvora. En vez de esta utilizaban ingredientes combinados que producían explosión.

El arsénico

El arsénico se encuentra en las minas del Japón, Italia, Portugal y España. Además de ser un veneno muy activo tiene muchas otras propiedades.

En Austria, las mujeres de campo lo consumen en grandes cantidades para uso externo e interno y tienen gran fe en su virtud para dar frescura y limpieza al cutis. Los hombres también lo ingieren, con la idea, muy errónea por cierto, de que les aumenta la fuerza corporal. Sólo falta saber si los ratones austriacos tienen también el privilegio de no morir al impulso de este veneno.

Los animales y sus cualidades

Una persona muy aficionada al estudio de la vida de los animales y los pájaros nos dice que los rasgos más característicos en ellos son los siguientes:

En el toro, la fuerza; la ceguera en el murciélago; la industria en la abeja; en el asno, la estupidez; el mal carácter en el oso; la hipocresía en el gato; la fidelidad en el perro; la vigilancia en el gallo; la inocencia en la paloma; la majestad en el águila; la sagacidad en el elefante; la astucia en la zorra.

Vanidad insolente en el pavo; habilidad en las arañas; torpeza en el pato; maternal cuidado en la gallina; velocidad en el caballo; mansedumbre en el borrego; nobleza en el león; en el mono, frivolidad; tenacidad en el mulo; en la hormiga, laboriosidad; en la alondra, alegría; rapacidad en el halcón; en el buey, paciencia; estupidez en el avestruz; prudencia en la lechuza; orgullo en el pavo real; timidez en el pichón; torquedad en el cerdo; sabiduría en la serpiente; gracia en el cisne; voracidad en el tigre; crueldad en el lobo.

Y todas estas cosas juntas y muchas más, en el hombre, que así resulta el peor entre los animales que pueblan el planeta.

LA SONRISA DEL FAUNO



Un reloj para enfermos

La ciencia médica y la humanidad toda deben al progreso de los tiempos una invención utilísima: un reloj que indica, sin necesidad de hacer cálculo mental ninguno, el número de pulsaciones por minuto de cada individuo.

El funcionamiento de este reloj es bien sencillo y está basado en el mismo principio que rige el reloj de segundos. Se aprieta un botón, y una manecilla se pone en movimiento y empieza a contar las pulsaciones. En cuanto llega a la vigésima, el movimiento de la manecilla se detiene con la presión del mismo botón, y así la esfera del reloj indica exactamente el número de las pulsaciones por minuto.

Este instrumento permite además observar el pulso a medida de la marcha de la manecilla y ver de esta manera si las pulsaciones se producen regularmente o con alteraciones, para lo cual dispone en la misma esfera un contador cronográfico que registra automáticamente las observaciones en segundos y hasta en quintos de segundo.

La rana pescadora

En el Museo de South Kensington figura uno de los más curiosos ejemplares de canibalismo marino. Se le conoce con el nombre de "rana pescadora". Fué pescado en Plymouth.

Tiene 1.37 metros de largo por 93 centímetros de ancho, y pesa 35 kilos.

Este pez es sumamente perezoso y le desagrada corretear y fatigarse nadando en busca de alimento; descansa en el fondo del mar y pone su caña de pescar, especie de larga barba que le nace entre los ojos, haciendo que su extremidad caiga delante de su boca, que es muy grande. Así aguarda hasta que algún pececillo, engañado por la extremidad de la barba, acude a morder el cebo, y entonces la rana pescadora abre rápidamente su bocaza y el agua, al entrar con ímpetu en aquella cavidad, arrastra a la víctima hasta la garganta del monstruo.

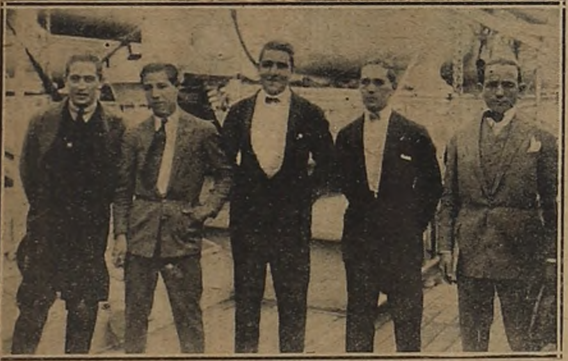
Deportes



Team "Fray Bentos F. Club" de 2.ª División que, con una actuación meritoria y brillante venció en Fray Bentos al cuadro del "Nacional" el domingo 24 de Agosto último



El cuadro del "Nacional F. Club" de 2.ª División que perdió en el partido jugado con "Fray Bentos F. Club"



Grupo de los boxeadores uruguayos que concurrieron a las Olimpíadas de París, representando a nuestro país en el momento de desembarcar en Montevideo: de izquierda a derecha: Mario González, Andrés Miguez, Liberto Corney, Manuel Smoris y Julio Nicolares, pesos gallo, mosca, pluma y ligero respectivamente

Continuación de la pág. 10

mis oídos con un extraño timbre de amargura;

—¿Quién es usted..? ¿Por qué hace usted eso...?

Y allí quedé yo solo, avergonzado, en una ridícula situación ante sus ojos serenos y bonitos, rumiando en mi soledad el bochorno de aquel desaire inesperado que vino a deshacer con una brusca sacudida el castillo de ilusiones que mi alocada mente había construído sobre los cimientos de una soñada victoria de amor.

Calculando friamente las circunstancias que envolvieron aquel fracaso, no me arrepiento de confesar que obré con demasiada celeridad, tal vez por falta de reflexión o por sobra de apasionamiento; pero con todo y con ser tan dura la lección para mis pujos donjuanescos, ¿quién sabe si aquello que no pudo ser resultó un bien para mis informalidades de chiquillo caprichoso? ¿Y quién me asegura también que esta insólita derrota no habrá sido un escarmiento que me hiciese pagar con creces todos los despilfarros de amor que no pude, no quise o no supe apreciar cuando el airón de mis torneos eróticos se alzaba victorioso sobre las ilusones truncas de tantos coranzoncitos femeninos? Sea como quiera, ello es que una vez que quise llamar al amor honestamente, no me escuchó...

Después de aquella escena donde se estrelló la poquísima cantidad de buena voluntad que había en mi corazón, no he vuelto a ver más a la que un día supo llevar a mi espíritu un poco de alegría mezclada con el acre sabor de mi postrer desengaño: hoy, después de tantas emociones como han pasado sobre mí, el corazón, insensible, ya no sabe amar: con la última pasión que murió en él, murieron al mismo tiempo los restos de mis locos ensueños, asesinados bárbaramente por el gélido puñal de mis impiedades truhanescas...

Luis Cuevas Montalvo.

De la vida de Franklin

Desde su juventud, Franklin había sentido el noble anhelo de llegar a ser algo en la vida y convencido de que esto no se consigue sin atención, se propuso ejercer una continua vigilancia sobre sí mismo.

Con el objeto de lograr esto, escribió en un pequeño cuaderno de doce páginas, las doce virtudes que juzgó más importantes y todas las noches hacía su examen de conciencia, anotando abajo de cada páginas las faltas que había cometido con infracción de esas mismas virtudes.

"Cuando principié a poner en planta este proyecto, — refiere el propio Franklin con dulce humildad, — quedé sorprendido de hallar en mí muchos más defectos de lo que había imaginado". Este descubrimiento, en lugar de desanimarle, le hizo poner mayor atención sobre sí mismo de la que había puesto hasta entonces "Muy pronto — continúa diciendo, — tuve la satisfacción de ver que disminuían en mi libro las señales que indicaban mis faltas cotidianas. Es a este medio a lo que he debido la felicidad de toda mi vida".

Franklin, escaso de recursos, iba por las calles de Filadelfia comiendo un pedazo de pan. Al cruzarse con el pobre mozo, la señorita Read se rió mucho de él.

Años después, esta misma señorita se casó con Franklin.

Y muchas veces, la dama refirió aquel incidente para demostrar que no debemos burlarnos de nadie.



Solemnizando el 25 de Agosto último en Rocha se jugó un interesante partido de Football. He aquí el cuadro del "Piedras F. Club" que venció al combiando rochense por 3 a 0

Fot. Luz y Sombra.



Cuadro de Combinados de Rocha que derimió supremacias con el "Piedras F. Club" resultando perdedor

CREOLINA COOPER
UTILIZADA EN LA DESINFECCION DE SU HOGAR EVITA LAS ENFERMEDADES

PARA TOSES
CATARROS, RESFRIADOS, BRONQUITIS Y EVITAR PULMONIAS, TOME
EMULSION DE SCOTT

HARINAS "PURITAS"
alimento ideal para la niñez. convalecientes y enfermos



Remedio de Himrod PARA EL ASMA
El Remedio Modelo durante 50 años.
De venta en todas las farmacias.
HIMROD MANUFACTURING Co.
Unicos Propietarios
JERSEY CITY, N. J. E. U. A.

Banco Hipotecario del Uruguay INSTITUCIÓN DEL ESTADO
CAJA DE AHORROS
ABONA POR LOS DEPÓSITOS EL 6 ½ POR CIENTO ANUAL
Invierte los depósitos por cuenta de los ahorristas, en Títulos Hipotecarios, los cuales al precio actual, reditúan un interés mayor de 6 %.
Los intereses de esos títulos se pagan trimestralmente el 1.º de Febrero, el 1.º de Mayo, el 1.º de Agosto y el 1.º de Noviembre de cada año.
Los depósitos, mientras no se inviertan en títulos, y éstos, con el cupón corriente, si la inversión ya se ha hecho, pueden ser retirados parcial o totalmente, en cualquier momento.
Hace préstamos con la garantía de los Títulos depositados y para los cupones por adelantado, mediante un pequeño descuento.
Entrega alcancías para el depósito y guarda de los ahorros pequeños.
Los depósitos tienen la garantía del Estado, además de la del Banco.
Los Títulos Hipotecarios se emiten solamente contra garantía real de bienes inmuebles, urbanos y rurales.
Las libretas que entrega, contienen las condiciones de la operación.
MISIONES 1429, 1435 Y 1439

La página de Ustedes...

Toda colaboración para ser publicada en "Página de Ustedes" deberá venir acompañada de CUATRO timbres de correo, sin inutilizar de 5 cts. cada uno.

EL HOMBRE DE MI ENSUEÑO

Quisiera encontrar — entre los simpáticos lectores de esta revista un hombre que me pudiese querer. Apenas cuento 23 años y he tenido muchas amarguras en la vida. Perdí al que me juró fiel amor dejándome con dos hijitos que son mi única alegría. ¿Encontraré entre los lectores, uno de 25 a 35 años que desee formar lo antes posible un hogar donde reine el cariño y el amor? Si alguno interesa esta pobre viudita, conteste en el número siguiente dando dirección particular para darle cita y así conocernos contesten a — **Fiel compañera.**

Señorita — de 27 años, más bien rubia y con muchas ansias de amar. Desea encontrar estanciero de 33 a 36 años; no mal parecido muy cariñoso y alegre. ¿Hallaré entre los amables lectores de esta página uno que posea esas condiciones? Contestar por ésta revista indicando sitio y hora para entrevista o escribir a sucursal de correo N.° 20 — **Isabel G.**

El amor — perfuma el alma, embellece la vida y disminuye el dolor causado por las espinas halladas en el camino. Por eso, éstas huérfanas de amor desean hallar entre los lectores dos jóvenes de 20 a 25 años que las comprendan. Contestar a — **Juventud y Amor.**

Sinceramente — enamoradas del joven que el viernes 22 a la hora 17 y 15, vimos en el Parque Rodó. Somos la morocha y rubia a quienes dirigió piropos. Sus bellos ojos quedaron en nuestras almas grabados. ¿Se dignará contestar por **"M. U."** si sus ojazos recorren estas líneas, recordando a la — **Rubia de saco Terracota** y **Morocha de saquito rayado?**

Joven morocha — de 20 años de excelentes cualidades, desea hallar hombre joven de buenas cualidades, instruído, que le agrade la poesía, y la tranquilidad de la vida del campo. Contestar dando dirección para escribirle. — **Virgencita.**

Es joven — morocho. Trabaja en Alm. D. L.: Si lee ésta y no está comprometido, espero me rontestará: — **Una joven.**

El ideal — que en mi mente se ha forjado es un precioso rubio alto, viste todo de gris, creo está empleado en lo de A. y L. y Cía. y su nombre es A...tin... S...tro... y vive en Carrasco. ¡Estoy locamente enamorada! Si sus bellos ojos recorren estas líneas, espero conteste a este corazoncito que padece tanto! — **Dorothy Dalton.**

Soy buena — y mi espejo me dice que hermosa. Paso mis interminables noches velando a mi abuelo, sumida en esta soledad espiritual, soñando con mi príncipe azul que nunca llega. ¡Cómo sabría amar! ¡Cómo sería la esclava sumisa del hombre que se sintiera con el valor suficiente para arrancarme a impulsos del amor, de esta cárcel en que se encuentra confinada mi alma! ¿Aparecerá el héroe de mi ensueño? — **Cenicienta.**

Amo al rubio — que todas las mañanas pasa por mi casa y se dijera que pretende reírse de mí ¿Concluirá por respetar todo lo sagrado de mi afecto? — **La chica del delantal.**

LA MUJER DE MI IDEAL

A las lectoras del "Mundo Uruguayo". — Tengo 17 años, soy morocho no mal parecido, dicen que simpático. Desearía encontrar una joven morocha o rubia de 15 a 16 años que posea regular fortuna, que sea cariñosa y capaz de amar hasta lo infinito y que como yo no conozca el amor. ¿Encontraré? — **Venus.**

Enamorado — simpática morocha que vi domingo 31 Agosto en una reunión familiar. Sus iniciales son T. P. Vive en calle P. y CH. Si le he inspirado algún interés contestará al morocho de azul? — **David.**

Desearía — encontrar señorita seria, con fienes matrimoniales. Si entre vosotras, lectoras, hay alguna conteste a — **carnet N.° 95673. Poste Restante.**

Enamorado — locamente de la divina jovencita que el domingo 24 a la hora 15 viajaba en especial recorrido 23 e iba acompañada de mamá y hermanito. Bajó Gdl. y Gral. Flores. Sus miradas se cambiaron varias veces con las mías. Si recuerda al morocho que llevaba violín e iba sentado frente a ella ¿contestará por **"M U". a — El de Lentes.**

Tengo ardientes deseos de amar profundamente, a aquella divina morochita, que reside en Galicia y... (al lado de tienda). ¿Recuerda al joven de gabardina? Si sus negros ojos leen estas líneas, (que no le serviría de obstáculo para su felicidad) ?contestará al de — **La otra cuadra?**

Completamente enamorado de joven que viajamos juntos excursión a Florida ida y vuelta. ¿Corresponderá al que le pidió flores por señas? Conteste P. Restante cédula Identidad 100802. — **Ferrocarril.**

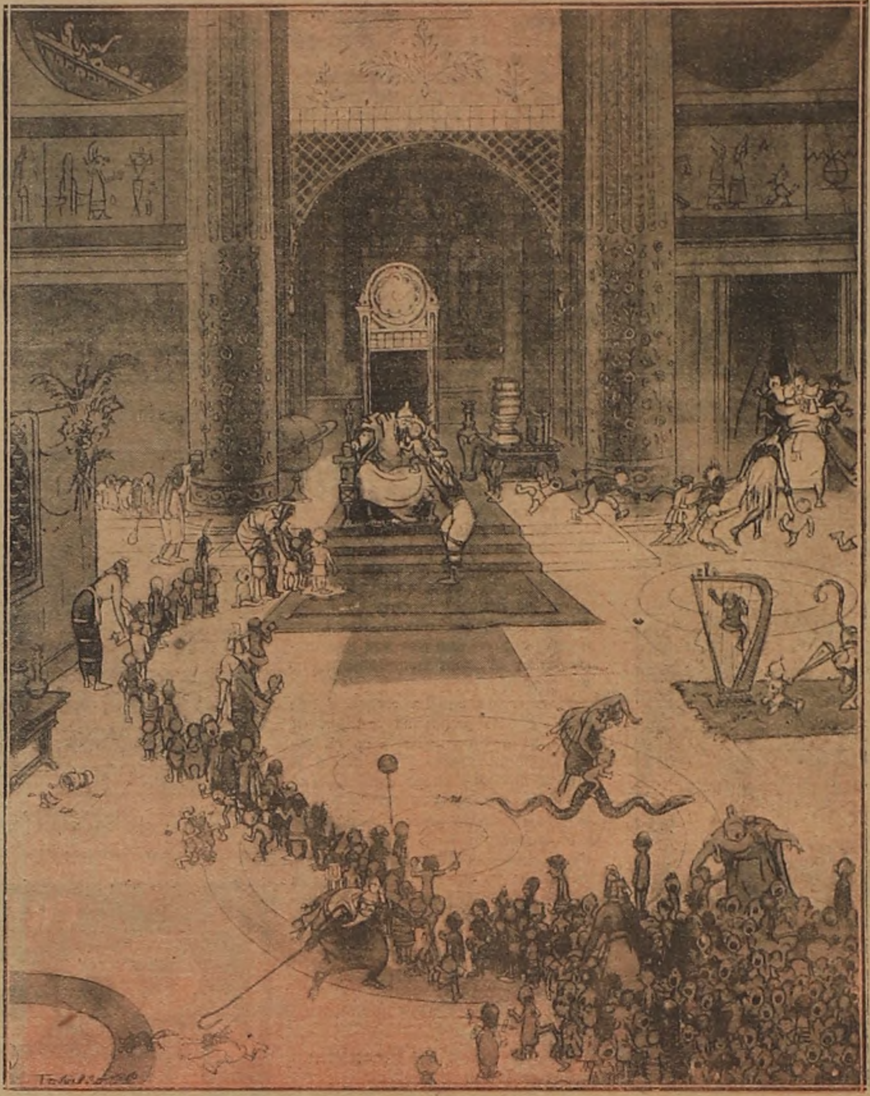
Estoy lelo — por una chica hermosísima, de ojos diabólicos y boca expresiva que la semana pasada ví por Sarandí y a quien equivocadamente saludé. La seguí y me correspondió. No puedo vivir sin ella. — **El Negro Peludo.**

Empleadita — elegante, fina, delicada, ligera como una mariposa. Cuando me atiende en el mostrador de su patrón, pienso que bien podría ser ella mi felicidad eterna. ¡Si ella me contestara! — **El del lápiz.**

Mucamita — de A... y P... renunciaría a todos mis prejuicios sociales para hacerla mi esposa. ¡Si me amara! — **El de lentes amarillos.**

Simpática — El miércoles 20 de Agosto de mañana en la esquina de Mercedes y Magallanes, parecía esperar un 53. El que entró y salió del Juzgado, y le contemplaba desde enfrente, y que tuvo que interrumpirse por la llegada de otra persona, la esperará un día igual a la misma hora. Comuníquele como verse si es que le fué — **Simpático.**

"Las buenas noches"



El monarca de las 3.000 esposas ha ordenado que vayan a dormir sus 9.450 hijos

ESQUELAS

E. C. F. — Mandé retirar carta a P. R. y no la entregaron por falta de identidad. Iré a ver si puedo obtenerla personalmente, pero si Vd. quisiese tomarse la molestia de escribirme en otra forma, el lunes siguiente aparecer ésta mandaré retirar de cualquier manera y llegaremos a entendernos ¿verdad? Afectos. — **Sincero campesino.**

Desearía — saber por medio de esta revista si fué de su agrado el regalo enviado por tienda, a encantadora morocha, cajera del 2.o piso. — **Un asíduo concurrente al Cine Selecto.**

¿A cuál elegir? — Carnet 1052. Ruega a las jóvenes que contestaron, que la que tenga interés sírvase escribir a Poste Restante dando dirección o cita, para entrevista hora 20 y 30 a 21, agradeciendo y esperando hallar entre ellas su "ideal" — **Carnet 1052.**

Dime — negro, si en realidad me amas, ¿por qué me haces sufrir de esta manera? Ingrato. Tú si que tienes corazón de piedra. Yo he despreciado varios jovénes elegantes y atrayentes, pero ninguno como tú. — **L.**

Cachito de mis pensamientos: — Volverás otra vez a amarme como en los días felices en que la envidia de tus amigos de estudio no podían separarnos? Dime... ¿me contestarás? — **La Rubia del tablado.**

E. ¡ingrata! — ¡Así eres al verte tan educada te creí formal. ¡Cuánto me engañé. Aún mis oídos retienen todavía tus palabras que los labios divinos pronunciaban y que resultaban una negación a la ofrenda de amor que germinaba en mi alma. Dices que estás en los jardines y que eres abeja de una sola rosa y mariposa de una sola flor. ¿Por qué no has querido rozar con tus alitas a tu rosa de amor? Temes una decepción que te transforme en clavel? tú deseaste mis labios, los desairaste por los de R... ¡sí! ¡sí! pero mi alma está llena de perdón ¿sí ricurita? Te quiere mucho y te envía muchos... — **L.**

Viejita sincera. — Mucho me agradó tu esquela. Reúno las condiciones que pides, deseo me mandes datos, a mi dirección. — **L. T. S.**

Estudiante de medicina. — Sus iniciales son O. A., creo que le soy indiferente. De lo contrario conteste por **"Mndo Uurguayo" a — Mimosa.**

No sería hermoso — que entre las alegres lectoras de esta página, de nuestra simpática revista **"Mundo Uruguayo"** se encontrara la que condoliéndose de mi pobre ser, me dirigió la dedicatoria titulada "Mística" lo qué agradezco desde ya, y pregunto: ¿por qué fué tan malita que no puso su nombre? pues me encuentro intranquilo y le ruego, no como un favor, sino como una gracia especial, para que sirva de lenitivo a mís dolores, que por medio de ésta me conteste, poniendo las abreviaturas de su nombre y de su domicilio ¿contestará? a — **Juan Carlos...** de Minas".

A Nenusa. — Con respecto a su esquela ririgida a **"Cien mil"** debemos advertirle que las cartas destinadas a los colaboradores de esta página no deben ser en ningún caso, dirigidas a esta redacción. — **N. de R.**

Corazón Libre. — Enterada de su esquela, me apresuro a contestar, el día vienes 12, estaré vestida de azul, con sombrero negro, revista en la mano, iré con mi hermanita. Vd. tenga **"Mundo Uruguayo"** esté en la esquina del hotel. Resiba cariñoso saludo de — **Rubia Mollerence.**

Enamorado — Mis iniciales, son S. J. D. Resido en Mosquitos, ruégole envíe dirección para escribirle así en carta seré más explícita, pues por ésta es imposible serlo. Conteste por ésta. Afectos. — **Pueblera Fea.**

3 Productos Recomendados

ECZEMINA, cura radical de las eczemas. Tarro de 30 gramos $ 1.50

CREMA ESPUMA, preparación especial para el cutis tarro de 30 gramos 0.50.

TINTURA PARA LAS CANAS «Tapié» resultado garantido; Instantánea, Inofensiva. frasco de 60 gramos. precio 1.20 — Tonos: Negro, Castaño oscuro, Castaño y Castaño claro.

Farmacia "Tapie"
25 de Mayo, 280
MONTEVIDEO

ASMA
Remedio soberano Cigarrillos **ESPIC**
En les hop'es y farmas del mundo entero
Mayon: 20, r. St-Lazare, Paris
EXIGIR LA FIRMA J. ESPIC
en cada Cigarrillo

Primeras sensaciones del vivir

La noche había sido de frialdad infinita y de horrisona tormenta, de esas noches verdaderamente propicias a las más grandes tragedias e infaustas desventuras. En ella merced al involuntario descuido de la madre del protagonista de mi historia, que había dejado una ventana de la casa abierta, pudo un hermoso pajarito feliz guarecerse de las trágicamente gélidas inclemencias de la tempestad de aquella noche.

No bien el niño de la casa que al pajarito había servido de nocturno albergue, levantándose de la cama le hubo visto, alegre y encantado emprendió su persecución con el fin de hacerlo suyo; pero más lijero el pájaro que el niño, burlando de este sus infantiles ilusiones huyó por la abierta ventana que había entrado, a posarse sobre una de las ramas del más elevado arbusto del contiguo jardín, desde donde lanzaba gozoso sus trinos a modo de dulcísimos cantos de vida, libertad, ensueño y alegría.

Sorprendido al verlo así huir sin querer dejarse atrapar,, lleno de desilusión y desencanto a su madre que lo estaba viendo se volvió melancólicamente a preguntarla: — Si es que no quería jugar conmigo, dime; ¿por qué y para qué se ha metido?

—¡Ay! mi hijito, con ternura su madre le respondió, no es que haya entrado en casa para jugar contigo. Es que Dios viendo que la noche era horriblemente fría, le deparó este lugar para que pudiese pasarla abrigado.

Con irrefutable lógica infantil el niño hubo de objetarla: — Y si nosotros no hubiéramos dejado abierta la ventana ¿cómo Dios se lo habría deparado?

—Le hubiese dado otro, concluyó la madre, pues Dios jamás abandona a sus inocentes pájaros.

***

Eran las primeras horas del todavía gris amanecer de un nuevo día, después de haberse esfumado las últimas lúgubres sombras de la noche más fría y tormentosa de aquel mismo invierno, cuando yendo madre e hijo camino del templo, se hallaron a una infeliz mendiga, todavía niña, muerta y abandonada en el quicio de un portal que servía a su exánime cuerpecito de duro y cruento lecho mortuorio merced a la crueldad de la noche y, más posiblemente, a la inclemencia de las gentes.

Entretanto que la madre mirando con pena este tétrico cuadro de horror y tragedia, elevaba al cielo una ferviente plegaria por el alma de esta infausta criatura, el hijo haciendo uso de esa natural e incontrovertible reflexión de los niños, la preguntó todo asombrado: — ¿Por qué Dios que cuida a los pajaritos dándoles ventanas abiertas para que no perezcan de frío, deja a los niños morir helados?...

Pensativa la madre quedó breves instantes en los que asomando a sus ojos unas lágrimas indiscretas de dolor más amargas que la hiel, nerviosamente besó el rostro de su hijo en el anhelo de huir de tristes presagios, de pensamientos de protesta contra los inexcrutables designios de la Omnipotencia Divina, o de ansias de vengativa justicia social contra la inmisericordia de los hombres; por el contrario, queriendo infundir en el alma de su tierno infante ideas santas de bondad prosiguió si bien dolientemente desalentada: — Es que Dios a los niños que son buenos, si alguna vez en el mundo les cierra las puertas, lo hace para abrirles de par en par las del Cielo.

Mario Luis de Ubeda.

Escuela chocolatera

Hasta ahora conocíamos como muy prácticos los sistemas de Frœ- y otros grandes pedagogos, que enseñan al niño las cosas con gran propiedad, deleitándole en su estudio. Un maestro de escuela de Servia ha dado quince y raya a todos los sistemas, y es seguro que con su rocedimiento enseñará más y mejor. Ha suprimido la cartilla, el alfabeto de cartel y hasta las letras de madera, sustituyéndolas con letras de chocolate. Según que se las aprendan sus discipulos y que vayan sabiendo formar sílabas y palabras, les regala las letras para que se las coman. Con esto, se han acabado en el aula del maestro servio los pelotones de torpes que se pasan días y días para aprenderse las cinco vocales, y hay chico que, sin tener la menor noción de lo que es una escuela, a la hora de estar en ella por primera vez, ya se ha comido la *r* doble, la *ll*, la *ch* y la *v*, que por ser compuestas, tienen más cantidad de chocolate que las demás. Algunos discípulos, que se pasan de listos, han propuesto a su bondadoso profesor que aplique su método de lectura a la enseñanza de cantidades y operaciones aritméticas, en la seguridad de que todos obtendrán sobresaliente en sumas y multiplicaciones.

La contestación del maestro se ignora todavía, y suponemos que no se sabrá en mucho tiempo.

A LAS PREGUNTONAS

POR BEATRIZ DE LOS RIOS

Milka.—Ignoro si las hay en nuestra capital; pero sé que en las principales ciudades europeas y partes existen desde tiempo inmemorial y constituyen oficinas de verdadera seriedad y garantía. La primera agencia matrimonial de París fué fundada con elevados fines, allá por el año 1806; su fundador el militar Villaume, se fijaba en los boletines de la guerra, tomaba nota de las viudas de los caídos en el campo de batalla, dejaba pasar tres o cuatro semanas del duelo (¿?) y después buscaba entrar en relaciones con aquéllas proponiéndoles nuevas uniones conyugales. En la mencionada iniciativa había un espíritu laudable de protección a las viudas y a los huérfanos. Esta buena intención sufrió a través del tiempo lamentables deformaciones, por la cual una agencia de matrimonios es en ciertos países muy mal vista.

Floricultor. — ...Sin embargo, ahora no puede Vd. quejarse. Ayer no más, se me decía en una de nuestras principales florerías: "quién lleva flores, regala dinero"; y aquellos que entienden el negocio, saben arreglarse para obtener — bajo vidrios y por varios procedimientos hermosas y extrañas flores en esta estación (que ya toca a su término) y usufructuan el asunto con pingües ganacias, todo está en saberlas cultivar, presentar y conservar, porque cada cosa requiere su ciencia. Cuando las orquídias solo se recogían en los sitios más malsanos y peligrosos de Combia hubo un año en que una de esas, entonces maravillosas flores se pagó en Inglaterra al fabuloso precio de 6.000 pesos (en 1906). Conocida hoy la manera de aclimatarlas en Europa, el valor de la planta y de sus flores ha mermado bastante, por cierto, ya que si bien de 27.000 plantas únicamente se salvaron dos, ahora, con excelentes medios de transportación y encontrado el secreto de la temperatura, condición, aire y riego, se salva la casi totalidad y se reproducen con éxito. Ya a una preguntona, le contesté una vez, algo relativo a este tema, refiriéndome a la época en que la cuestión flores, degeneró en manía. Un tulipán de la especie virrey, se pagó 5.000 pesos, en el año 1637; y más de 12.000, por uno de Victoria.

Es una suerte que las flores se divulguen, pues la gente se vuelve más sensata.

Camila. — En ese sentido, se tropieza con una dificultad enorme, pues las cláusulas de la Dirección de Correos, son muy rigurosas. Para que le escriban en carta certificada, debe dar su nombre a fin de comprobar con documentos o testigos su identidad para que le sea entregada. Hay otra forma de recomendada con recibo de retorno, pero ignoro si rigen en los pueblos del interior. Yo no puedo hacerle la gestión desde aquí; por otra parte, a Vd. le será muy fácil enterarse, cuando vaya a la sucursal.

Amateur. — En la historia de los caballos de carrera, hay una serie de hechos llenos de interés. En contestación a su pregunta, quiero hacerle dos declaraciones muy sinceras: me gustan las carreras, pero... les tengo miedo. Hablemos de lo que se refiere a los informes

Hacia el año 1750, empezó a criarse el caballo puro inglés, importando en Inglaterra tres animales puros árabes, "Beyerley Turck" "Darley Arabian" y "Godoefin Arabian"; de éste, nació en el año 1764 el "Eclipsis" perteneciente al duque de Cumberland, que lo vendió por cien libras creyéndolo defectuoso; Wilderman, que lo adquirió, pronto se arrepintió pues el caballo le salió tan arisco que no era posible acercársele; pero habiéndolo visto O'Kelley, dueño de varios caballos de carrera, propuso a Wilderman le confiara el animal esperando que el domador Sullivan pudiese amansarlo, como efectivamente lo hizo en menos de una hora y sin violencia — secreto que el domador nunca confió a nadie.

El dócil Eclipsis corrió y ganó la primera carrera de Epsom, el 3 de Mayo de 1769, y en el mismo año triunfó ocho veces más. Su dueño apostaba más tarde que en una hora y 1|2 el parejero haría diez leguas y las hizo en ochenta minutos. Habiendo ganado el premio real de la carrera en Octubre de 1770, el caballo fué avaluado en 12.000 libras, pero O'Kelley quería 20.000 y una renta vitalicia de 1.500 pesos. Eclipsis, murió a los 26 años, habiendo dado a ganar mucho a su dueño que, retirándolo del "turf" lo dedicó a la reproducción.

Una amiga. — Si su abuelito nació el 1.º de Abril del año 1849, ese día cayó en domingo también. Lo que Vd. ha observado, es una verdadera casualidad y merece que sigan teniendo eso en cuenta.

Las anotaciones que Vd. lleva, están bien hechas.

Rubia de luto. — La dirección que a Vd. le interesa es Mercedes 1319. Cuando Vd. le escriba a esa niña, agréguele una felicitación de parte mía.

Clota. — Para pintar de verde los muebles se emplea el cardenillo u óxido de cobre disuelto en vinagre, mezcla a la cual se añade agua en la cantidad que se desee, según el tono que se quiera dar. Puede también usarse un color de anilina.

Para el juego de sus niñas, es muy lindo el gris, con motivos rojos, aunque la última palabra es el color lacre, cuyo esmalte da su nota muy alegre y modernista en los dormitorios de las jovencitas. No recibí la muestra que me incluía.

Paz. — El "La Fontaine" español, no es otro que Félix María Samaniego, el insigne fabulista nacido en La Rioja en 1745. He aquí los datos: recibió esmeradísima educación, viajó por Francia para completar sus estudios y contribuyó a formar la Sociedad Vascongada de Amigos del País. Asistía con frecuencia al Seminario de Vergara, donde escribió las "Fábulas en verso castellano" a que debe su alta reputación. Trabó con don Tomás Iriarte amistosas relaciones, pero más adelante, habiéndose indispuesto los dos poetas, Samaniego publicó un anónimo y varios folletos contra su antiguo amigo, tratándole con sobrada severidad. El apodo elogioso lo debió el español a los franceses. Samaniego murió el 11 de Agosto de 1801. En mi diccionario, no figura el nombre del otro fabulista que menciona; de ello se deduce que tenía poca celebridad.

Ama de casa. — Para evitar que las cacerolas se quemen en el medio haga hervir en ellas un poco de vinagre durante 1|4 de hora y después de lavada y seca, engráselas; tomando esta precaución con alguna frecuencia, se impedirá que las substancias que se hagan cocer, se peguen y se quemen, lo que es una garantía anticipada, para cuando se hace un plato fino o se tienen invitados, para que no fracase el menú.

A las lectoras. — Con objeto de evitar confusiones, todas las esquelas dirigidas a esta sección deben traer arriba mi pseudónimo, con lo que quedarán de hecho clasificadas las cartas, sin obligar a la Redacción a leerlas para darles trámite, cosa que absorbe demasiado tiempo.

Rita y Fé. — Lamento mucho que sus cartas hayan sumado entre las que quedaron destruídas. Si el interés de Vds. subsiste, vuelvan a escribirme. Yo no recuerdo de qué se trataba.

Violeta silvestre. — He extrañado mucho no recibir noticias suyas. Le escribí incluyéndole una copia que me entregó un jardinero, sacada de su libro especialmente para Vd.

Pueblera. — Hay el lenguaje de las flores, del pañuelo, del bastón, del abanico, del mate, de los colores... qué se yo! Me será imposible complacerla, pero no desespere, tal vez se consiga publicar eso, en otras columnas que no sean éstas.

Liniménto de Sloan



Los dolores de espalda

de la cintura y de los músculos, el reumatismo articular—todas las puntadas y dolores externos — desaparecen bajo la acción del "Linimento de Sloan". Aplíquelo suavemente, sin necesidad de fricciones. Así conseguirá Vd. un pronto alivio y una sensación de bienestar completo.

MATA DOLORES

Jarabe de Manzanas del Dr. Manceau

Laxante ideal para niños y adultos.—Gusto agradabilísimo. Elaborado únicamente en Francia, con todas las garantías científicas, en la época de la cosecha de manzanas. Premiado con Medalla de Oro en París.

GRATIS

Se remitirá a quien lo solicite un librito de 40 páginas: «Principios de Higiene Infantil»: «Lo que se debe hacer y no hacer para criar a los niños en buen estado de salud».

Remítase este cupón a:

BIRABEN & Cía.—Casilla de Correo 81—Montevideo.

Sírvase remitirme gratis el librito «Higiene Infantil»:

Nombre ....

Calle ....

Ciudad ....

NOTA IMPORTANTE: Recomendamos se pida en las Farmacias JARABE DEL Dr. MANCEAU, y no solamente JARABE DE MANZANAS que puede confundirse con las imitaciones. — El Jarabe del Doctor Manceau solo se vende en frascos grandes.



Gratis

Un Pomito Para 10 Días

Envíe el Cupón

Proteja el Esmalte

Pepsodent desprende la película y luego la remueve por medio de un agente mucho más suave que el esmalte. Nunca use Ud. materias raspantes para combatir la película.

Pruébelo De Esta Manera

Combata la película de los dientes

Toda persona cuidadosa debe saber lo que significa la lucha contra la película.

Los dentistas la recomiendan. Millones se han beneficiado con ello. Todo el mundo ha visto los resultados, los mismos que a Ud. le agradarían disfrutar.

Pida este Pomito suficiente para 10 días.

La película es sucia

Usted siente en su dentadura una película viscosa. Se adhiere a los dientes, penetra en los intersticios y allí se fija. El cepillo de dientes, empleado en la forma antigua, no la combate eficazmente. De ahí que un sinnúmero de dentaduras se hayan visto empañadas y arruinadas por la película.

La película absorbe las manchas, haciendo que la dentadura tenga un aspecto sucio. Forma la base de capas obscuras. El sarro principia en la película. Retiene substancias orgánicas que se fermentan y producen ácidos. Mantiene los ácidos en contacto con la dentadura, causando la caries.

Los microbios se reproducen en ella por millones, y éstos, con el sarro, son la causa principal de la piorrea. Por esto la mayoría de los padecimientos de la dentadura se atribuyen hoy a la película.

Ahora hay nuevos métodos

En los últimos años la ciencia dental ha descubierto dos medios de combatir la película. Uno sirve para coagularla y el otro para eliminarla, sin necesidad de acudir a restregaduras perjudiciales. Autoridades competentes en la materia han comprobado la eficacia de estos métodos. Entonces se creó una nueva pasta dentífrica basada en la investigación moderna, y fueron puestos en ella estos dos grandes destructores de la película.

El nombre de esa pasta dentífrica es Pepsodent—y hoy día la recomiendan los principales dentistas en todo el mundo. Pepsodent hace lo que ninguna pasta ha logrado hacer.

Otras dos necesidades

Los investigadores también descubrieron otras dos cosas esenciales. En consecuencia, Pepsodent multiplica la alcalinidad de la saliva, que sirve para neutralizar los ácidos de la boca, causantes de la caries. Multiplica también el digestivo del almidón en la saliva, que digiere los depósitos amiláceos que de otra suerte se fermentan y producen ácidos.

Las pastas dentífricas de antaño ejercían un resultado opuesto; reducían los efectos de aquellos dos agentes naturales protectores de la boca.

50 países la usan

Las personas cuidadosas de 50 países usan ahora Pepsodent, principalmente por consejo de los dentistas. Usted ve los resultados en las dentaduras brillantes que hoy se ven por doquiera.

Haga la prueba que le ofrecemos. Note qué limpios se sienten los dientes después de usarla. Observe la ausencia de la película viscosa. Vea cómo los dientes se emblanquecen a medida que las capas de la película desaparecen. Una semana le convencerá de que este método trae consigo los resultados que Ud. necesita. Corte ahora mismo el cupón.

Pepsodent MARCA RGTDA

El Dentifrico Moderno

Una pasta científica para los dientes, basada en la investigación moderna y libre de substancias raspantes. Recomendada por los principales dentistas del mundo entero. De venta en todas partes.

AGENTES EXCLUSIVOS EN EL URUGUAY
JOSE J. VALLARINO E HIJO
Sarandí 429
MONTEVIDEO

1105S

Un pomito gratis para 10 días

JOSE J. VALLARINO e HIJO,
Depto N4-4,
Montevideo. Sarandí 429

Remítanme por correo un Pomito de Pepsodent para 10 días, a la siguiente dirección:

....

....

....

Sólo un pomito para cada familia.

Modas

LA EXAGERADA MANÍA DEL NEGRO

Los elegantes modelos de baile

El predominio del negro y blanco en todas las reuniones elegantes, ha llegado a tal extremo, que es cosa ya de preguntarse, por quien y por qué estamos de medio luto en esta estación. Lo más lógico, verdad? se-



ría que fuera por nuestras esperanzas desvanecidas, por tanto optimismo derrumbado, por las energías inútilmente desperdiciadas. Desgraciadamente, son numerosas las ilusiones que vamos dejando en el camino...

Broma a un lado, va resultando ya demasiado monótona esta uniformidad en las "toilettes" femeninas. Uniformidad solo aparente, por otra parte, por qué un hábil observador sabrá anotar cien pequeños detalles ingeniosos: bandas alternadas de tejido opaco y brillante; costados enteramente plegados a fuego; túnicas acampanadas, volados y alforzas; el *ensemble* aperece sinembargo de una perfecta sencillez. Pero, si cada uno de estos vestidos, individualmente examinado, resulta exquisito, en cambio cien o más modelos en este tono, reunidos en un mismo salón, carecen de variedad y brillantez.

Los "five o clock" adquieren con esta nueva ten[illegible], un aspecto triste y de apa[illegible] pobreza, que contrasta singularmente con el despliegue de lujo que que se observa en los vestidos de baile, en los suntuosos tapados de pieles; en los inverosimiles collares de perlas y brillantes, y hasta en los más pequeños detalles que complementan la elegancia de una mujer: pinchos, carteras, pulseras y abanicos, que representan muchas veces varios miles de pesos.

Es pues tiempo ya, de cambiar radicalmente esta fúnebre inclinación. Pensamos como Rostand que "etre en noir c'est avoir a coup trop sur, du gout. Il fant savoir risquer les couleurs sur son aile.

Algunas elegantes, parecen opinar como el gran poeta, pues se les ve cambiar su adorno blanco por otro de crépe verde, violeta o amarillo. El verde sobre todo, domina en estas fantasias y resulta mucho más novedoso que el rojo, demasiado vulgarizado ya; pero el negro y oro adquiere efectos de gran brillantez cuando es llevado con estricta elegancia.

Hemos visto preciosos modelos, de seda negra, acompañados de una larga écharpe, de una pequeñísima "cloche" de fieltro y de unos originalísimos zapatos, todo en verde oscuro. A su lado, una 'robe-manteau' de marrocain negro adornado, con inmenso "jabot" y largos puños de muselina plegada "bouton d'or", llamaba también poderosamente la atención de los entendidos.

En materia de adornos, se ven algunos más originales que bonitos, pero otros en cambio subyugan por el elegante y suntuoso contingente que aportan a los vestidos que los adoptan: las franjas de pluma por ejemplo, que constituyen hoy la "garmiture" obligada casi, de toda toilette moderna y chic.

Las elegancias de la noche son variadas y de aspectos múltiples y encantadores. Parece que por una de esas casualidades que no se repiten o menos bonito en materia de indumentaria de lujo, es enseguida adoptado por la moda.



Los "fourreaux' perlados siguen obteniendo el favor de las damas que se precian de vestir bien. También las sencillas túnicas de fulgurante, sobre todo cuando éstas son blancas, resultan de una impecable elegancia.

Y siguiendo el curioso contraste con la fúnebre mania, que casi obliga

(*Continúa en la pág. del Hogar*).



La BA-TA-CLAN

Casa de Modas y Taller de Formas en la que Vd. encontrará siempre las :: últimas novedades ::



18 DE JULIO 1306

Casi esq. YAGUARÓN

Teléfono: LA URUGUAYA 2660 (COLONIA)



NO MAS CANAS — ANTICANICIE GUERRA

La mejor agua para borrar las canas y devolver al cabello su color natural, frasco $ 1.00. La demanda creciente del Anticanicie Guerra y la confirmación del fallo por el Superior Tribunal de Justicia, condenando al que pretendió usurpar el nombre de este producto, evidencian su éxito, como también lo corrobora el triunfo que obtuvo en la Exposición de Milán de 1917. Gran premio de honor y medalla de oro.

Farmacia Marranghello — Uruguay No. 1748 esq. Gaboto

¡BRAVO!



¡NO fatigarse! Ese es el secreto de ciertos deportes como la carrera. Sólo un organismo bien nutrido puede triunfar en ellos.

Quaker Oats

contiene *todos los dieciseis elementos necesarios para la perfecta nutrición del cuerpo* y da el mayor grado posible de resistencia a la fatiga. Por eso es el preferido en el mundo entero por los atletas. *Alimenta dos veces más que la carne y tres veces más que el arroz* y es muy fácil de digerir.



D46

Hogar

Los muebles prácticos y elegantes. Las "coiffeuses" modernas

Terminadas las abluciones matinales y huyendo de los nocivos vapores del baño, es delante de su "coiffeuse", donde la mujer elegante inicia los importantes cuidados de su rostro, dá los últimos toques a su peinado y revisa minuciosamente los detalles de su "toilette".

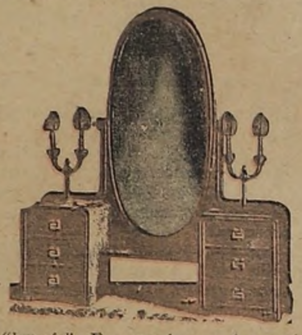
Si nos resultara excesivo el costo de uno de estos seductores modelos del amueblado moderno, nos será relativamente fácil fabricar uno nosotros mismas, empleando para este uso, una mesa rectángular de madera laqueada, provista de un cajón, in-



dispensable en el presente caso, para ocultar a las curiosas miradas, los mil accesorios necesarios a nuestro embellecimiento.

Cubriremos la mesa "toilette" con una cretona de floreados motivos, o bien con cualquier otro tejido de seda o hilo, que armonice con los tonos de cortinas y tapices; colocaremos encima de aquella una chapa de cristal, lo suficientemente grueso como para que no se quiebre al menor contacto. Este cristal conservará intacta la tela de la mesa y la preservará de pliegues y arrugas.

Sobre el "plateau" de vidrio, podremos colocar entonces toda la



"batería". Empezando por los cepillos de variados usos. Si queremos extremar nuestra coquetería, preparemósles, con la misma tela que cubre la mesa, estuches prolijamente confeccionados, los que conserva-



rán en perfecto estado las cerdas y sedas de aquellos. El peine se guardará también en un estuche especialmente hecho a su medida. En cuanto a los frascos, resulta hoy en día factible, obtener a precios reducidos, ya sea tallados en cristal de Baccarat, o decorados con motivos policromos. Las copas haciendo juego, que servirán para guardar horquillas, y alfileres y las alhajas de uso diario, deberán ser cuidadosamente elegidas.

No olvidemos, la preciosa almohadilla de valioso encaje, ni tampoco la lámpara, o más bien los dos candelabros eléctricos, que resultarán elegantísimos en porcelana decorada a mano. Un espejo colgado en la pared, si la mesa se apoya en ella, bastará para formar el mueble. Cla-



ro está, que será preferible que el espejo vaya colocado en la misma mesa, facilitando así su traslado de una habitación a otra.

En cambio, si nuestro "budget" nos permite ofrecernos una auténtica "coiffeuse", tenemos para copiarlos fielmente, los preciosos y artísticos modelos que publicamos, obras todas salidas de las manos de competentes decoradores de tanto renombre como exquisito gusto. Se deben estudiar detenidamente y encomendar su ejecución a casas capaces de interpretar a la perfección, los cuidados detalles que son, tal vez su mejor ornato.

(*Continuación de la pág. de Modas*). a usar el color negro para los vestidos de tarde, todas las "unances" están en boga para la confección de los trajes nocturnos.

Pocas veces como en el presente momento se han visto menos tintes sombríos en los teatros y bailes. Y es necesario declarar que ello resulta una reposo y una alegría para los ojos.

Los tapados mismos ,son vistosos sin olvidar la elegancia. Grandes capas de muselina *perlée*, de lana de oro, de crépe "brochée" bordeadas de pluma y piel.

Parece que las écharpes, a pesar de su ya prolongado uso, continuan completando las toilettes de gala. Echarpes del mismo género del vestidos bajan del escote de éste, y se sujetan en la pollera.

Las de tul de colores vivos, destacan su nota alegre y original sobre los vestidos blancos o negros; pero para que estas no den cierto aspecto señorón, conviene arrollarlas al cuello como si fuera una frágil boa. El abanico, siempre en auge va transformándose lentamente; estan cansadas ya de los grandes abanicos de plumas que se ven hoy día en casi todas las manos; tratamos de devolver la vida a los abandonados abanicos de nuestras abuelas, a aquellos pequeños y finos, de nácar o carey "bibelot" costoso y aristocrático.

Cuantos otros delicados detalles preocupan a la mujer "chic". Las pulseras-reloj, ya no se ven adornando las finas muñecas de nuestras elegantes; el reloj de diamantes y platino que antes la formaba, luce el primor de su trabajo en el borde de una cinta de moaré y prende de la solapa del tailleur, del interior del cinturón de cuero, o retiene los pliegues de una échape. En cambio diversidad de pulseras, de variados tonos y categorías, se ven adornando los bajos de las mangas largas o la suavidad de los brazos desnudos. Además, las coquetas Parisienses, han resucitado la adorable moda del uso de las flores como complemento de un atavío esmerado; las llevan, como ellas solas saben hacerlo; negligentemente en la mano; rosas y jazmines, violetas y camelias, a veces una sola y magnífica orquidea que habla de lujo refinado y discreto. — En esto, por lo menos, es de desear que la moda adquiera un inesperado carácter inmutable!

Reposteria y cocina

Discos de espinacas con jamón. — Este plato puede considerarse como frito o como guarnición de platos de aves o de carne, así como también uniéndole al servir una salsa, puede emplearse como delicioso plato de legumbres.

Se puede hacer que intervenga o no el jamón, o de aprovechar las migritas de ternera reemplazándolo también con ave, pescado sobrante, bien desprovisto de espinas y pieles, cortado a pedacitos.

Para cuatro personas se cuece con agua medio manojo de espinacas; pasadas dos o tres minutos de acción, se escurren y se refrescan bien, escurriendo toda el agua. Entonces se trinchan a cuchillo y se ponen en una vasija, e donde se mezclarán los siguientes ingredientes de una vez: dos huevos enteros, cincuenta o más gramos de jamón magro cortado a pedacitos, una cucharada de perejil picado, cincuenta gramos de harina, sal, pimienta, dos cucharadas de queso rrallado. Remuévase bien añadiendo por último 50 gramos de miga de pan blanco rallado y que esté ligeramente rociada de vino blanco.

Se modelan unas bolas regulares con ayuda de un poco de harina o pan rallado, se aplastan un poco con la hoja del cuchillo, y se fríen poco a poco y bien doradas con manteca. Una vez fritas se colocan en una fuente con una servilleta. Se puede servir con salsa o sin ella, al gusto de la persona que haga el platillo.

Ternera mechada (fiambre)

Escójase un buen pedazo de ternera; se mecha con tiritas del tocino y zanahorias cocidas sazonarlo con sal y pimienta, y hacerlo dorar en aceite. Una vez pronto, retirarlo del aceite y en éste freir una cebolla y zanahorias cortadas en ruedas; añádase media hoja de laurel, un poquito de tomillo, poner nuevamente la ternera, echarle un vaso de vino seco y dejarla cocer, con la cacerola bien tapada a fuego lento. Cuando la carne está cocida, sacarla de la salsa; se deja enfriar y se sirve.





QUÉ MARTIRIO...!

¡Dolor de oido! ¡El peor de los martirios! Y tan difícil y peligroso de curar con aplicaciones externas. El remedio verdaderamente seguro para estos casos es la

CAFIASPIRINA

Pocos momentos después de tomarla sentirá alivio completo. Resultados igualmente admirables produce tratándose de dolores de cabeza y de muelas, neuralgias, resfriados, malestar causado por las trasnochadas, el exceso de trabajo mental o el abuso de las bebidas alcohólicas. etc.

BAYER

NUNCA AFECTA EL CORAZÓN

AL COMPRAR, FÍJESE EN LA "CRUZ BAYER"

Concurso de dibujos infantiles

MUNDO URUGUAYO abre concurso de dibujos infantiles en el que pueden intervenir todos sus pequeños lectores. Los dibujos que se envíen no han de ser copiados y serán hechos con pluma y tinta negra en un papel o cartulina blanca, de tamaño de una postal. Deberán ser acompañados del título o explicaciones de lo que representan, nombre, dirección y edad del pequeño autor al respaldo.



¡Uruguayos For Ever! por Luis A. Etchepare, edad 12 años



"¡Qué rico está el chocolate!" por Lyda Julia Oyenard edad 6 años



¡Qué desgracia! He perdido el *Mundo Uruguayo*, por Eulogia de La Luz Fernández, edad 11 años



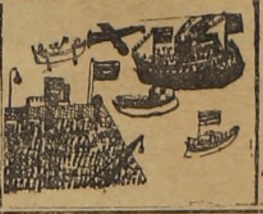
"¿Estas no se cortarán melena?", por Luis A. Nilsson, edad 13 años



"Estudiando la lección", por Sara Rivera Gabito, edad 7 años



¿Me darán premio? por Manuel A. Freije, edad 14 años.



"La llegada de nuestros campeones", por Artigas Nicolás Pagés, edad 11 años



"Doña Sofía la costurera" por Ricardo Cuenca, edad 10 años.

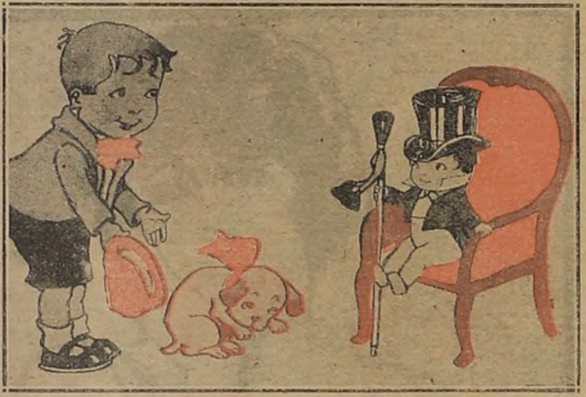
Mosquilla y su perro en el país de los enanos

(Continuación del número anterior)

—¡Alto! En nombre del gran Presidente Pimpolín, Primer Magistrado de la República de los Enanos y Señor por elección de toda esta Isla, hagan ustedes el favor de levantarse y seguirnos.

Estupefactos y mudos ante la resuelta actitud de aquellos enanos con uniforme, que no eran otra cosa que los carabineros de la Isla, Mosquilla y Tom se dejaron atar y les siguieron a campo traviesa.

Por el camino vieron pequeños labrantíos con sendas yuntas de conejos tirando de arados minúsculos, campesinas liliputienses que echaban a correr chillando al verlos pasar, casitas y granjas no mayores que una mesa ordinaria; la carretera era estrechita como el asiento de una silla y mejor cuidada que las nuestras.



Al acercarse a la ciudad, comenzaron a ver alguno que otro cochecito ocupado por lindas señoritas enanas, seguidas de un galante caballero sobre un conejo blanco.

Cerca del camino, y a las puertas de la capital, un batallón de soldaditos se ejercitaban en montar y desmontar las pequeñas tiendas de campaña en derredor de un castillo muy parecido a los de nuestras cajas de soldados de plomo. El movimiento era grande sobre el campo de instrucción; los hombrecitos andaban listos, como ardillas, en su trabajo, la voz de mando del capitán resonaba en la llanura como una trompetilla, el corneta daba las órdenes con una pequeña sirena, como las que se usan en el football.

En lo más alto de la torre del castillo ondeaba una banderita verde con una gran olla negra en el centro: era la bandera de Pompilandia.

La ciudad era espaciosa y rica en edificaciones suntuosas. Había en ella tranvías y teléfonos y tenía en construcción un metropolitano con multitud de ramificaciones. Por las calles no había ni un pobre que pidiera limosna, el gran hospital de la ciudad, rodeado de jardines, ocupaba la cima de un cercano montículo, el palacio de la Presidencia, del más puro estilo clásico, era todo de mármol blanco y jaspe y bronces dorados. A duras penas Mosquilla pudo pasar la puerta agachando la cabeza.

La recepción se hizo sin ceremonias. Un pequeño ujier anunció la visita de un hombre grande y un pequeño perro, y una vocecita en el interior respondió inmediatamente: —¡Que pase!

En el salón del trono el gran Presidente Pimpolín, sentado en un sillón de raso, ostentaba la vara de mando con dos gruesas borlas y un provocativo sombrero de copa muy reluciente.

—Buenos días, buena gente, dijo el Présidente.

Mosquilla y Tom hicieron gran acatamiento.

—Ante todo en nombre de la República que presido he de pediros excusas por las molestias que os puede haber causado el traeros a mi presencia haciéndoos constar que este formulismo se mantiene en Pompilandia única y exclusivamente como medida de previsión, pues no hay extranjero que no nos cause algún daño al desembarcar. Los ingleses pretenden establecer factoría sin nuestro permiso, los franceces nos ofrecen gato por liebre, los alemanes hacen la competencia descarada a nuestra industria dando la mercancía a bajo precio, los rusos pretenden pervertir a nuestros buenos obreros, los americanos nos enseñan extravagantes costumbres, los españoles se hacen la ilusión de podernos imponer nuevas contribuciones. De manera que me he visto obligado a defender mi país de todo extraño, haciéndoles comparecer desde el primer momento a mi presencia, para suplicarles, como a ustedes les suplico, me den una categórica declaración de los fines y propósitos que les han traído a visitar Pompilandia.

Ante esta cortés explicación y súplica, Mosquilla sonrió y con mucho énfasis contó al Gran Presidente Pimpolín cómo por pura casualidad habían sido desembarcados en aquella isla por el pez extraño a consecuencia de haber naufragado en ocasión de emprender un viaje de exploración y de recreo.

Las ingenuas manifestaciones de Mosquilla interesaron en gran manera al Presdente, quien pareció muy orgulloso de tener delante de sí nada menos que a un explorador y a su perro ayudante.

—De manera, dijo, que usted es un explorador?

—Así es, Señor Presidente, somos dos exploradores, aunque por nuestra edad no hemos logrado explorar nunca nada, a no ser los viñedos de nuestra tierra, para recrearnos con alguno que otro racimo de uvas maduras.

—¡Ah! — exclamó Pimpolín, ya sabía yo que España era Patria de grandes descubridores.

—España, señor Presidente, es madre de los más grandes hombres que ha conocido la Historia.

—¡Lástima que en estos momentos no los tengáis, pues según he oído decir vuestra patria es un país dejado de la mano de Dios, sin gobernantes ni pueblo.

—Eso es una impostura, interrumpió muy enérgico Mosquilla. España señor Presidente, es el país más dulce de la tierra, y el más honrado, y el más sensible a toda nobleza; no le falta más que un poquito de suerte en saber escoger a los que manden para que los que obedezcan sean felices y el país se vuelva a hacer grande como lo fué antaño.

—Señor Mosquilla, dijo el Presidente, le felicito; es usted el primer español que habla bien de su patria. Ese sano optimismo me conmueve; téngame desde este momento por uno de sus incondicionales amigos.

En esta plática estaban, cuando un ruído sordo, un rumor de catástrofe, llegó hasta el salón del trono. Galopar de conejos, gritos de espanto, toques de cornetas, chillidos de mujeres, se confundían en revuelta algarabía.

Era que el terrible oso de las montañas había entrado en la ciudad.

Era Pompilandia un país feliz, que no conocía más enemigo que un gran oso que vivía en las montañas del centro de la Isla. Cuando el oso se sentía muy hambriento, bajaba a la ciudad, se almorzaba tranquilamente media docena de honrados ciudadanos, y se volvía a su cueva tan satisfecho. Al día siguiente de la visita, como es natural, toda la ciudad estaba de luto; se cerraba el comercio, se celebraban solemnes funerales en sufragio de las víctimas, las banderas se bajaban a media asta. Esto sucedía dos o tres veces cada año.

Aquel día el oso se había presentado furioso como nunca y más glotón que las otras veces, pues, en lugar de detenerse a almozar por los paseos y plazas, se dirigía derechito al palacio de la Presidencia, con la intención evidente de engullirse al mismísimo Presidente, que acaso sería más dulce bocado que un ciudadano cualquiera.

El escándolo aumentaba por momentos. De pronto, un soldado entró jadeante en el salón, gritando:

—Sálvese Su Alteza, que el oso viene por ella.

Pimpolín saltó de su trono.

—¡Que el oso llega, que el oso os busca! ¡Salvaos, Señor, por la salud de Pompilandia!

Tom, a todo esto, miraba azorado alrededor sin comprender nada de lo que pasaba. Mosquilla, en cambio, como hombre pequeño pero templado, se hizo inmediatamente cargo de la situación y con gran serenidad corrió a la puerta exclamando:

—¡Calma, Señor Pimpolín! Nada hay que temer! Aquí estoy yo, vuestro amigo y español, y en donde hay un español amigo no hay peligro que espante!

En aquel momento llegaba el terrible oso a la puerta. Mosquilla da un salto atrás, arremete de frente, y comienza una lucha desesperada a puñetazos. En vano el oso repartía manotadas tontamente a diestra y siniestra; los ataques, firmes, rápidos y bien dirigidos, de Mosquilla le atontaban.

El perro, entretanto, azorado y movedizo, procuraba ayudar como pedía a su amo.

—¡Animo, Tom, gritaba Mosquilla cada vez que se detenía para tomar aliento! ¡A la nuca!.... ¡Al brazo!....

Y Tom, de la nuca, saltaba al brazo, y del brazo a una oreja, y de la oreja al hocico, y en todas partes hincaba sus dientes vengadores.

Con las sangrías producidas por Tom y los golpes contundentes de Mosquilla, la terrible fiera iba perdiendo las fuerzas poco a poco, hasta que, al empuje de un terrible puñetazo debajo de la barba, dió Mosquilla con él en el mismísimo suelo.

Al verlo caer, Tom comenzó una danza de piruetas en derredor del caído.

—¡Victoria! ¡Victoria! ¡Victoria! ¡Hemos vencido!

Una estruendosa salva de aplausos resonaba al mismo tiempo en las inmediaciones del palacio.

—¡Gloria al vencedor! clamaba el pueblo.

—¡Gloria al vencedor! clamaba el ejército.

—¡Gloria al amigo español! gritaba Pimpolín echándose al cuello del libertador de Pompilandia.

La algarabía que se armó en la ciudad, al conocerse la gran nueva de la muerte del oso enemigo, fué comparable a una borrasca.

Todo el mundo se echó a la calle para comentar el gran acontecimiento, las pastelerías agotaron las existencias. A las pocas horas, en los escaparates de todas las tiendas, aparecía el retrato de Mosquilla y su perro, para consuelo de los deambulantes.

Aquella noche fueron iluminadas las fachadas de los edificios oficiales, y en el Palacio comenzó una serenata interminable.

En presencia de toda la Corte, el Presidente Pimpolín, con gran solemnidad, impuso a los exploradores la Gran Medalla del Mérito y Beneficencia.

Al día siguiente se celebró un banquete, que duró desde las diez de la mañana a las nueve de la noche.

A los postres, la telegrafía sin hilos hizo saber que el yatch de la Familia Mosquilla navegaba en aguas de la Isla y su capitán preguntaba por el paradero de Antolín y su perro. Era el tío y tutor de nuestro héroe, que lo andaba buscando por aquellos contornos.

Entonces Mosquilla pronunció su brindis:



—Nobles hijos de Pompilandia, amigos míos: Muy a gusto me quedaría entre vosotros, pero, como veis, la familia me reclama a su lado; conservaré de esta tierra el más grato recuerdo y bendeciré a Dios toda mi vida, por haberme concedido el favor de haber podido seros útil en algo. No digo más, porque a los españoles no nos gusta hablar inútilmente.

Al oir esto último, Tom no pudo contener una carcajada, que, por fortuna, no se oyó, porque una ovación formidable hizo retemblar todo el palacio.

El Presidente subióse a la mesa, estrechó la mano a los exploradores, les entregó un autógrafo de salutación para el Rey de España, y, acompañándoles a la puerta, les despidió, diciendo:

—Salud, hijos de Iberia, salud y honor eterno por vuestra valentía, por vuestro corazón, por vuestra lealtad mil veces confirmada. Muchos rocuerdos a Alfonso y.... ¡buen viaje!

El automóvil real, seguido de lucido acompañamiento, les llevó hasta la playa. Allí embarcaron en el yatch de la familia.

Durante el viaje de vuelta, Mosquilla contó a su tío la aventura, sin olvidar pormenor; Tom volvió a sentir los efectos del mareo, pero el médico de a bordo aseguró que esta vez el mareo del perro, más que por el vaivén del buque, era producido por haber comido en demasía en la mesa del Gran Presidente Pimpolín de Pompilandia.

Maese Antoni.

POLICHINELA Y PIERROT

▽ (Historia de Juguetes) ▽

Erase un pequeño Pierrot vestido por completo de seda blanca. Dos perlas negras formaban sus ojos, sus mejillas pintadas brillaban como suculentas manzanas y una línea sábiamente trazada le dibujaba los labios.

En lo alto de su sombrero puntiagudo pendían dos cascabeles dorados que tintineaban cada vez que movía la cabeza, un ancho cinturón de seda azul le ceñía el talle y calzaba hermosos zapatitos de seda blanca.

Cuando el comerciante lo llevó a su negocio, en el lugar de honor, con la cabeza gentilmente inclinada como para saludar, la boca sonriente; un movimiento de admiración se produjo entre los demás. Soldados de plomo con su arma en el brazo, bebés saboreando sus minúsculos y azucarados biberones, pastoras con trajecitos cortos de gasa rosa, bravos bomberos con la manguera en la mano, en actitudes rígidas y valientes; Colombinas con pelucas empolvadas, payasos desarticulados, bellas damas empenachadas, sentadas en medio de los salones en miniatura o en suntuosas carrozas de hierro batido y hasta gallardos caballeros sentados en caballos de madera, todos los juguetes en fin, grandes y chicos, sonreían al mismo tiempo. ¡Qué bien vestido! —exclamaron todos. Y el pequeño Pierrot se dejaba admirar, alegrándose de que viviría en tan amable compañía y se daba vuelta graciosamente merced a la aguja que le hacía mover las piernas y los brazos.

Solamente un gran Polichinela parecía no participar de la admiración de los otros juguetes. Miraba de extraña manera al recién llegado. Con su sombrero picaresco, el aire gruñón y enfadado, el mostacho erizado, fruciendo el entrecejo, miraba desdeñosamente al pequeño Pierrot, que el comerciante había colocado a su lado. Cuando soplaba algo de viento el Polichinela, maliciosamente sonreía creyendo que de un momento a otro caería, rompiéndose quizá.

Pero, miradlo — decía a los demás. — Fijaos como es de antipático. Y ¡qué ridículo! Y ¿por qué se habrá venido a establecer entre nosotros? El rey de los juguetes, el emperador aquí, soy yo soy yo y nadie más. Y ese Pierrot no podrá destronarme jamás. Ya se lo haré ver esta misma noche.

El pequeño Pierrot, sorprendido con tan extraño recibimiento, se hacía lo más chiquito posible y con el deseo de aparecer más amable todavía, continuaba sonriendo, lo que ponía fuera de sí al malhumorado Polichinela.

Los otros juguetes, temblando, se preguntaban en qué terminaría eso. Seguramente se produciría una batalla. Y no podría ser el pequeño Pierrot quién podría librarla contra la tiranía y poder del gran Polichinela, que desde hacía mucho tiempo reinaba entre ellos, gracias al miedo que inspiraba a todos. ¡El era muy chiquito, el pobrecito! Y el otro era muy grande y fuerte!

Ya era de noche. Grandes estrellas de oro brillaban en el azul del cielo y una a una las luces del comercio fueron apagándose. Media noche, sonaba lentamente. Sus doce golpes repercutieron claros y nítidos. De pronto, al claro de la luna, todos los juguetes se despertaron.

Uno a uno fueron saliendo de sus cajas, saludándose, haciendo gracias. Las pastoras ofrecían los ramos de florecillas salvajes que tenían en las manos, los soldados de plomo presentaban armas, las bellas damas saludaban con ceremoniosas reverencias, los caballeros movían gallardamente sus caballos de madera y los bomberos, manguera en mano, se disponían a atacar con valentía el fuego de las llamas que, pintadas en las casitas de madera, parecían terminar con lindísimos y gordinflones bebés que miraban para afuera sentados en sus carritos con ruedas.
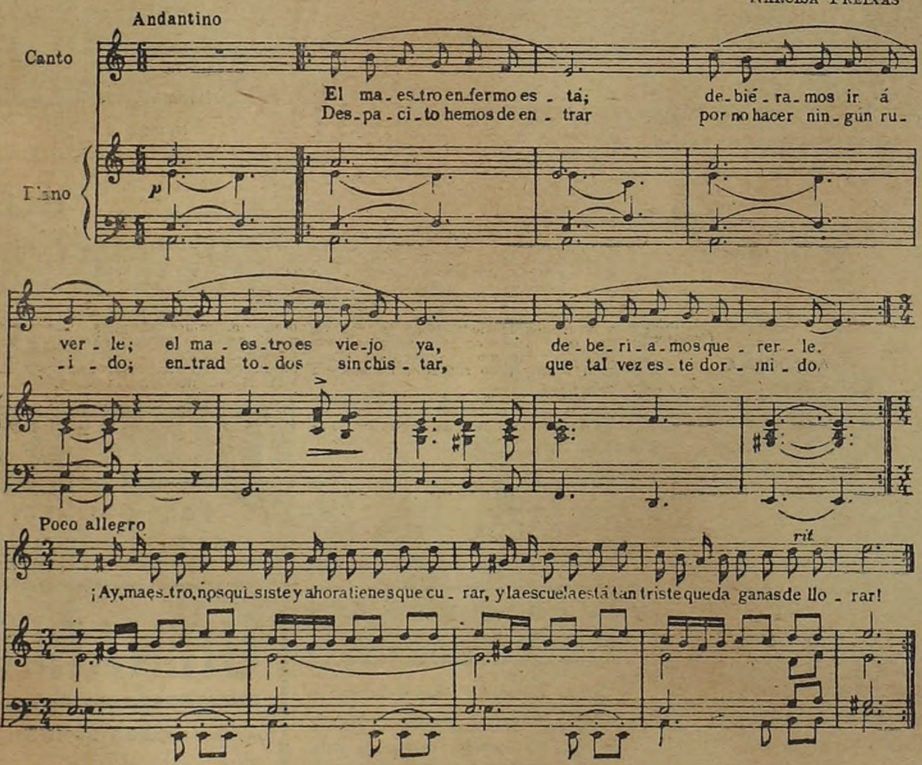
Las colombinas bailaban alrededor de los arlequines y los payasos, con la cara embardunada con muchos colores, saltaban y brincaban.

Pierrot iba de acá para allá, haciendo amistad con uno y otro, presentándose, ofreciendo sus servicios. ¡Qué feliz cambio había hecho al encontrarse allí! ¡Y qué encantadores resultaban ser sus compañeros. Lo que le extrañaba y no alcanzaba a comprender tampoco era por qué todos los bomberos y soldados de plomo lo rodeaban como queriéndolo librar de algún peligro inminente. ¿Qué peligro puedo yo correr aquí, entre éstos?

Canciones infantiles.



NARCISA FREIXAS



¡POBRE MAESTRO!

por F. SITJÁ y PINEDA

El maestro enfermo está;
debiéramos ir a verle;
el maestro es viejo ya;
deberíamos quererle.

Despacito hemos de entrar
por no hacer ningún ruido;
entrad todos sin chistar,
que tal vez esté dormido.

¡Ay maestro nos quisiste
y ahora tienes que curar,
pues la escuela está tan triste
que da ganas de llorar!

Si le tiene triste el mal,
diremos, para alegrarle,
que es dorado ya el trigal
y que Dios ha de curarle.

Que vinieron a anidar
pájaros en la ventana,
que es oro fino al brillar
con el sol de la mañana

¡Ay, maestro, nos quisiste
y ahora tienes que curar,
pues la escuela está tan triste
que da ganas de llorar!

LAS SIRVIENTAS

Ya saben ustedes que en Francia, las criadas son "buenas". Quiero decir que se las llama "buenas" ("bonnes"), y se las llama "buenas" porque, probablemente, fueron buenas alguna vez. El desconcertante apelativo honra a la clase haciéndonos pensar en un lejano siglo de oro del servicio doméstico; pero, en lo futuro, ya no se llamará "buenas" a las criadas francesas, sino sencillamente "gentes de casa".

¿Es que las señoras ven alguna contradicción entre sus criadas actuales y un nombre que, sin duda, les viene de muy antiguo? Nada de eso. Son las propias criadas quienes considerando humillante el título de "buenas" se han reunido el otro día en la sala Wagram de París para rechazarlo. Las criadas, o, por lo menos, algunas que han frecuentado las bibliotecas de sus señoritos, estiman que no se debe designar por sus atributos morales a personas encargadas de realizar una función técnica. No creen que una criada esté obligada a ser buena, como también poco creen que una señora esté obligada a ser mala. "Nos negamos — han dicho — a hacer de nuestra bondad un objeto de comercio. Todo lo que se nos puede exigir es capacidad profesional, en adelante dejaremos de ser "buenas" para ser "gentes de casa".

¡Gentes de casa!... Si el lector está algo familiarizado con el francés apreciará en seguida la enorme importancia de esta denominación. En la vecina República los guardias se llaman gentes de armas ("gendarmes", que viene de "gens d'armes"), y los escritores gentes de letras ("gens de lettres"). Y, por encima de las "gentes", ya sean de letras, de armas o de casa, sólo están los agentes. Agentes, es decir, gentes que anulan a las gentes; gentes que trabajan para que nadie tenga que trabajar.

El servicio doméstico quedará completamente rehabilitado con el nuevo calificativo, y aunque las amas de casa opinen lo contrario, reconozcamos la urgencia y la justicia con que se imponía esta rehabilitación. Gracias a ella, muchas chicas de buena familia, cuyo porvenir debe interesarnos a todos, ya no tendrán necesidad de dedicarse al teatro, pudiendo, sin desdoro alguno, profesionalizar las labores propias de su sexo. El servicio doméstico ganará con ello, y el teatro, también. Nuestra sirvientas serán menos ordinarias de lo que son y nuestras actrices — cosa más importante aún — serán menos finas, menos burguesitas, menos redichas, menos "niñas bien"...

Los amantes de Talía, por lo tanto, estarán de enhorabuena y estarán de enhorabuena, a su vez, los amantes de Maritornes.

Julio Gamba.

Pasatiempos

CHARADA

A...

¿Qué fué de aquel dulce encanto
de mis horas venturosas?
¡Han pasado presurosas
y por eso hoy sufro tanto!

—

Un mi alma ya no *tres cuarta*
aquella inmensa alegría.
En esta ausencia sombría
hasta la calma me falta.

—

Bellos días que se fueron
con mi dicha y mi alegría.
La calma del alma mía
arrebatándola huyeron.

—

Si te *dos tres*; ¿porqué cruel
te aparta de mí el hado?
¿Porqué tan pronto has cortado,
de mi olivo el *cuarta tres?*

—

Dos tres y mitad de cuarta
Tú que reinas cual Nerón;
¡consérvame *solución*
de quién el hado me aparta!

Métome en todo
(Dpto. Rocha)

FRASE COMPRIMIDA

C 1600 Mts 1600 Mts O

Venus

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

a María Tudor

1001

Apolo

ANAGRAMA

a M. A. N.

DI ¿CURÓ AHORA?

Un director de escuela
hallarás aquí chicuela.

Nosslin

LOGOGRIFO

```
      8 5 6 7
    0 2 3 4 7
  1 8 7 4 9 5 2
  0 2 5   1 6 0
  8 9 7     2 9
  3 9 1
  3 5 2
  8 0 2
  4 7 6
  2 7 4
  4 9 5
  1 4 7
  5 2 7
  1 8 5
1 2 3 4 5 6 7 8 9 0
```

1, Animal. 2, Cuerpo celeste. 3, De amor. 4, Verbo. Nombre de mujer. 5, Pronombre. Nota. 6, Paciente. 7, Enfermedad. 8, Adverbio. 9, Bebida. 10, Religiosa. 11, Corriente. 12, Círculo. 13, Animal. 14, Verbo. 15, Ciencia.

Virgilio y Cicerón

CARTA CHARADA

A Solución

Estimado colega *Solución*:
ya que Vd. prima dos en la Sección
le pregunto, pues saberlo yo quisiera
si es por *tercia* con *cuarta* y la *pos-*
[trera
o si alguna colega *papirusa;*
(y perdón si *tres* meto, y soy in-
trusa)
lo tiene a Vd. sin *un dos*, resultado
y si por ella aquí *un segunda*. ¡*Re-*
sultado!
Esto afirman las lenguas maldi-
[cientes
que se las dan de ser archisapientes
y que inventan; fantaseando, las in-
[trusas.
Inspiradas por las más chismosas
[musas.
Le aseguro: *tres* tiene ya más harta
que la musa que *tres* cita *un* su carta.
¿Son verdades, o son divagaciones,
lo que cuentan estos grandes *solu-*
[*ciones?*
Mil perdones le pido. *Resultado.*
Se lo cuento como a mí *tres* lo han
[contado.

Intrusa.

ANAGRAMA

A Ellos.

¿RIMA Y PROSA?
¡NO!
¿Y LOS MAESTROS?

Cuatro colegas deben buscar.
que son maestros en el rimar.

Belkiss.

FRASE HECHA

T
CHO

Elsa.

CHARADITA

La señora *dos primera*
se compró una *un dos* de seda.

Dolora
(Unión).

ANAGRAMA

A Gitanilla

DONA BELLO TEMA

El nombre prestigioso
de un italiano famoso.

Tannhauser.

CHARADÍSTICO

3.ª
(*Apellido*)

1.ª 2.ª 3.ª
(*Planta*)

1.ª 1.ª
(*Varón*)

2.ª
(*Bebida*)

Suzette.
(Melo).

COMPRIMIDO

GG
AA

El Conde Félix.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

CONDE

Sesostris.
(Unión).

INTERCALACION

ARO

Amalia.
(Pocitos).

ANAGRAMA

A Ella

ROCÉ PLATA

La solución de este anagrama
es una colega de fama.

Venus.

SOLUCIONES

Al anagrama con premio de *Macota*: José María Delgado: *"La Princesa Perla Clara"*. Enviaron la solución: *Fénix, Macota, Djenana, Ivo y Anfissa.*

Verificado el sorteo, el premio correspondió al colaborador *Fénix*, quién puede recogerlo en MUNDO URUGUAYO cualquier día hábil después de las 17, excepto los sábados.

SOLUCIONES DEL Núm. 295.

Al *Anagrama de Belkiss*: Santiago Dallegri, Yamandú Rodríguez, Héctor Gandós, Alberto Lasplaces, Edmundo Bianchi, Otto Clone, Carlos Roxlo. Al *comprimido* en figura, de *Alice y Otrebor A*: Aromatizado. A la *charada* de *Sigma*: Olvido. Al jeroglífico comprimido de *Prometeo* y *Adonai*: Vende lana lavada. Al *anagrama* de *Lady Hilda* y *Cirilo*: Sarasate, Cimarosa. Al *jeroglífico* comprimido de *Sesostris (Unión)*: Enojados árabes. Al comprimido de *El conde de Montecristo*: Cerecero. A la *frase hecha* de *Ni así poder!*: Para él no hay caso. Al amagrama de *Clio*: Lohengrin, Mandolo. Al *jeroglífico* de *Niágara* y *Lolita*: Preparada. Al *jeroglífico comprimido* de *Do Juan Tenorio*: Elena dá un beso a la muda. Al anagrama de *Sara y Omega Mu*: Juan de Dios Peza. Al comprimido de *Uruguaya del Este*: Estudiante. Al *jeroglífico comprido* de *Dolce Amore*: Una grande y una chica. Al *anagrama* de *Siremo*: Aldeano. Al *jeroglífico de Sin-Plona*: Floricultura. Al *anagrama de Lyra*: Amado Nervo, La Amada inmóvil. Al *anagrama* de *Sesostris.* (Unión): El río Paraná.

CORRESPONDENCIA

Virgilio y Cicerón: No puede publicarse dado que es incompleto. Otra vez será.

Dolora: No recibí el juego que motiva esa rectificación. Su observación es acertada. En este caso sería sustantivo.

Enrique: Se publicarán. Se notan sensibles progresos en sus colaboraciones.

Elsa: Agradezco su recuerdo gentilísimo..

Sus trabajos recibidos con placer en esta Sección.

Fénix: ¿Se está "afilando" para un concurso de soluciones?

El Conde Félix: Acuso recibo de sus interesantes trabajos.

Papasangalita: Recibidos. Se publicarán.

Salsipuedes: Se publicarán.

Violeta I y Robin Hood: Retribuyo afectuosamente vuestros saludos. Los juegos se publicarán.

Esactilde: Envíe los juegos y veré de complacerla.

Adonai: Siremo desea saber su dirección.

Siremo: Queda complacido.

B. T.: Recibidos; se irán publicando.

Mandolo.

Las vibraciones del eter

Los receptores de circuito directo generativo

Como es sabido, los circuitos regenerativos de acoplamiento directo resultan poco adecuados para los aficionados que operan en esta capital o dentro de un radio de 100 o 150 kilómetros de la misma, pues, si bien se distinguen por su gran sensibilidad, el hecho de ser poco selectivos constituye a menudo un grave inconveniente para separar debidamente unas y otras de las estaciones propaladoras que trabajan a un mismo tiempo con ondas de longitud más o menos aproximada y en ciertos casos bastante abierta.

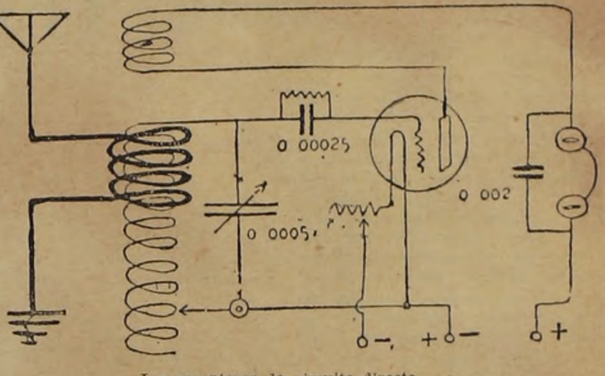
Teniendo en cuenta esto y deseando auxiliar como siempre a los aficionados que no pueden resolver por sí mismos estos problemas que plantea la radiotelefonía, damos a conocer en seguida un procedimiento por demás sencillo y económico para aumentar apreciablemente la selectividad de los receptores en cuestión.

Los aparatos regenerativos de circuito directo están constituídos, en su mayoría por un variocupler cuyo "estator" (bobina fija) actúa como inductancia sintonizadora entre antena y tierra, y su "rotor" o bobina móvil produce la realimentación o regeneración del circuito de placa del audión detector. Todos conocen, más o menos, un diagrama de conexiones de este tipo fundamental de receptor radiotelefónico, razón por la cual no trataremos de describirlo.

Pues bien; un aparato de acoplamiento directo, formado por un variocupler, audión detector, condensador variable, teléfonos, reóstato, pilas, baterías y demás elementos indispensables, puede convertirse fácilmente, con muy poco desembolso y en menos de media hora de trabajo, en otro réceptor de acoplamiento inductivo, de mayor grado de selección y muy poco radiador de energía oscilante.

Para esto, se suprimen las conexiones entre el extremo del "estator" unido a la grilla y la borna de "antena" del aparato, y la efectuada entre la borna de "tierra" y el otro extremo de ese "estator", que, como dijimos, es la bobina sintonizadora. En seguida se conecta la manija selectora con los polos positivo del filamento y negativo de la batería de placa y también con las placas giratorias del condensador variable, haciéndose luego las otras modificaciones que sean menester para que el circuito quede exactamente en la forma que indican las líneas delgadas del diagrama adjunto.

Llenado este requisito, se arrollarán, directamente sobre la bobina fija del variocupler, seis espiras de alambre de cobre, de un diámetro comprendido entre 3 y 8 décimos de milímetro y forrado con dos capas de seda o algodón. El arrollamiento de estas seis espiras de alambre deberá practicarse en el extremo de la bobina fija correspondiente a la conexión de grilla, y teniendo cuidado de que ellas queden en el mismo sentido que las espiras de dicha bobina.



Los receptores de circuito directo

Después de esto se unirán los extremos de esas seis espiras adicionales en la forma indicada con trazos gruesos en el diagrama adjunto, es decir, conectando la primera espira, la del lado de la grilla, a la borna de "antena" y la sexta espira a la borna de "tierra" del aparato.

Así, el primitivo circuito simple habrá quedado convertido en otro de acoplamiento inductivo, con una bobina primaria o de antena, aperiódica — vale decir, no sintonizable, — una bobina secundaria y la correspondiente bobina de reacción.

En tales condiciones el receptor en cuestión ofrecerá, según dijimos antes mayor selectividad, y, aparte de esto, presentará la ventaja de una sintonización calibrada, pues cualesquiera que sean las dimensiones de la antena que se use, la posición del disco graduado del condensador variable será siempre la misma para una determinada longitud de onda.

Noticioso local

Número 2

Sibils continúa consecuente con su costumbre de encender el pito a la hora 23. Hasta ese momento lo deja reposar en el estante Continúa las pruebas con su nueva y rumorosa forchela.

Paganini, sigue cuidando la salud de su perrita y tiene un alto parlante de plomo para regalarlo al autor del mejor chiste que reciba por radio.

Ledoux, (radio Bella Vista), se le han consumido las pilas. Las aprovechó hasta lo último. Ahora está haciendo prodigios de desprendimiento pecuniario para resolverse por la adquisición de otras nuevas.

Giorello ha introducido un grupo que no es idem, pero que ensordece a media humanidad escuchante.

Elena ha acoplado también su grupo y... ¡sigan los grupos!...

Zamora tiene suerte que su transmisor funcione "como la gente" después que el médico de las forchelas — (radio Maldonado), — practicó la correspondiente intervención clínica y quirúrgica.

Paperán, encuéntrase desesperado y el resto de los aficionados temen que llegue a instalar la antena en el Vilardebó para seguir desde allí sus transmisiones.

Darrigrand (cuatro, siete, dos) hace "pendant" con Paperán y se desespera al constatar la abundancia de "fenómenos" y curiosidades que el encuentra por todas partes.

Paperán nos habíamos olvidado decir que, además de su desesperación continúa cargando las baterías en el arbolito del gallinero de su casa.

Radio Unión de *Cabral Rendo* sigue gritando... Grita y grita pero nadie lo oye.

Slingen (nueve ,cinco, uno) para no ser menos que el anterior, grita y ha puesto un ventilador como grupo motor... ¡Dios te salve!...

Grecco tiene la tristeza propia de quien no puede hacer rendir como se debe a unos tristes 20 watts.

Legrand, continúa quejándose del Cerrito día a día y alterna sus quejas con ensayos cotidianos y metódicos.

Monte Carlo (doctor Romay) tuvo unas transmisiones felicísimas al principio; ahora casi no se le oye.

Carlos (radio Figurita) tiene el negocio flotante... (en el éter) Buena suerte, amigo Carlos!...

Parodi, (ocho tres, ocho tres, ocho tres,) está a merced de su sirena.

Stagnaro (once ochenta) oye poco y para oir más se "agenció" un Grebe

Misol. Aumentó su potencial en placa. Se le oye más fuerte... porque grita mucho...

Carbalho, lo tienen a mal traer por culpa de esos chistes que suele hacer.

Radio Zapicán, (Bizo & C.º) ¿Desea usted encontrarlo en radio? Encasquétese los auriculares a las dos de la mañana.

Mauriño se la pasa hablando con radio Zapicán a la misma hora. (El hermano no sabe nada y sigue durmiendo...).

Por hoy, basta.

Metomentodo.

HIERRO NUXADO

Para purificar y enriquecer la sangre y fortalecer el organismo.

La tez del rostro se cambia fácilmente. Rubia o morocha.

(De la Revista "Woman Beautiful".)

El cutis pálido o rubio se echa a perder bien pronto, porque es muy fino y delgado, dice Lina Cavalieri, una de las más famosas bellezas contemporáneas. El moreno, en cambio, es cutis más grueso y, por eso, tiende a presentar un aspecto accitoso. Tanto para el uno como para el otro el mejor remedio consiste en el empleo de la cera mercolizada (en inglés: "pure mercolized wax") que, al absorber gradualmente, un poco todos los días, la piel gastada de la superficie, sin dañar en lo más mínimo el delicado y joven cutis que se halla debajo, termina por poner a este último de manifiesto, con lo que se consigue presentar ese exquisito sonrosado de la primera juventud, lo que equivale a rejuvenecer en 10 o 15 años de edad. La cera mercolizada, que puede obtenerse en cualquier farmacia, se aplica como si fuera cold-cream.

URINARIAS

Una gonorrea crónica de 5 o 6 años curada con cuatro cajas de **CACHETS COLLAZO**

(AMBOS SEXOS)

«Doctor Collazo. — Rosario. — Estación Cufré (R. O.), 13 « Junio 1923.»

« Muy señor mío: He comprado en la farmacia de Rocha, « Capdeville y Cía., cuatro cajas de cachets, que me han dado muy « buen resultado. Vengo sufriendo de una gonorrea que data de 5 « o 6 años, habiendo usado distintos tratamientos sin resultado « alguno. Me han recetado inyecciones y lavajes tan fuertes, que ya « por último me hacían mal hasta los lavajes de agua sola. Pero « hoy la enfermedad ha cambiado notablemente; han desparecido « los filamentos y la especie de pus o sedimiento que se notaba en « la orina dejándola reposar un rato en un recipiente; los dolores « y ardor producidos por la micción también han desaparecido, así « como la incontinencia y la inflamación de la próstata ».

Los CACHETS COLLAZO que curaron a este enfermo (cuyo nombre se omite por discreción) son siempre de efectos seguros y rápidos en la blenorragia, gonorrea (gota militar), prostatitis, cistitis, orquitis, leucorrea (flujos blancos de las señoras), vaginitis, metritis, etcétera, por antiguas y rebeldes que sean. Su uso es muy cómodo y reservado, porque la cura segura se obtiene con una o dos cajas en la mayoría de los casos.

Preparados por el Dr. García Collazo, en Rosario (Argentina), y premiados con medallas de Oro en París y Roma.

En Montevideo los vende Roch Capdeville y Cía. — Cerrito 518, y las buenas farmacias.

GRATIS remito dos notables libritos. Pídalos a Específicos Collazo, Perú 71. Buenos Aires.

NOTAS DIVERSAS



Banquete ofrecido por los empleados de la Telegráfica Western a sus colegas de Buenos Aires con motivo del reciente partido que jugaron al Football en el que vencieron los uruguayos por 1 goal a cero



Grupo de personas que participaron del banquete con que la Unión de Box obsequió a los boxeadores que fueron a París



Nueva Comisión Directiva del Club Ciclista Veloz



Directores, profesores y alumnos del Instituto Beethoven que tomaron parte en el concierto realizado en el Teatro Stella D'Italia el 6 del corriente mes



Delegados del Consejo de Medicina Veterinaria, visitando las dependencias del Frigorífico Artigas



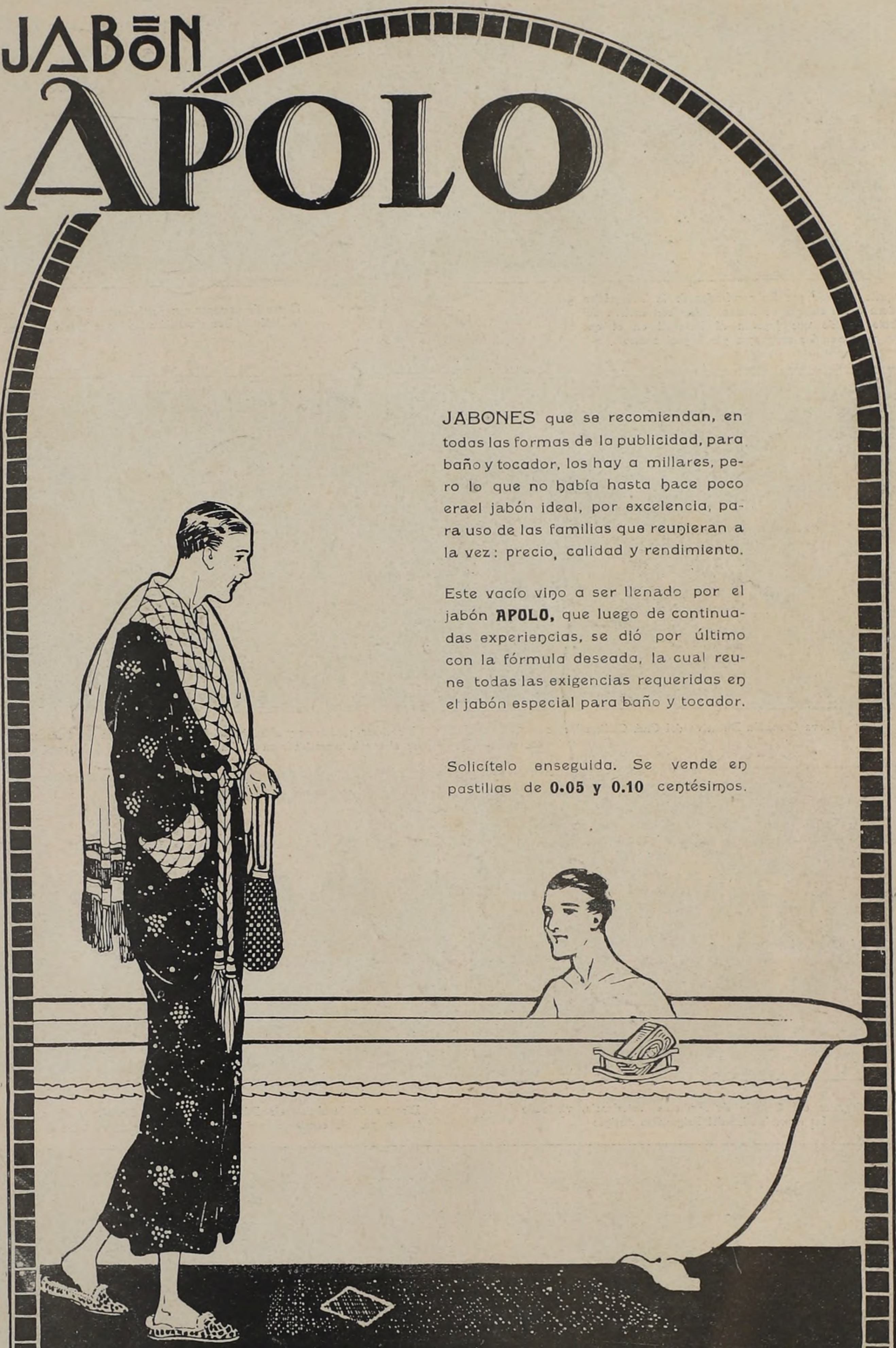
Director de la Asistencia Pública, señor José Rodríguez donante del terreno para la construcción del edificio del hospital en Sarandí del Yí



Miembros del Concejo Departamental, de la Dirección de Obras de Saneamiento y representantes de la Empresa contratista, en la iniciación de los trabajos de Saneamiento de Pocitos



Fiesta realizada en el Centro Militar y Naval en honor de los marinos brasileños, argentinos e ingleses que fueron huéspedes del país con motivo del aniversario del 25 de Agosto



Impresa en los Talleres de Ucar Blanco Hnos. — IMPRENTA LATINA — Calle Florida 1528 y Paysandú 832
Para la AGENCIA PUBLICIDAD — Capurro & Co. — Grabados a cargo de GINO LUGLI